

GESTAR

“Que todos sean artífices del destino común, pero ninguno instrumento de la ambición de nadie”.

J. D. P.

Año 3 - N° 9

Distribución gratuita

Revista del Instituto de estudios y formación política

GESTAR



DERECHOS HUMANOS
EDUCACIÓN
CIENCIA
SALUD

PRODUCCIÓN
JUSTICIA SOCIAL
EMPLEO
VIVIENDA



LIBERTAD





Daniel Santoro. *Monumento al descamisado*. Carbón y dorado a la hoja, 130 x 150 cm, (2001).

AUTORIDADES

Presidente
José Luis Gioja

Director general
Diego Bossio

Director ejecutivo
Mauricio Mazzón

Coordinador general
Máximo Augusto Rodríguez

ÁREA FORMACIÓN POLÍTICA

Coordinación
Pablo Javier Salinas

Equipo
Mario Bertellotti, Diego Brigati, Federico Giordano, Martín Raposo, Fernando Righini, Eugenia Rosales Matienzo, Fernanda Sallemi, Alfredo Santos, Martín Valli

GESTAR VIRTUAL

Coordinación
Perla Torales

ÁREA ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

Coordinación
Roberto Arias

Equipo
Martín Raposo, Federico Giordano, Martín Valli

ÁREA RELACIONES INTERNACIONALES

Coordinación
Cecilia Pon

ÁREA DIGITAL

Coordinación
Eugenia Rosales Matienzo

Equipo
Gustavo Majstruk, Guillermo Kozub, Guillermo Majstruk

ÁREA COMUNICACIÓN Y PRENSA

Coordinación
Javier Correa

Equipo
Samanta Blanco, Sebastián Giménez, Flavia Meira

EQUIPO EDITORIAL - REVISTA GESTAR

Director
Jorge Álvarez

Coordinadora general
Samanta Blanco

ÁREA RELACIONES INSTITUCIONALES

Coordinación
Cristian Piñero

Equipo
Josela Aramburu, Fernando Righini

Editores responsables
Diego Luis Bossio
Carlos Mauricio Mazzón

Director
Jorge Adrián Álvarez

Coordinadora general
Samanta Blanco

Diseño
Estudio Massolo

Corrección editorial
María Hilda Sáenz

Colaboraron en este número
Máximo Rodríguez, Pablo Salinas, Roberto Arias, Germán Fellner, Pablo Ribelo, Mario Bertellotti, Federico Giordano, Cecilia Pon, Perla Torales, Alfredo Santos, Megafón y Martín Raposo.

Créditos de las imágenes
Caricaturas: Miguel Repiso (Rep), Juan Manuel Gordillo y el humor gráfico de Prol.

Agradecemos a Daniel Santoro por permitirnos el uso de las imágenes de su obra para ilustrar tramos de nuestra revista: retirada de tapa y contratapa; y a Martín Aramburu por la imagen de página 10.

Agradecemos el aporte y la participación en este número de:
Javier Tineo, Carlos Bonicatto, Gonzalo La Cava y Paula Álvarez.

Redacción
Florida 890, Piso 20°
Teléfonos: 5252-2577/78/79
Correo electrónico: institucional@gestar.org.ar
Página Web: www.gestar.org.ar

Propietario
Asociación Civil Instituto de Formación Política y Políticas Públicas Gestión Argentina
Domicilio legal: Combate de los Pozos 165, 1° A

Impreso en la Argentina
Septiembre de 2013

Sumario

Año 3 - N° 9 | septiembre 2013



4 Nuestro compromiso es con el pueblo argentino

por Diego Bossio

6 Tres años construyendo para el futuro

por Mauricio Mazzón

8 Gestar, un espacio de formación y debate

por Máximo Augusto Rodríguez

11 Néstor con Perón y Evita

por José Luis Gioja

13 De silogismos mal hechos y razonamientos falsos

por Jorge Adrián Álvarez

18 Gobernar es crear trabajo

por Pablo Salinas

26 La lenta agonía del neoliberalismo en Europa

por Roberto Arias

29 Los jóvenes también existen

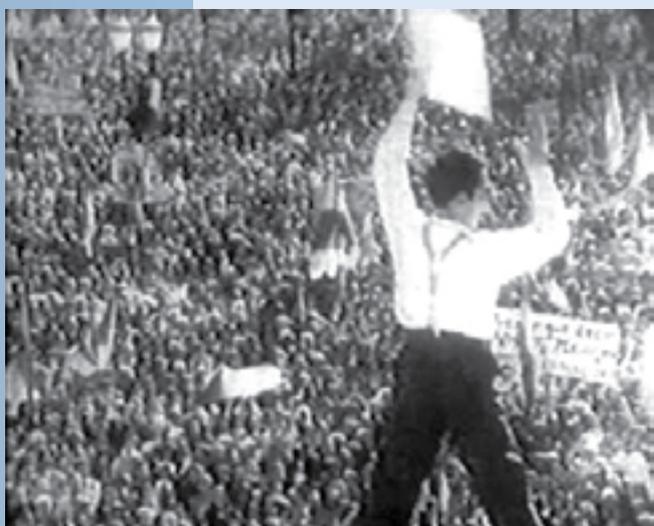
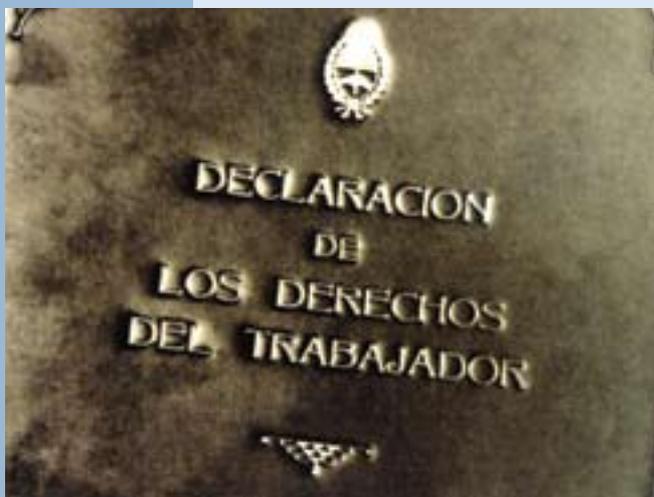
por Germán Fellner

31 Industria y federalismo

por Martín Raposo y Pablo Ribelo

44 Desde el jardín

por Megafón



46 Los partidos políticos y la integración latinoamericana: los desafíos del Partido Justicialista

por Cecilia Pon

50 Una década de infraestructura federal para la inclusión

por Javier Tineo

53 Construyendo y reforzando un Estado con derechos

por Carlos E. Bonicatto

55 Otro PASO de la democracia

por Perla Torales

58 El 17 de octubre y la patria justicialista
De “el subsuelo de la patria sublevado” a “la patria es el otro”

por Federico Giordano

62 La salud en el proyecto nacional

por Gonzalo La Cava

66 Lo bueno y lo perfecto ante el examen electoral

por Mario Bertellotti

70 De cara al futuro: el gobierno peronista en números

por Paula Marina Álvarez

76 ¿Qué pasó en las PASO de Buenos Aires?

por Alfredo Santos

Nuestro compromiso es con el pueblo argentino



por **DIEGO BOSSIO**
Director General de Gestar

Estamos inmersos en un clima político candente que culminará con una fiesta de la democracia: las elecciones generales del 27 de octubre, donde millones de argentinos y argentinas podrán elegir entre aquellos candidatos a cargos electivos nacionales proclamados en las Primarias Abiertas Obligatorias y Simultáneas (PASO) del 11 de agosto.

Estoy seguro de que el peronismo vencerá, como lo ha venido haciendo de 2003 en adelante, porque los militantes inundamos las calles y defendemos en las urnas con nuestro voto un modelo de nación justo e incluyente que desde hace diez años nos ha devuelto sueños y esperanzas. Con Néstor y Cristina, el peronismo recuperó la capacidad y la sensibilidad para conectarse con la fibra íntima del pueblo, porque es un movimiento que entra en los rincones más profundos de nuestra Argentina y se empapa de las necesidades y alegrías de un pueblo vibrante. Pese a quien le pese, el peronismo es presente, pasado y futuro, y más que ser parte de la historia, la sentimos con cada paso, con cada medida que toma el Gobierno Nacional para resarcir las injusticias sociales y alegrar la vida a las grandes mayorías.

Algunos políticos de la oposición y determinados comunicadores sociales nos bombardean con todo tipo de calumnias en su intento por lograr que fracasemos porque es lo único que ellos buscan. Carente de ideas, su único elemento de cohesión es un odio irracional hacia Cristina y a los que formamos parte de este proyecto nacional, y eso los desacredita aún más ante los ojos de las grandes mayorías. Contrariamente a ellos, los peronistas tenemos una idea y un proyecto político basado en convicciones con raíces profundas. No estamos hartos de nadie. No sentimos odio ni rencor porque como decía el gran Jauretche, ignoran que la multitud no odia, odian las minorías porque conquistar derechos provoca alegría, mientras que perder privilegios provoca rencor. Nuestra vocación plural e incluyente la plasmamos en pensar que la patria

también es el otro, lo que implica aceptar y convivir con las diferencias naturales que surgen de un sano intercambio de ideas.

Los peronistas, en efecto, tenemos vocación de transformación y no nos escondemos tras la búsqueda del consenso como excusa para no responder a las necesidades de la sociedad. Y es que el consenso es precisamente la antítesis de las mayorías como la voluntad popular para las transformaciones, y el peronismo no se refugia en un falso republicanismo para no pagar costos políticos por las decisiones y prioridades tomadas. Para el peronismo gobernar es elegir, y explícitamente optamos por seguir luchando y peleando por quienes más lo necesitan, por los más vulnerables, por los más humildes, por los que tienen la necesidad de presencia y protección del Estado, por todo lo que falta, por un mejor futuro para todos y todas.

El peronismo tiene dos grandes objetivos: la grandeza de la patria y la felicidad del pueblo, y sus banderas son la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. En este sentido, con este Gobierno Nacional hemos alcanzado independencia económica porque la Argentina ahora toma sus propias decisiones, porque no viene más nadie a decirnos qué tenemos que hacer, porque no viene ni un asesor del FMI ni un gerente de una banca internacional a decirnos cuál es el destino de la Argentina, qué leyes aprobar y qué decretos se deben firmar. Con Néstor y Cristina eso se terminó, porque nos desendeudamos, porque cancelamos toda la deuda con el FMI, porque no somos rehenes de nadie.

Hemos alcanzado soberanía política porque hemos fortalecido la democracia y porque decidimos enfrentar las corporaciones, porque entendimos y fuimos claros que las decisiones no podían venir con un membrete de las corporaciones económicas y que los decretos no podían salir de los departamentos legales de los medios monopólicos. Las decisiones las toma ahora un gobierno soberano a través de sus representantes y las toma la política con la sensibilidad apropiada en términos del compromi-



so que existe de formar parte de un proyecto con ideas y fuertes convicciones y que posee una historia que reivindica esas ideas y convicciones.

La inclusión social es la bandera de la justicia social del siglo XXI, y a mí me toca protagonizar parte de esa historia, porque como ha dicho muchas veces nuestra Presidenta Cristina, mientras en la Argentina haya un pobre, nuestra razón de ser sigue existiendo, y no solo sigue existiendo sino que tenemos la voluntad y vocación para seguir luchando porque la tarea aún no está cumplida, y en la Argentina todavía hay muchas desigualdades y privilegios para combatir.

Por eso la necesidad de continuar con este proyecto nacional y ahondar en el proceso de inclusión de forma más acelerada, porque este gobierno además de profundamente peronista en términos de convicciones lo es también en términos de su accionar. Nos emocionamos cuando desde Conectar Igualdad, por ejemplo, entregamos una computadora a un adolescente, porque sabemos que estamos haciendo un acto de justicia social, porque sabemos que estamos extendiendo una política educativa, porque sabemos que estamos entusiasmando una escuela, porque sabemos que estamos dándole un rol a la educación pública argentina, aquella que supo darnos tantos frutos y orgullo a los argentinos.

Lo mismo puede decirse de la creación de universidades públicas, un derecho para los argentinos, que posibilitan formar a gran parte de la sociedad en una democracia que fortalece su capital humano, o de la Asignación Universal por Hijo (AUH), o de incluir a millones de jubilados que no tenían la oportunidad de efectivizar el derecho a una vejez digna. Todas estas son realidades efectivas que tienen que ver con una estricta justicia social y con un Estado presente, eficaz y moderno. Esa es la esencia de los peronistas: vivir apasionadamente los pequeños y grandes actos de justicia, jugarse por quienes más lo necesitan, entender las falencias que ocurren en el país y trabajar para que cada día estemos un poquito mejor.

En definitiva, nuestras banderas históricas están más vigentes que nunca, y de la mano de Cristina lo que estamos haciendo es peronismo rotundo, porque tenemos una conducción que nos explica en forma continua sus decisiones, propone a la sociedad proyectos y rinde cuenta respecto a las realizaciones alcanzadas y los desafíos pendientes. Néstor y Cristina no solo rescataron el peronismo y lo reconciliaron con la historia sino que lo actualizaron, y todas las decisiones que tomaron han sido en un sentido: trabajar para fortalecer y reivindicar el Estado y para que el sueño de esta gran nación que es la Argentina esté cada día más alto. ✌️

Tres años construyendo para el futuro



por **MAURICIO MAZZÓN**

Director Ejecutivo de Gestar

Hace ya tres años, impulsada por Néstor Kirchner, nació Gestar como instituto de formación del partido Justicialista. Desde un primer momento la meta consistió en retomar un camino perdido hace varias décadas y encarar la formación de cuadros políticos y de gestión en el seno del peronismo.

Desde sus orígenes nuestro movimiento dio crucial importancia a esta tarea formativa. En las décadas del 40 y 50 tanto Perón como Evita dedicaron largas horas a acrecentar los conocimientos de los dirigentes sindicales a través de la Escuela Superior Peronista. Ya son parte de la mitología del peronismo aquellas jornadas en las que la clase obrera organizada absorbía las enseñanzas de los fundadores de nuestro movimiento. Esta tendencia continuó, aun después del derrocamiento de nuestro gobierno en 1955, pero de modo intermitente.

Gestar –consciente de la importancia que tiene el proceso de adquisición de conocimientos políticos, históricos, económicos y doctrinarios; de la necesidad de dotar a los militantes de las herramientas metodológicas que precisarán cuando les toque ejercer la función pública; y con el íntimo convencimiento de que solo podrá triunfar el modelo de Nación propugnado por el peronismo si, una vez en el gobierno, se ejerce el poder para mejorar ostensiblemente las condiciones de vida de los argentinos– ha trabajado de manera incesante por los objetivos trazados.

Para ello creamos la Escuela de Dirigentes, cuya tarea primera es formar cuadros dirigentes de todo el país con las capacidades políticas y técnicas necesarias para alcanzar una sociedad justa, libre y soberana. En tal sentido, el esfuerzo se concentró en los militantes peronistas que hoy ocupan lugares estratégicos en la gestión pública nacional, provincial y municipal, y en referentes y dirigentes políticos que conducen los procesos territoriales y sectoriales en el marco del actual proyecto nacional. Mediante un convenio con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) se ha puesto énfasis en la enseñanza de la doctrina peronista, política nacional e internacional,

comunicación y economía. También sobre aspectos de la gestión pública, técnicas y procesos legislativos y derecho constitucional y administrativo.

De las dos camadas que se formaron durante 2012 y 2013 han egresado más de 120 compañeras y compañeros de todo el país. Así, la Escuela se afianza como una herramienta federal más que Gestar pone a disposición permanente de toda la militancia. A su vez, se ha replicado este proceso con la creación de tres Escuelas de Gobierno Provinciales que comienzan una etapa de descentralización inédita.

Hemos concretado 22 convenios con los partidos justicialistas provinciales y municipales para fortalecer los procesos de estudios y formación política. Son innumerables los cursos dictados por Gestar en todo el país: entre otras provincias, Jujuy, Salta, Formosa, Catamarca, San Juan, Santa Fe y Tucumán, junto con localidades de toda la provincia de Buenos Aires, pueden atestiguar el enorme esfuerzo desarrollado por nuestro instituto.

Pero además, con el objeto de repensar y adecuar al presente el modelo de desarrollo justicialista, el área de estudios políticos y sociales de Gestar está abocado a formular políticas públicas concretas como otro aporte a la consolidación del proyecto político que está en marcha.

Al mismo tiempo se trabaja en la elaboración de documentos de análisis y de debate para actualizar nuestra doctrina generando ámbitos de discusión, argumentación y reflexión en los cuales los compañeros de todo el país participan activamente con propuestas invalorable. En esta dirección se puso en movimiento el programa *Mi Lugar 2020*, que creó una red participativa que suma ideas para la puesta al día del pensamiento justicialista y del proyecto nacional.

No nos cansaremos de remarcar el espíritu federal y democrático con que se encararon estas tareas pues es el sello distintivo de nuestra contribución al engrandecimiento del peronismo. Se impulsó el programa *Banco de Experiencias Exitosas*, donde los funcionarios expresan sus experiencias en las ges-

tiones locales y da lugar a un intercambio de información entre los compañeros de distintas provincias. Esto redundará en una sensible mejora en la implementación de políticas públicas locales, y también colabora para reforzar las relaciones políticas y personales de los jóvenes militantes y funcionarios.

Repetimos estas experiencias a nivel internacional y hemos invitado a la Argentina a intelectuales de reconocida trayectoria en sus disciplinas. Así es como visitaron nuestro país el brasileño Marco Aurelio García, experto en geopolítica y relaciones internacionales; el coreano Ha Joon Chang, reconocido economista heterodoxo; el chileno Gabriel Palma, otro economista heterodoxo de prestigio mundial; o a Wagner y Barranco, principales integrantes del comité de campaña de reelección de Barack Obama, entre otros.

Asimismo, a lo largo de estos intensos tres años de trabajo hemos llevado a cabo una serie de encuentros nacionales en distintas provincias de la Argentina que permitieron a los compañeros de todo el país conocerse y establecer vínculos no solo políticos sino afectivos. Se interrelacionaron distintas generaciones y diferentes experiencias de vida y mi-

litancia, con lo que hemos logrado estrechar las relaciones fraternas de dirigentes y militantes que en un futuro no muy lejano comenzarán a tener sobre sus espaldas la responsabilidad de continuar con la lucha de los viejos y queridos peronistas que desde hace décadas pelean por una Argentina donde todos sean felices y puedan realizarse.

Comenzamos en Mar del Plata y luego siguieron Chaco, Mendoza, La Rioja, Santiago del Estero, Entre Ríos, La Matanza y Corrientes. Remarcamos este periplo porque desde el vamos nos planteamos tener un trabajo verdaderamente federal y no cejamos en este empeño. Creemos que, como nunca antes, se pensó y trabajó con nuestras queridas provincias, las cuales tuvieron el espacio que por derecho propio les corresponde.

En definitiva, compañeros, llevamos tres años de activo compromiso con este modelo de Nación, y estamos convencidos de que la mejor manera de fortalecer un proyecto nacional y popular es, como nos enseñó Perón, a través de la unidad de concepción y de la unidad en la acción. En eso estamos, con la firme voluntad de construir un país mejor con mejores dirigentes y con justicia social. ✌️



Mauricio Mazzón
en un acto de
Gestar junto a los
gobernadores Jorge
Capitanich, de Chaco,
y Paco Pérez, de
Mendoza.

Gestar, un espacio de formación y debate



POR MÁXIMO AUGUSTO RODRÍGUEZ

Coordinador General de Gestar

Con la presencia de gobernadores, legisladores, intendentes y dirigentes de todo el país, Gestar continúa reuniendo al peronismo de todas las provincias en sus encuentros nacionales.

En este marco y dada la etapa electoral en la cual nos encontramos, consideramos imprescindible que el peronismo prosiga militando con la fuerza de sus convicciones en apoyo de los candidatos del Frente para la Victoria de todo el país cuya columna vertebral es el Partido Justicialista.

Este proyecto nacional trabaja hace más de diez años por los niños, trabajadores, docentes, comerciantes, científicos, jubilados, es decir, por todos los habitantes de esta Argentina. Porque *"mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar"*,

esta década es la garantía de un modo de gestionar la política, de un modo de pensar el Estado, de un modo de concebir una gran Argentina.

Gestar se convirtió en una herramienta vital del peronismo, y sus encuentros nacionales son espacios de reflexión, formación y debate con una multitudinaria participación de dirigentes y militantes de todo el país comprometidos fuertemente con los ideales de Juan Perón y Evita.

Por ello, la formación de los cuadros políticos y técnicos tiene como premisas fundamentales la actualización de la doctrina que ha sido el alma del movimiento y la profundización del modelo político comenzado en 2003 por Néstor Kirchner y que hoy encarna Cristina Fernández de Kirchner. ✌

Encuentro nacional de Gestar, 30 de agosto de 2013, provincia de Corrientes: José Luis Gioja pronuncia su discurso ante la multitudinaria convocatoria.





En el mismo acto de campaña, de izquierda a derecha, Julián Domínguez, presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, Diego Bossio, titular de la Anses, y los gobernadores Gerardo Zamora, Francisco Pérez, Oscar Jorge, Sergio Urribarri, Juan Manuel Urtubey, José Luis Gioja y Daniel Scioli.



Momento en que el presidente de Gestar y gobernador de la provincia de San Juan realiza un encendido discurso de apoyo al gobierno nacional y a los candidatos del peronismo.



En el marco de la campaña para las elecciones del 27 de octubre de 2013, Gestar efectuó el 31 de julio de 2013 un acto en Ciudad Evita, partido de La Matanza. De izquierda a derecha, Martín Insaurralde, candidato a primer diputado nacional por la provincia de Buenos Aires; Juliana Di Tullio, presidenta del bloque del Frente para la Victoria de la Cámara de Diputados Nacional; los gobernadores Eduardo Fellner, Luis Beder Herrera, José Alperovich, Martín Buzzi y Maurice Closs; el candidato a gobernador de la provincia de Corrientes, Carlos Espínola, y el intendente de La Matanza, Fernando Espinoza.

Néstor el ajedrecista. Acrílico sobre tela, 0,75 x 0,52 cm, 2013. Gentileza del artista plástico entrerriano Martín Aramburu.



Néstor con Perón y Evita

“Quisiera que me recuerden sin llorar ni lamentarme / quisiera que me recuerden por haber hecho caminos / por haber marcado un rumbo / porque emocioné su alma / porque se sintieron queridos, protegidos y ayudados / porque interpreté sus ansias / porque canalicé su amor. Quisiera que me recuerden junto a la risa de los felices / la seguridad de los justos / el sufrimiento de los humildes. Quisiera que me recuerden con piedad por mis errores / con comprensión por mis debilidades / con cariño por mis virtudes. Si no es así, prefiero el olvido, que será el más duro castigo por no cumplir mi deber de hombre”.

Poesía de Joaquín Enrique Areta, desaparecido por la dictadura, leída por Néstor Kirchner en su homenaje en 2005.



POR JOSÉ LUIS GIOJA
Presidente de Gestar

El 27 de octubre próximo se cumplen tres años del día en que los argentinos nos levantamos con el sorpresivo anuncio de que Néstor Kirchner se había ido de este mundo para encontrarse con Perón y Evita. Para la inmensa mayoría fue una infausta e inesperada noticia. A una pequeña minoría encallecida por el odio le provocó alegría, pero la tuvo que callar rápidamente porque la reacción popular inmediata fue de estupor, de dolor, de solidaridad y de acompañamiento a su viuda, la presidenta Cristina Fernández.

La Argentina popular se conmovió profundamente ese 27 de octubre de 2010 porque de golpe tomó conciencia de que Néstor había sido capaz de entregar su vida en pos de ser coherente con las convicciones que había jurado no dejar en la puerta de la Casa Rosada cuando asumió la presidencia en 2003;

porque –a pesar de saber que estaba afectado y convaleciente de un grave problema cardíaco– no dejó un instante de militar para sostener la gestión de su compañera Cristina tal como hizo Evita, cuya vida se apagó un 26 de julio de 1952 por impulsar con su fuego la revolución justicialista de su jefe amado, el general Perón.

Hacemos referencia a sentimientos tan contrapuestos como dolor y alegría porque así estaban presentes. Pues si bien Néstor benefició a las mayorías populares con una gestión exitosa al reconstruir el modelo peronista de desarrollo, caracterizado por una matriz industrial diversificada destinada a construir soberanía política, independencia económica y justicia social, para ello debió perjudicar, indefectiblemente, los intereses de la minoría económica y mediática concentrada, nacional e internacional, que



Flanquean a José Luis Gioja, presidente de Gestar, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, y el candidato a diputado nacional, Martín Insaurralde, en el encuentro nacional del peronismo que tuvo lugar el 31 de julio en Ciudad Evita, partido de La Matanza.

venía medrando con los despojos del país satelizado, endeudado, inmerso en la especulación financiera, reducido a mero exportador de materias primas y profundamente desigual que había estallado en 2001. Y esa minoría no se lo perdonó. Lo acusó de confrontar y de llevar adelante, además, una política de derechos humanos revanchista, porque logró que se retomaran los juicios por los delitos de lesa humanidad, secuela del terrorismo de Estado de la dictadura de 1976, y que aún estaban impunes.

Esta tensión entre la gestión nacional y popular y la minoría económica identificada con los valores de la cultura política liberal conservadora que sentía afectados sus intereses elevó su voltaje en 2008, en el primer año de la presidencia de Cristina, en oportunidad de la crisis del campo, que involucró también –más allá de la intención del gobierno– a sectores medios influenciados por los valores de la cultura política liberal progresista. En ese contexto se realizó la elección legislativa de 2009 y a Néstor, candidato a diputado nacional en la provincia de Buenos Aires, no le fue bien. El operativo mediático instrumentado por la minoría concentrada para demoler su dimensión de dirigente íntegro, había logrado su efecto. Sectores de clase media, de trabajadores y de jóvenes dudaron y no le dieron su voto.

Pero un año después, ante lo real, lo concreto, lo irreparable de la ausencia repentina y definitiva de Néstor, jóvenes, trabajadores y sectores medios se hicieron presentes masivamente en forma libre y espontánea en la Plaza de Mayo y en la Casa Rosada para darle su adiós dolorido y expresar su testimonio. La niebla mediática instalada deliberadamente se esfumó. Y muchos de los que antes dudaban, creyeron. Aquellos que recelaban de su verdadero compromiso con la justicia social, sobre todo las viejas generaciones, comprendieron que desde Perón y Evita fue

el primero que hizo algo por los pobres y los trabajadores, tal como lo sintetizó la CGT en su comunicado; y los que habían desconfiado de su verdadero compromiso con los derechos humanos, sobre todo las nuevas generaciones, comprendieron que había sido coherente entre su decir y su hacer, que se había jugado la vida, que no había sido un “careta”, para decirlo en el lenguaje actual de los jóvenes.

Lamentablemente, en la actualidad nos encontramos con que sentimientos tan contrapuestos como dolor y alegría siguen vigentes con relación a la ausencia definitiva de Néstor Kirchner. Porque con motivo de las PASO disputadas el 11 de agosto último, la minoría económica volvió con calumnias e injurias a desarrollar un operativo mediático destinado a demoler su memoria como dirigente intachable, comprometido con el destino de su nación y su pueblo. Y lo va a continuar hasta la elección legislativa de octubre y la presidencial de 2015.

Por esta razón, quienes nos identificamos con la gesta que encaró exitosamente Néstor, que fue devolverle al peronismo su voluntad de poder perdida tras el fallecimiento de Perón y la tragedia de la dictadura; que fue devolverle al movimiento su vocación de enfrentar a los intereses antinacionales y antipopulares y de transformar con sentido nacional y popular a la Patria, tenemos que asumir el compromiso, ante el pueblo argentino y ante la memoria de Perón y Evita que atesoramos, de romper lanzas en defensa de la integridad calumniada de Néstor y de sostener su memoria frente a las nuevas generaciones. Estamos convencidos de que los grandes hombres y mujeres que han servido a sus pueblos sobreviven a la calumnia de sus contemporáneos y entran en la historia por la puerta grande. Y así será con Néstor Kirchner, porque a él no lo alcanzará el olvido ya que supo cumplir con su deber de hombre. ✌



De silogismos mal hechos y razonamientos falsos

Cuando un silogismo arranca de una premisa falsa, el resultado, aun siendo lógico, es ajeno a la realidad, incluso estafalario. Veremos cómo históricamente se han utilizado falsos razonamientos para emparentar al peronismo con otras experiencias históricas intentando así vaciarlo de su profundo contenido nacional.

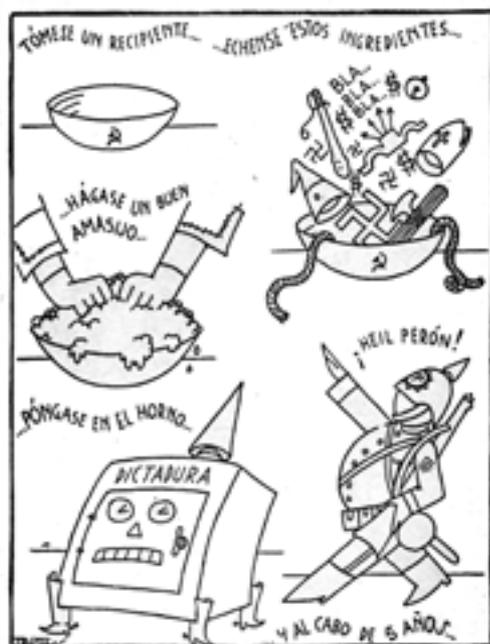


por **JORGE ADRIÁN ÁLVAREZ**

Director revista *Gestar*

Un cabal ejemplo fue la aparición de Néstor Kirchner y su proyecto político continuado hoy por Cristina. Los sectores políticos y corporativos más reaccionarios de la sociedad argentina no solo comenzaron su estrategia de desgaste partiendo de una falsa premisa, sino que hicieron de cada tramo del raciocinio una elaboración arbitraria. Veamos de qué manera fue elaborándose un discurso cuyo objetivo fue claramente mellar la capacidad

que tiene el peronismo de convocar a las mayorías tras un proyecto inclusivo: si Néstor Kirchner creía que el gobierno de Hugo Chávez se consolidaría en Venezuela, es porque lo deseaba; si lo deseaba y además tenía relaciones amistosas con la República Bolivariana es porque simpatizaba con Chávez; si simpatizaba con Chávez necesariamente era chavista, y si era chavista su plan no podía ser otro que implantar en nuestro país el chavismo, es decir, se-



Receta totalitaria.



Haciendo su partidito.



—Esta es, señores, el modelo oficial del perfecto peronista.

Caricaturas del humorista Tristan publicadas en el periódico socialista *La Vanguardia* a fines de la década del 40 y recopiladas en un libro publicado en diciembre de 1955. Dijo el artista en un mensaje dirigido a sus lectores: “Ahora, al cabo de una década de duras pruebas para la dignidad argentina, dedico estas caricaturas a todos aquellos compatriotas, hombres y mujeres, que lucharon contra la sucia dictadura peronista”.

gún la visión de estos sectores conservadores, un gobierno totalitario, demagógico y populista.

Pero este juego aristotélico no es nuevo en el Río de la Plata. Con igual razonamiento falaz dijeron de Perón que era nazi-fascista. Pudieron haberlo comparado con Yrigoyen, el líder popular anterior a Perón en aquellas décadas del 40 y del 50, o con Roca, a quien lo vinculaba la profesión y la astucia, o con Rosas, por la adhesión popular que generaba.

Por otra parte, la movilización popular en torno de un hombre carismático no era algo nuevo en estas tierras de caudillos, que conocieron el rosismo, el mitrismo, el roquismo, el alsinismo y el yrigoyenismo. Sin embargo, lo compararon con Mussolini, probablemente porque los dos hablaban desde un balcón y la multitud llevaba pancartas y gritaba consignas que fueron para los ilustrados miembros de la Unión Democrática las pruebas irrefutables del fascismo de Perón.

Así, por ejemplo, para el diario *La Prensa*, a fines

camiento pues perdimos territorios a manos de casi todos nuestros vecinos. No se hacía un culto a la violencia, ni se establecía el partido único, ni la milicia partidaria. Eso sí, el peronismo tenía “*cabecitas negras*” pero no las temidas “*camisas negras*”. En fin, faltaba todo aquello que caracterizó al fascismo o al nazismo.

La izquierda argentina, siempre tan afrancesada, identificó a Perón con Bonaparte porque ambos pretendían conciliar las clases sociales pero no se animaron a compararlo con Jesucristo, por temor, seguramente, a malquistarse con la Iglesia católica.

Mucho más racionales, los primeros sindicalistas que rodearon a Perón se emparentaron con el laborismo, porque en esta manía tan argentina de buscar hermanos o primos políticos en el extranjero, el nuevo movimiento se parecía más al laborismo que al fascismo.

En septiembre de 1955 Perón se aparta del poder. No

Caricatura realizada por Cátulo para la publicación clandestina *El Guerrillero*, órgano de la Resistencia Peronista comandada por J. W. Cooke apenas producida la revolución Libertadora.



LEY Nro. 4161

de la década del 40 las cajas de jubilaciones creadas por el peronismo significaban la instauración del Estado totalitario. En 1955 la democracia progresista sostenía que la nacionalización de los depósitos bancarios era un acto totalitario porque constituía una apropiación por el Estado del dinero de los particulares. Igualito a lo que dijo Macri y otros señores de la oposición cuando se estatizaron los fondos de las AFJP que, entre otras cosas, permitieron el pago de la Asignación Universal por Hijo o aumentarles a nuestros viejos la jubilación dos veces al año.

Con esos argumentos, a los gorilas del 55 se les ocurrió decretar que el peronismo equivalía a nazismo. Poco les importó que faltara el componente de la raza superior (de hecho hacía cien años que nuestros liberales habían convertido en dogma la inferioridad racial de nuestros habitantes autóctonos). Tampoco aparecía por ningún lado la concepción geopolítica del espacio vital que motivó la guerra expansiva que los alemanes iniciaron en 1939. Por estas latitudes más bien cultivamos la geopolítica del achi-

es derrotado en ninguna batalla o confrontación, pero abandona el gobierno para evitar la posibilidad cierta de una cruenta guerra civil. Pasada la breve brisa primaveral del general Lonardi con su famoso “*ni vencedores ni vencidos*” asumen el poder los más furiosos antiperonistas—encabezados por el general Aramburu y el almirante Rojas— y la fantasía sobre el supuesto nazismo de Perón, atenuada u olvidada hacía ya algunos años, recobra actualidad para que sirva de cobertura a la persecución, porque nada había más democrático y moderno en aquellos tiempos que encarcelar, expropiar, exiliar y aun fusilar a estas copias vernáculas de los totalitarismos europeos. De paso, y en ejercicio de una obsecuencia no conocida hasta entonces, los libertadores quedaban bien con sus patrones del norte del continente y en general con las democracias occidentales y cristianas. “*Norteamérico*” Ghioldi, el genio político criollo que inventó la izquierda de derecha, acompañado de reconocidos juristas del *establishment* como Eduardo Busso y Sebastián Soler, retoma el viejo silogismo y lo lleva a un extre-

mo inverosímil. Si Perón era nazi, su derrota equivalía a la derrota de Hitler. Incluso su caída, como diría Soler, probaba su condición de fascista, pues, como es de público conocimiento, solo los dictadores fascistas son derrotados y expulsados del poder. Por lo tanto se hacía imperiosa una depuración de los elementos totalitarios, despojando a sus partidarios de los derechos políticos y encarcelándolos mediante leyes especiales semejantes a las que en Italia y Alemania proscribían para siempre a los partidos fascista y nazi. De esta particular doctrina surgió el decreto 4161 que prohibía mencionar a Perón, salvo que fuera para repudiarlo y execrarlo. Repetir las expresiones “tercera posición”, “independencia económica” o la demagógica “lo mejor que tenemos es el pueblo” –cuando todos saben que lo mejor que tenemos son las minorías cipayas–, ya violaba el decreto.

Había que desmontar el aparato totalitario. Entonces, como no había corporaciones, trataron de liquidar a los sindicatos. Como no había criminales de guerra, encarcelaron a todo dirigente peronista que encontraron. Y como tampoco había camisas negras, persiguieron a los negros cabeza, que no serán lo mismo pero...

Claro que la fabulación no había llegado a su cénit. Así, a puro cinismo dijeron: si la caída de Perón equivalía a la de Hitler y Mussolini, esto quería decir que la Argentina estaba en ruinas, como Italia y Alemania en 1945. No importó que no hubiera habido una guerra, ni ciudades destruidas, ni desocupación masiva, ni población hambrienta, ni hiperinflación.

Apelando a fórmulas matemáticas, los sabios que estudiaron el extraño caso argentino concluyeron simplemente que el país estaba en ruinas y había que reconstruirlo. Y así surgió el ya famoso informe Pre-

bisch –que venía a ser la versión económica del decreto 4161–, que comenzaba con estas esclarecedoras palabras: “El país atraviesa por la crisis más aguda de su desarrollo económico; más que aquella que el presidente Avellaneda hubo de conjurar ahorrando sobre el hambre y la sed y más que la del 90 y la de hace un cuarto de siglo, en plena depresión mundial. El país se hallaba en aquellos tiempos con sus fuerzas productivas intactas; no es éste el caso de hoy: están seriamente comprometidos los factores dinámicos de su economía”.

De esta manera, el drama político que provocó el golpe del 55 era transformado en una catástrofe económica, cuya inexistencia era evidente para cualquier argentino de entonces. Como bien lo señaló Arturo Jauretche en una obra de su autoría que denominó *El plan Presbich: retorno al coloniaje*, escrita inmediatamente, ni siquiera había una crisis económica. Años después se descubriría que el famoso informe no había sido elaborado por el eminente economista, que solo había accedido a firmarlo, sino por un staff de reconocidos “vendepatria” –como se llamaba entonces a quienes trabajaban para los intereses de los extranjeros– entre los cuales estaban Krieger Vasena y Roberto Alemann, a su turno ministros de economía de las posteriores dictaduras militares de turno.

En definitiva, no solo no existía crisis económica sino que la economía estaba en crecimiento, superada la dificultad de 1951/1952. Había bajado sustancialmente la inflación, las balanzas comerciales de 1953/1954 habían sido favorables a la Argentina y el nivel general de la actividad económica estaba otra vez en alza.

La autodenominada “revolución libertadora” no se produjo porque el peronismo empujaba el país a la

Todos serios, pero por distintos motivos. Perón y Cristina porque defienden los intereses de las mayorías contra el atropello de los poderes concentrados. Los otros (ver página siguiente), porque no pueden comprar dólares o porque no quieren que les cobren impuestos.





quiebra, sino porque lograba la recuperación y encaraba el desarrollo, la inversión en infraestructura y la industrialización, con lo cual se consolidaba el modelo político, económico y social que propugnaba Perón.

Finalmente cabe preguntarse, ¿qué causa noble se puede fundar en esta burda falsificación de dar por consumado por el adversario lo que en realidad se pretende hacer? ¿Cómo calificar desde un punto de vista ético este embuste colosal? Quienes lo llevan adelante, ¿qué vendrían a ser: corruptos, mal intencionados, ignorantes o algo peor?

Cuando en la actualidad escuchamos a los agoreros decir lo mal que le va al país, lo aislado del mundo que se encuentra, lo totalitario que es el gobierno nacional comparándolo otra vez con el nazismo, con el chavismo o como dijo hace poco un ruralista con quienes quieren colgar un sucio trapo rojo en lugar de la enseña patria. Cuando asistimos impávidos a los asertos de estos oráculos modernos que nos quieren meter miedo diciéndonos que tendremos que importar trigo y vacas porque no hay política agropecuaria, si la realidad es que para esta campaña se batirán todos los récords nacionales de producción granaria con más de 100 millones de toneladas. Cuando escuchamos a un político radical decir que ojalá le vaya mal a la economía argentina –y por ende a todos los argentinos– para que el peronismo pierda las elecciones. Cuando vemos este carrusel de representantes de la política miserable, es cuando pensamos si no estamos asistiendo a una vieja película que ya vimos varias veces por estas tierras.

En los últimos meses hemos asistido a varias operaciones de ciertos medios de comunicación y de algunos políticos opositores volviendo a colocar el foco en el supuesto carácter dictatorial, totalitario y nazi del gobierno nacional. Ya en la marcha caceroleira de septiembre de 2012 los únicos emblemas que se apreciaron en esa convocatoria fueron dos enor-

mes cruces esvásticas que pretendían denunciar el nazismo de la presidenta.

Un editorial de *La Nación* de mediados de este año, titulado simplemente “1933”, trazó una solapada comparación entre el actual proceso político argentino y el ascenso del nazismo en Alemania. El autor de tal desmesura fue Joaquín Morales Solá, quien llegó al extremo de afirmar que en la Argentina existía un “terrorismo de Estado simbólico”. Un dirigente del PRO, Sturzenegger –suponemos que en un día de fiebre–, comparó a los militantes de una agrupación política kirchnerista con las juventudes hitlerianas. El ya desvencijado Marcos Aguinis sostuvo que “al menos los jóvenes nazis tenían ideales, equivocados, pero ideales al fin”. El inefable Mariano Grondona, la pitonisa Elisa Carrió y un amplio elenco de “mediáticos” insisten sobre estas tesis.

La mecánica se repite, se establece la identidad de procesos políticos incomparables, y de la violenta historia del régimen nazi se pretende extraer lecciones que permitan advertir a todos los argentinos y evitar la catástrofe a que nos llevará el gobierno.

El régimen nazi supuso horror, sangre y muerte a una escala sin precedentes en la historia de la humanidad. Por ello comparar ese régimen con el peronismo es infame al tiempo que absurdo. El camino disparatado sugerido por estos “vendedores de engaños” nos lleva al siguiente falso razonamiento: si este gobierno es nazi, estamos transitando el sendero de un proceso político genocida en el cual ya se han estigmatizado los grupos que indefectiblemente serán sometidos a una solución final en los campos de concentración K. Pero atención, seguro que se salvarán las minorías étnicas, religiosas, sexuales y culturales a favor de las que legisló este gobierno dándoles la protección de la que antes carecían. Probablemente también se salven los millones de desocupados que encontraron trabajo en este perverso régimen o los millones de viejos que pudieron jubilar-

se gracias a la política inclusiva del detestable gobierno peronista.

En este contexto, nos preocupa que en la actual etapa del proceso democrático iniciado en 1983, grandes sectores de la población estén dispuestos a dar entidad a tal pensamiento incoherente y oscurantista. Ahora vamos nosotros a razonar silogísticamente: en 2003 los peronistas volvimos al gobierno porque así lo quiso el pueblo y si el pueblo lo quiso es porque confiaba en que podríamos revertir el desquicio político, social y económico en que nos habían sumergido los que ahora quieren volver a gobernar. Como hicimos las cosas bien, el pueblo nos volvió a votar en 2007 y en 2011. ¿Querrá el pueblo argentino que nuevamente gobiernen los que arruinaron a la Argentina sumiéndola en su peor crisis colectiva desde su nacimiento? ¿La voz popular querrá volver a las

devaluaciones que arrasan con el poder adquisitivo de los salarios o al endeudamiento externo para pagar deuda de manera que en pocos años volvamos a estar endeudados hasta las narices sin poder tomar decisiones económicas autónomas, sin tener que pedir permiso al FMI o al Banco Mundial?

¿No será que porque el gobierno nacional hizo una monumental obra de reconstrucción del entramado social, político y económico, distribuyó la riqueza más equitativamente y les disputó el poder real a los grupos económicos concentrados, los viejos privilegios quieren llevar su cruzada contra el peronismo, y especialmente contra su más digna representante, hasta las últimas consecuencias?

¿Y dicho sea de paso, cuáles serán ellas, digo, las últimas consecuencias?

El pueblo tiene la palabra. ✌️



Manual de zonceras argentinas de Arturo Jauretche - Zoncera Nº 44 NIPO-NAZI-FASCI-FALANJO-PERONISTA

Confieso que decirlo de corrido me da algún trabajo. Es una especie de trabalenguas. Pero más que un trabalenguas es un traba-sesos.

Nipo-nazi resulta imposible aquí. Tampoco puede ser lo de fasci, o falanjo, pues si hay algo impuro racialmente es lo italiano y lo español, sólo superado en su impureza por lo argentino, pues para serlo hay que tener de italiano la mitad que no tenemos de españoles, más otras salsas indígenas, judías, árabes, rusas y andorranas (conozco uno).

Esto de que somos mitad italianos y mitad españoles lo completaba un tío mío, agregando que los españoles son brutos pero valientes y los italianos flojos pero inteligentes. Decía mi tío –pues no me quiero meter con ninguna de las dos colectividades, que bastante tengo con la nuestra– que de los españoles hemos heredado la inteligencia y de los italianos el valor. Pero no le hagan caso a mi tío, que es antirracista, como buen sarmientista.

Es precisamente lo racial, o lo irracional, lo que impide que pueda existir eso que llaman *nipo-nazi-fasci-falanjo-peronismo*, en un país donde después de mezclar todo no han quedado más que dos razas: *los blancos* y *los cabecitas negras*, como afirman nuestros antirracistas.

Pero tal vez no sea lo racial lo que identifica la “científica” zoncera, sino lo económico.

Los marxistas explicaban –ahora no lo dicen, vaya a saber por qué– que el traba sesos se produce como última etapa del capitalismo. Claro que esto sirve sólo para dos términos del mismo: lo *nipo-nazi*, y un poco el tercero, lo *fasci*, pero es incompatible con lo falanjo y lo peronista, que pertenece a países, según ellos mismos, que andan con el desarrollo bastante atrasado.

Puede ser que la clave esté en los sistemas de gobierno más o menos dictatoriales, pero tampoco me resulta, ya que habría que agregar lo *mao-fidelista* y otros muchos del mismo sistema

que evidentemente son *anti-nipo-nazi-fasci-falanjo-peronistas*.

Tampoco las “democracias occidentales” y particularmente su “leader” le hace cuestión a las dictaduras. Solo les exige que sean democráticas.

Es inútil, no lo entiendo, y esto me lleva a admirar cada vez más a la “intelligentzia” argentina que lo entiende.

Ella se pasó desde 1943 hasta 1955 manejando el traba sesos en el que estaban todas las claves del país, al que no hacía falta comprenderlo ni estudiarlo. Lo importante era manejar el trabalenguas. Fue una tarea ímproba y hay que comprender lo que pasó después: cuando la “intelligentzia” llegó al gobierno, no daba más; se había agotado con traba sesos. Y resultó lo que ha resultado, cosa de que uno puede darse cuenta sin ser inteligente con sólo ver lo que han hecho en el gobierno. Porque desde 1955 han gobernado los inteligentes, aunque no lo parezca.

Ahora la “intelligentzia”, que estaba unida contra los *nipo-nazi-fasci-falanjo-peronistas*, se ha dividido en el manejo de dos traba sesos, y una dice de la otra que es *oligo-imperio-pentagonista*, y la otra de la una, que es *castro-comu-chino-mobutista*. Y se pasarán otro montón de años en estos ejercicios intelectuales que ahora le cuentan a los *nipo-nazi-fasci-falanjo-peronistas*, que no entienden la jeringoza porque, ignorantes como son e incapaces de manejar estos traba sesos que requieren especiales aptitudes intelectuales, simplifican la cosa diciendo que unos y otros son *cipayos*. Lo que no es tan inteligente, pero es cierto.

Esto es lo que piensa la mayoría de los argentinos. Pero la mayoría no gobierna, porque esto es una democracia y la democracia sólo funciona cuando gobierna la minoría. Cuando gobierna la mayoría es la dictadura. Pero esta es otra cosa complicada que puede terminar en traba sesos, que sólo los pueden entender los inteligentes.

¡Lo que es el poder de la inteligencia!

Gobernar es crear trabajo



POR PABLO SALINAS

Coordinador del Área de Formación
Política de Gestar

El título de este artículo reproduce una frase dicha, hace décadas, por Juan Domingo Perón en una de las célebres entrevistas que le realizaron en el exilio. A simple vista parece un lindo eslogan para los tiempos electorales que corren, pero sin embargo expresa profundamente la filosofía del peronismo y manifiesta de modo cabal lo que haría cualquier peronista en el gobierno, ya sea nacional, provincial o municipal. Es sabido el chiste entre compañeros acerca de quién tiene el "*peronómetro*" para medir (si esto fuera posible) cuán peronista es o deja de ser uno; un buen indicador de peronismo es sin dudas comprobar si los gobiernos crean o no trabajo, si piensan en la dignidad de las personas o simplemente tienen puesta la mirada en unos pocos, o si aseguran para las generaciones futuras el establecimiento de la Justicia Social como piso mínimo de derechos.

Hay infinidad de ensayos acerca de la evolución del trabajo en nuestro país. De hecho, hay autores que han dedicado su vida entera al desarrollo de este tema. Teniendo en cuenta esto, es indispensable destacar que el objetivo de la presente nota es intentar un pantallazo sobre la evolución del trabajo desde principios del siglo XX hasta nuestros días. Para ello han sido necesarias algunas licencias, por ejemplo, no se ha ahondado en procesos históricos que merecerían mucha atención y detenimiento. Dicho esto, va el adelanto de una conclusión: generar empleo es posicionarse decididamente de un lado de la cancha, implica tomar partido; no todos nuestros gobiernos han creado puestos de trabajo y son aún menos los que se han encargado de que fueran de calidad. Nuestra historia reciente ofrece numerosas evidencias. El foco de esta nota estará entonces pue-

to en la importancia política que tiene el trabajo para los procesos sociales, para el éxito de la Comunidad Organizada y para el porvenir de la patria.

Para llevar a cabo este acotado recorrido histórico del mundo del trabajo en la Argentina, se ha dividido el período a considerar, 1900-2013, en seis etapas: 1) el trabajo antes del peronismo: 1900-1945; 2) la primera década ganada para los trabajadores: 1946-1955; 3) el primer intento de desarticulación: 1955-1976; 4) la noche oscura del movimiento obrero argentino: 1976-1989; 5) el golpe de gracia a la clase trabajadora: 1989-2003; y 6) la segunda década ganada para los trabajadores argentinos: 2003 a la actualidad. Se examinan los grandes "hitos" labora-

les de cada etapa y a menudo se analizan las leyes y medidas de gobierno a favor (y en contra) de los trabajadores. Asimismo, se utiliza un concepto habitual en las ciencias sociales para analizar el rol del Estado: las matrices económicas.

El trabajo antes del peronismo: 1900-1945

La consolidación del Estado en la Argentina no fue un proceso simple y sus consecuencias llegan hasta nuestros días. La unificación del territorio nacional ocurrió con la lógica del conflicto y eso impactó en todos los sectores de la sociedad y de la organización popular. En las primeras dé-



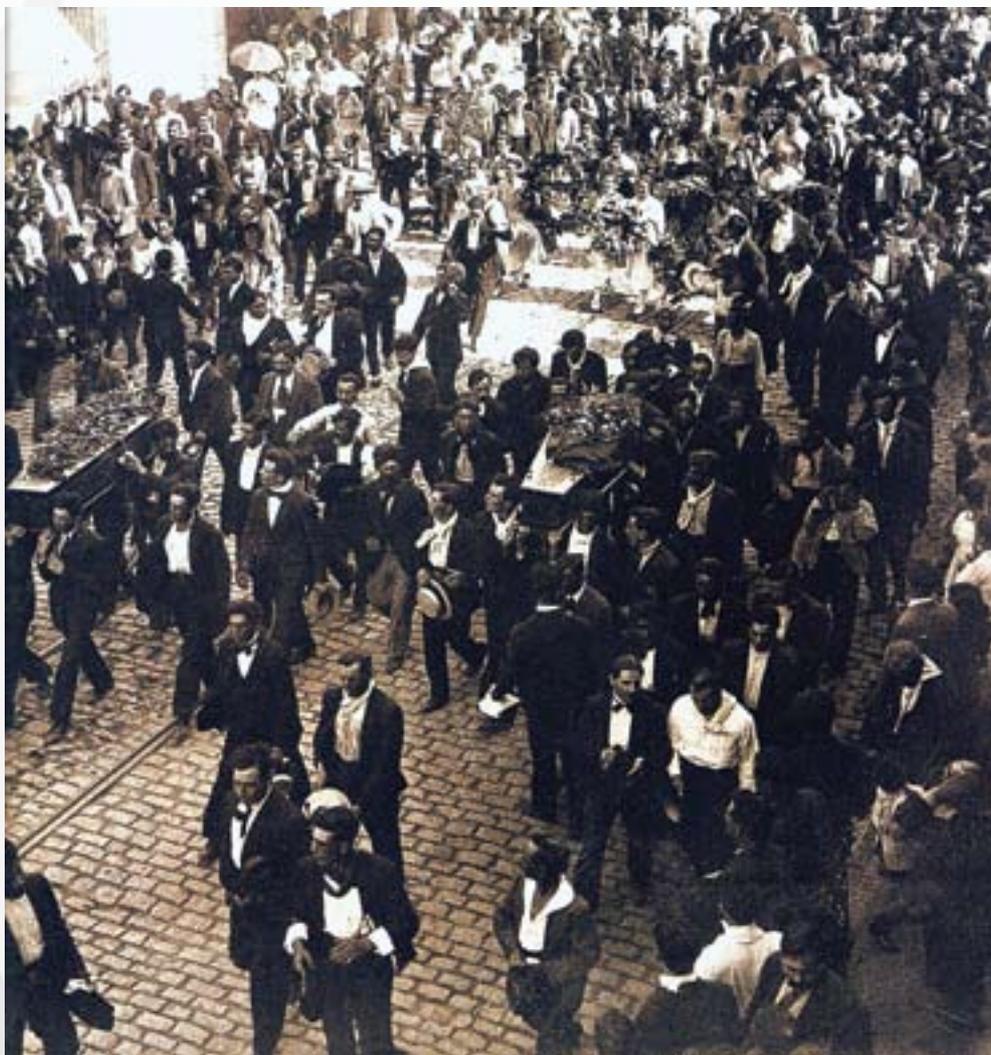
Marcha de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) por las calles de Buenos Aires en 1915. Fundada el 25 de mayo de 1901, se dividió en 1915 en dos sectores: uno de filiación anarquista y otro, reivindicativa o sindicalista. Tuvo una destacada actuación hasta 1930.

cadadas del siglo XX, cuando fueron afianzándose los liderazgos territoriales y nuestra democracia, la matriz seleccionada por la conducción política estuvo muy influenciada por la división internacional del trabajo que propiciaban las potencias de entonces (Inglaterra principalmente, junto a otras de Europa), según la cual países como el nuestro debían ser productores de materias primas. Es así que, en consonancia con ese concepto, se adoptó aquí una matriz agroexportadora.

Dentro de estos lineamientos y de los primeros años de capitalismo mundial, el trabajo digno no figuraba entre las preocupaciones centrales de quienes decidían los destinos de la economía. Un derecho tan básico tenía a principios del siglo pasado un presente muy pobre. Pero, a partir de la década del treinta el modelo económico elegido comienza a tener resistencias y habrá un intento muy primario de sustitución de importaciones, que recién será potenciado con la llegada del peronismo al poder.

En este contexto, la etapa inicial del movimiento obrero argentino se nutrió de las grandes oleadas inmigratorias y de las ideas anarquistas, comunistas y socialistas que sobre todo italianos y españoles traían de sus países de origen. Lograr acuerdos entre estos sectores no era tarea fácil, pero lentamente fueron apareciendo organizaciones de trabajadores dispuestos a pelear por sus derechos. Así, nacieron en los primeros años del siglo la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA), disuelta en 1914, y la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) que, luego de dividirse, dará origen en 1922 a la Unión Sindical Argentina (USA). A raíz de una nueva subdivisión nacerá la Confederación Obrera Argentina (COA) en 1926 y, finalmente, en 1930 se creará la Confederación General del Trabajo (CGT) como central sindical que reunirá al grueso del movimiento obrero del país, obteniendo así supremacía la tendencia sindicalista –que luchaba por reivindicaciones exclusivamente laborales– por sobre la socialista.

Durante estos 45 años hubo avances en materia laboral, producto de la puja obrera con las patronales. Algunos ejemplos son la ley de descanso dominical de 1905 que prohibió el trabajo los días domingo



En diciembre de 1918 estalló un conflicto en la fábrica Vasena, ubicada en Parque Patricios. Los obreros reclamaban por ocho horas de trabajo en lugar de las once que cumplían, y eran apoyados por la FORA, los anarquistas y los partidos socialista y comunista. La huelga fue brutalmente reprimida por la policía causando varios muertos. Gobernaba el país Hipólito Yrigoyen. En la foto, los féretros son llevados a mano por los trabajadores hacia el cementerio de la Chacarita, enero de 1919, ante el paro declarado por el gremio del transporte.

en la Capital Federal, norma que en 1913 se extendió a todo el país; la sancionada en 1907 que protege a niños, niñas y mujeres de trabajos peligrosos y en horarios nocturnos; y la ley de 1913 sobre accidentes de trabajo cuya impronta perdurará hasta finales de siglo.

Se sancionaron otras leyes destacables en años posteriores como la de 1929, que limita la jornada laboral a ocho horas diarias y pone un tope de 48 horas semanales de trabajo; la que creó el denominado “sábado inglés”, que establecía que el descanso semanal comenzaba a las 13 del día sábado; y la que contemplaba la indemnización por despido injustificado fijando también vacaciones y licencias pagas por enfermedad, de 1935. Un ícono de la época lo constituyó la deno-

minada “Ley de la silla”, aprobada ese mismo año, que determinaba que en todo recinto laboral se proveyera a los trabajadores de asientos con respaldo en los momentos de descanso y para las tareas propias del trabajo, en tanto no dificultaran la labor.

En síntesis, este período estuvo marcado por la organización sindical y por la sanción de valiosas leyes que tuvieron a los legisladores del socialismo como protagonistas. A su vez, provincias como Córdoba, Santa Fe y Salta, por mencionar algunas, dispusieron muchos de los avances ya mencionados antes que el Congreso de la Nación, ya sea con leyes provinciales o con el reconocimiento de derechos en sus constituciones provinciales.

En 1943 ocurrió algo que cambiaría para



En el inicio de su gestión como secretario de Trabajo y Previsión, Perón comenzó una política de acercamiento con la dirigencia sindical. En esa tarea contó con la inestimable ayuda del teniente coronel Domingo Mercante, designado interventor de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad a fines de octubre de 1943.

siempre el destino de los trabajadores en la Argentina: el entonces coronel Perón queda al frente de una ignota dependencia burocrática del Estado Nacional conocida como Departamento Nacional del Trabajo, poco después Secretaría de Trabajo y Previsión. Desde ese lugar empezó la relación del líder con el movimiento obrero. Durante los dos años en los que estuvo al frente de la Secretaría, Perón llevó a cabo políticas revolucionarias para la época, que incluso provocaron desencuentros con otros miembros del gobierno que no veían con buenos ojos aquellas políticas de mejoramiento de la clase trabajadora que se implementaban a paso acelerado. Se abrió una etapa inédita de diálogo y entendimiento con el movimiento obrero y se sancionaron importantes normas que favorecían a los trabajadores, como el Estatuto del Peón Rural; la jubilación para dos millones de personas; la instauración de los Tribunales de Trabajo, el otorgamiento del aguinaldo y

de aumentos salariales; y el reconocimiento de las asociaciones profesionales (con lo que el sindicalismo se vio claramente beneficiado en tanto mejoró su estatus jurídico). Además, en 1945 se sancionó el régimen de asociaciones gremiales, que significó la protección contra el despido de los delegados (el denominado fuero sindical). La alianza que paulatinamente tejió Perón con los trabajadores no fue bien vista por una importante facción de las Fuerzas Armadas que vislumbraron en esta un peligro contra el *statu quo* que ya comenzaban a añorar. Por eso, en octubre de 1945 lo obligaron a renunciar a sus cargos y fue detenido en la isla Martín García. Tal hecho se erigió en el detonante que provocó el "17 de octubre", donde líder y pueblo se conjugaron para forjar un período fundacional. Esta historia

es por todos conocida.

Primera década ganada para los trabajadores de nuestro país: 1946-1955

Luego de su liberación ante el clamor popular, en las elecciones democráticas del 24 de febrero de 1946 Perón obtuvo más del 54% de los votos. Desde las primeras decisiones políticas fue palpable el cambio de matriz, que viró de un modelo agroexportador a centrarse en el Estado como orientador de la economía y en un desarrollo industrial sostenido y dirigido por el Estado. La sustitución de importaciones tomó un fuerte impulso y la realidad de los trabajadores mejoró sustancialmente.

Dada la ampliación de derechos, la distribución de la riqueza y el crecimiento de la economía con Justicia Social, el sindicalismo se convirtió naturalmente en la columna vertebral del movimiento

nacional justicialista. Se nacionalizaron los servicios públicos; se elaboraron los dos planes quinquenales que generaron pleno empleo (fueron incorporados al mundo del trabajo 800.000 personas que estaban desocupadas); se incrementó a niveles récord la explotación de hidrocarburos; se emprendieron obras de infraestructura emblemáticas como el gasoducto de Comodoro Rivadavia o las centrales hidroeléctricas; se puso en funcionamiento el programa nuclear argentino; la industria del transporte dio un salto de calidad con la producción automotriz, de buques, maquinaria para el campo, locomotoras ferroviarias, la gestación de la industria aérea y la fabricación de aviones a reacción. También fue la época del nacimiento de un influyente sujeto social, la clase media. Este proceso fue duramente resistido por los sectores que hasta entonces habían sido los privilegiados del sistema. En este contexto, las mejoras en materia laboral se profundizaron y en 1947 se confeccionó lo que se conoció como la "Declaración de los Derechos del Trabajador" (decálogo que fue incorporado a la Constitución de 1949), que contemplaba:

- Derecho a trabajar
- Derecho a una retribución justa
- Derecho a la capacitación



Caricatura del humorista Tristan publicada en el periódico socialista *La Vanguardia* a fines de la década del 40. Puede observarse el desprecio con que es tratada la clase trabajadora.



- Derecho a condiciones dignas de trabajo
- Derecho a la preservación de la salud
- Derecho al bienestar
- Derecho a la seguridad social
- Derecho a la protección de su familia
- Derecho al mejoramiento económico
- Derecho a la defensa de los intereses profesionales

En 1953 apareció el nuevo régimen de convenciones colectivas de trabajo que, básicamente, incorporó al ordenamiento jurídico un sistema de negociación laboral a cargo exclusivamente de las entidades gremiales con personería. Se profundizaron las normas sobre aguinaldo, vacaciones, licencias, maternidad, indemnizaciones, etc. Ya en 1949, con la nueva Constitución, se habían reconocido como sujetos de derecho a las familias y a los sindicatos.

Para el peronismo el trabajo no es simplemente una materia importante a la cual el gobierno debe darle respuesta. Es el motor central de la Comunidad Organizada y sujeto principal de la Revolución Justicialista. Dentro de las veinte verdades peronistas hay dos que se refieren exclusivamente a los trabajadores:

"4. No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan".

"5. En la Nueva Argentina el trabajo es un derecho que crea la dignidad del hombre y es un deber, porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume".

De acuerdo con lo expuesto, queda cla-



Arriba: Trabajadores peronistas festejando el 1º de Mayo de 1947. Ese día Perón dijo desde el legendario balcón de la Casa Rosada: *"Esos mismos principios esenciales resplandecen ahora, como estrella polar de la Nación, en el preámbulo de su nueva Constitución Justicialista, y ningún argentino bien nacido puede dejar de querer, sin renegar de su nombre de argentino, lo que nosotros queremos cuando afirmamos nuestra irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana"*.

Abajo: Acto en la vieja sede de la CGT, en la calle Dean Funes de Capital Federal. La primera presidencia de Perón estuvo signada por el Primer Plan Quinquenal y los cambios sociales. Fue crucial la relación con la central obrera, que llegó a sindicalizar a cinco millones de trabajadores.



Conspirando en la fábrica

Caricatura realizada por Cápulo a principios de la década del 60 para la publicación *El Guerrillero*, dirigida por J. W. Cooke.

ro que la organización social reconoce en el mundo del trabajo la causa eficiente de una sociedad equilibrada, unida y con Justicia Social. No obstante, tantos avances en materia social eran resistidos por buena parte de la sociedad, las corporaciones, las Fuerzas Armadas y diversas instituciones civiles. La conjunción de todo este odio derivó en el derrocamiento del gobierno de Perón en 1955.

Primer intento de desarticulación de las conquistas laborales: 1955-1976

El quiebre democrático no trajo buenas noticias para el movimiento obrero y para la Argentina en general. La matriz del Estado, pese a fuertes retrocesos, no pudo ser cambiada. El gobierno quedó en manos de militares que estaban dispuestos, con anuencia civil, a levantar las armas en contra del pueblo: una muestra de ello fue el bombardeo a la Plaza de Mayo del 16 de junio de 1955. Pero un objetivo clave fue desarticular el movimiento sindical y a la mayoría de sus conquistas; por esa razón una de las primeras medidas consistió en la intervención de la CGT y el encarcelamiento de numerosos dirigentes. A pesar del impresionante aparato

de violencia política del Estado puesto al servicio de la represión de la clase trabajadora, durante todo este período la resistencia y organización de los trabajadores imposibilitaron la instauración de un modelo económico regresivo para los intereses populares.

La dirigencia sindical estaba atravesando un proceso de renovación, y la doctrina peronista fue clave para forjar cuadros dirigentes combativos y dispuestos a no dar pasos atrás en sus derechos. Esta etapa estuvo marcada por la resistencia peronista, la proscripción del partido y las grandes movilizaciones populares de protesta como el Rosariazo, el Correntinazo, el Cordobazo, el Viborazo o el Mendozazo.

Desde el punto de vista de la organización obrera, el Congreso normalizador convocado luego de la intervención de la CGT se fracturó y surgieron entonces tres facciones: 32 gremios por un lado, las 62 Organizaciones (que con el correr de los años se convierten en las 62 Organizaciones Peronistas) y el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS) integrado por 19 sindicatos.

Con el gobierno de Frondizi, la violencia política contra el movimiento obrero tuvo un nuevo capítulo. Se reprimió la huelga en contra de la privatización del frigorífico Lisandro de la Torre, ubicado en Madero, con tanquetas, y en 1960 se puso en vigencia el Plan Conintes (Connoción In-

terna del Estado), mecanismo por el cual se podía detener a cualquier ciudadano sospechoso sin juicio ni acusación previa. El resultado fue la detención de más de 3000 dirigentes sindicales.

Paradójicamente, en el campo normativo hubo mejoras interesantes para los trabajadores: en 1957 se incorporó el artículo 14 bis a la restituida Constitución de 1853, por el cual se fijaba la jornada laboral limitada, condiciones dignas para los trabajadores en sus puestos de trabajo, descanso y vacaciones pagas, salario mínimo, vital y móvil, igual remuneración por igual tarea, protección contra despidos injustos y (vaya contradicción entre las normas y la realidad política de entonces) organización sindical libre y democrática. Asimismo, se le otorgaba al Congreso la facultad de dictar el Código del Trabajo y de la Seguridad Social de la Nación.

Cuando Perón retorna al país, recomienza la reconstrucción del tejido social, teñido por la violencia política generada desde el año 1955. La muerte de nuestro conductor no trajo buenas noticias y el gobierno de su esposa poco hizo en términos de avances para los trabajadores. Como hito de esos años solo se destaca la promulgación de la ley de contrato de trabajo que amplía los derechos laborales y que, como de costumbre, fue resistida por los sectores empresarios bajo la excusa de que causaba altos costos que tornaban inviable la producción.

Más allá de los innumerables sinsabores de la etapa y el recrudescimiento de la violencia, principalmente desde el Estado hacia el pueblo, todos los intentos que se efectuaron para detener la Revolución Justicialista no tuvieron el efecto buscado, en especial por la resistencia del campo popular y del movimiento obrero organizado. Sobre eso "trabajaría" la etapa más oscura de nuestra historia.

La noche oscura del movimiento obrero argentino: 1976-1983

Ignorar que el golpe de Estado de 1976 llevado a cabo por genocidas tuvo el apoyo de una parte de los sectores civiles del país (empresarios, segmentos de la clase media, algunos sectores políticos, líderes

de opinión, etc.) y que obedeció a una estrategia mundial de disciplinamiento social en el marco de la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional, hoy solo es un privilegio de quien practica el cinismo político. Entre otras metas, la historia muestra con nitidez que se persiguió la desarticulación del movimiento obrero y su sometimiento y control hasta un punto tal que los trabajadores representan más del 50% de los desaparecidos. En efecto, activistas sindicales, obreros, comisiones gremiales internas enteras, dirigentes sindicales y delegados engrosaron la larga lista de muertos o desaparecidos de aquellos funestos tiempos. También algo sustancial comenzó a modificarse: de un modelo de producción basado en la industrialización pasamos sin escala previa a un modelo de especulación financiera en el que el mundo de la producción no tenía cabida. La apertura indis-

criminada de las importaciones arruinaba a la industria nacional hasta hacerla desaparecer y de este modo se destruían centenares de miles de puestos de trabajo. Surgió así una inmensa legión de desocupados, y la radicación de empresas extranjeras completó el proceso transnacionalizando definitivamente la economía argentina. Se volvía al pasado, a un modelo agroexportador con algunas pocas empresas extranjeras que producían acotadamente. Es probable que el símbolo de esa época lo represente la increíble frase de un ministro de Economía de la dictadura para quien daba lo mismo producir acero o caramelos.

En 1976 la reforma de la ley de contrato de trabajo provocó un duro retroceso de las conquistas laborales y sociales. En palabras de Tovet, *"el derecho colectivo de la dictadura fue particularmente severo: se disolvió la central sindical CGT,*

se prohibió la huelga, la participación política y se intervinieron los sindicatos, además se suspendió la negociación colectiva y, en los hechos, se persiguió, encarceló y asesinó a todo dirigente o activista sindical sospechado" (Tovet, Pablo. "Breve historia del derecho del trabajo en la República Argentina", en *Revista Aulas y Andamios de la UOCRA*, N° 6). También se intervinieron las obras sociales y se congelaron los salarios.

Retorno de la democracia: la transición

El retorno de la democracia no trajo grandes cambios para el movimiento obrero. Fue una etapa de transición. Si bien los sindicatos se fueron recomponiendo lentamente, la obra macabra ya había dado sus frutos y no volvieron a tener la fuerza



Saúl Ubaldini, secretario general de la CGT, en una movilización de los trabajadores frente a la Casa Rosada reclamando por mejoras salariales durante el gobierno de Raúl Alfonsín.

previa a 1976. El gobierno de Alfonsín estuvo marcado por las crisis económicas y los trece paros generales de la CGT marcaron la etapa plagada de conflictos con el movimiento obrero. La incapacidad para resolver los problemas estructurales lo llevaron a entregar el poder anticipadamente en 1989.

El golpe de gracia a la clase trabajadora: 1989-2003

El cambio de gobierno trajo esperanza para el pueblo argentino pues volvía a gobernar el peronismo. No obstante, con el correr de los días fue evidente que la matriz del Estado iba a ser cambiada y, con ello, el bienestar de los trabajadores. Es así que el mercado pasó a ocupar el rol central de todas las acciones y de las decisiones políticas, lo que asestó un golpe de gracia a los trabajadores y sus conquistas.

La flexibilización laboral ocupó el centro de la escena con la nueva ley de empleo sancionada en 1991. Básicamente implicaba precarización, contratos basura y múltiples retrocesos. Era una ley a la medida de las empresas y el neoliberalismo imperante pero el grueso del sindicalismo no se opuso. La CGT sufrió una división y como consecuencia nació la Central de los

Trabajadores Argentinos (CTA). Fue una época signada por las privatizaciones de las empresas públicas, el desguace final de nuestra industria (ante el argumento de la falta de competitividad) y la creación del sistema de jubilaciones con base en la renta individual (las AFJP) que luego de unos años demostraría su fracaso.

Además, se sancionó una ley de accidentes de trabajo que tenía como fundamentales beneficiarios ya no a los trabajadores, sino a las aseguradoras y los bancos y, en el mismo sentido, una nueva ley de concursos y quiebras en desmedro de los trabajadores.

Cuando Menem entregó el poder a De la Rúa, nada cambió para los trabajadores. El "Dios Mercado" siguió imperando en el accionar político y se recuerda especialmente la "Ley Banelco", una norma teñida de corrupción en la cual se siguieron enajenando derechos laborales, se desalentaba la negociación colectiva y se avanzaba contra los convenios colectivos de trabajo. La CGT oficial apoyó la norma y la CGT disidente y la CTA estuvieron en contra y su manifestación fue reprimida con desusada violencia.

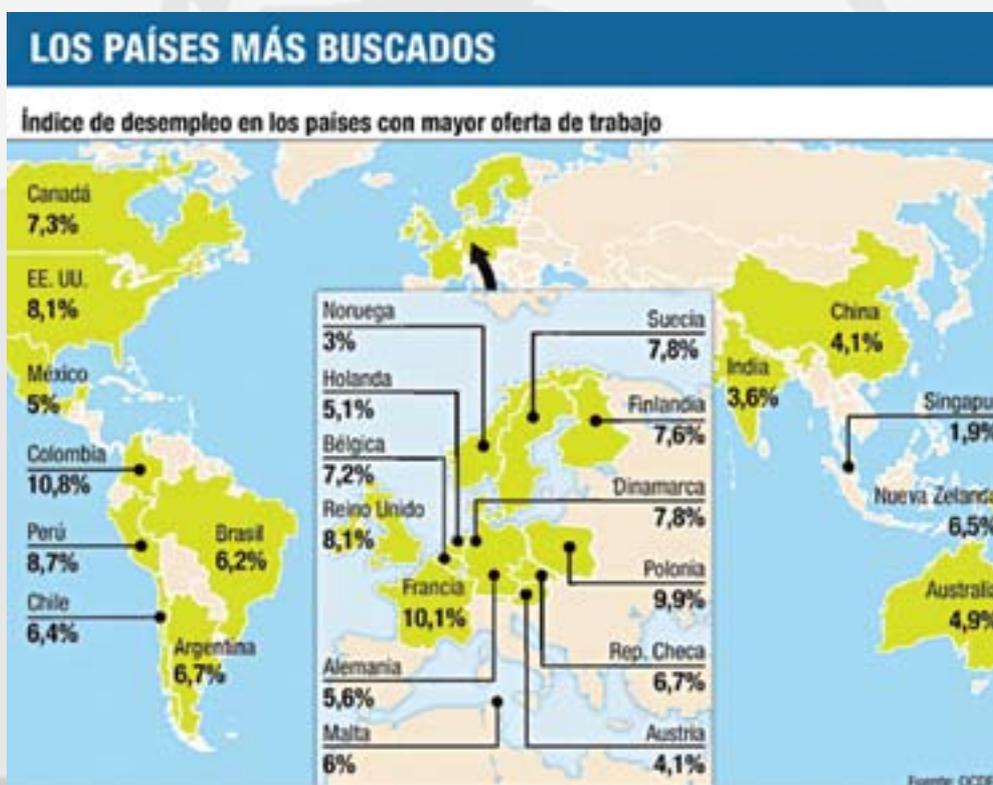
Como todos recordamos, el gobierno de De la Rúa terminó con hechos luctuosos para nuestra patria: muertes, niveles de desocupación récord, una sociedad sin

rumbo que tenía más del 50% de ciudadanos bajo la línea de la pobreza. Luego vinieron los cinco presidentes en una semana y una etapa de transición democrática hasta las elecciones de 2003. No eran pocos los desafíos por delante para el flamante gobierno pues debía lograr una legitimidad obtenida muy escasamente en las urnas (Kirchner asumió con los votos del 22,2% del electorado), atender las protestas sociales expresadas en los movimientos piqueteros y dar un cambio de timón a la debacle. Parecía un trabajo casi imposible, pero afortunadamente volvió el peronismo a gobernar y retomó la histórica concepción de nuestro movimiento, que a diferencia de Sarmiento, para quien gobernar era poblar –con europeos–, concibe que gobernar es crear trabajo.

La segunda década ganada para los trabajadores: 2003 a la actualidad

El cambio de matriz nos quedó claro a todos los argentinos cuando escuchamos el discurso fundacional de Néstor Kirchner ante la Asamblea Legislativa el 25 de mayo de 2003: *"Sabemos que el mercado organiza económicamente, pero no articula socialmente; debemos hacer que el Estado ponga igualdad allí donde el mercado excluye y abandona"*. A partir de entonces, la economía volvió a estar orientada desde la gestión estatal, pero con fuertes lazos con el sector privado.

Durante el período de gobierno inaugurado por Néstor y continuado por Cristina, la reducción de la pobreza y la indigencia fue drástica, producto de la creación, en estos diez años, de más de cinco millones de puestos de trabajo, medidas tendientes a la recomposición del tejido social como la moratoria previsional, la recuperación del sistema solidario de jubilaciones y pensiones, la implementación de la Asignación Universal por Hijo, los aumentos sostenidos del salario mínimo vital y móvil que hoy ubican a la Argentina con el salario mínimo más alto de América Latina, la ley de movilidad jubilatoria, la impresionante cantidad de negociaciones colectivas de trabajo, entre tantos logros. Esta enumeración inclu-



ye solo algunas medidas relacionadas al mundo del trabajo porque se vuelve a la idea fundamental de esta nota: definitivamente gobernar es crear trabajo. Para el peronismo el trabajo es el factor central para conquistar la Justicia Social. La pelea contra la informalidad laboral recobró la impronta que habíamos dejado en el camino en la noche neoliberal; hoy los trabajadores saben perfectamente quiénes están de su lado y quiénes no. En materia de avances en derecho laboral el siguiente es un brevísimo repaso de estos años:

- Se derogó la denominada “Ley Banelco”;
- Ley de Trata de Personas que, entre otras cosas, permite luchar contra el trabajo esclavo;
- Ley que prohíbe el trabajo infantil en todo el territorio nacional;
- Ley que convierte en delito el uso del trabajo infantil;
- Ley de corresponsabilidad gremial;
- Ley de pasantías educativas;
- Ley de irrenunciabilidad de los derechos contractuales;

- Ley de gratuidad de la cuenta sueldo;
- Ley de jornada máxima de trabajo;
- Ley que mantiene la vigencia de los Convenios Colectivos de Trabajo en las empresas concursadas;
- Ley de empleo protegido para personas con discapacidad;
- Nuevo Estatuto del Trabajador Rural (obra de Renatea como órgano del Ministerio de Trabajo dedicado al registro y control del trabajo rural);
- Ley de contrato de Trabajo para el personal de casas particulares.

A modo de conclusión

La historia laboral desde comienzos del siglo pasado marca diversos hitos respecto de las conquistas y los retrocesos de los trabajadores. A comienzos del siglo XX muchos dirigentes socialistas impulsaron la sanción de leyes muy importantes a favor del movimiento obrero. Pero es innegable que fue en los gobiernos peronistas y en las dos décadas ganadas cuando los avances han sido sustanciales. En la actualidad vivimos en un mundo

más proclive a la adopción de la matriz mercado-céntrica, en la cual el recorte de las conquistas laborales es la musa inspiradora. Solo con ver los niveles de desempleo y crecimiento de la pobreza en Europa contamos con un evidente ejemplo. En medio de este mundo cada vez más difícil, la decisión política de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner han permitido que en la Argentina estemos con niveles de desempleo bajos y con perspectivas de crecimiento económico. Hace un tiempo nuestra Presidenta afirmó: *“El modelo concibe al trabajo como el gran organizador social; y por eso hacemos tanto hincapié en el crecimiento de la producción y en la reindustrialización del país”*. Perón sostenía que *“nadie se realiza en una Comunidad que no se realiza”*. La herramienta esencial para que el individuo pueda desarrollarse en sociedad es el trabajo. Defender lo obtenido y luchar por lo que aún resta es el camino para la verdadera Justicia Social. Mientras tengamos gobiernos verdaderamente peronistas en nuestro país, iremos por el camino correcto.✌️

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner con trabajadores de los astilleros Tandanor.



La lenta agonía del neoliberalismo en Europa



por **ROBERTO ARIAS***

Coordinador del Área de
Estudios Políticos y Sociales de

Desde el comienzo de la crisis económica-financiera que estalló en 2008 y que ha puesto de rodillas a los países más desarrollados del mundo, particularmente de Europa, hemos presenciado el resurgimiento de un viejo debate sobre si la solución al estancamiento de largo plazo debe provenir de las propias fuerzas del mercado o si hay que buscar una participación activa del Estado como ente regulador y como agente activo en la promoción y estimulación de la recuperación económica.

La discusión se da en un contexto donde lamentablemente la postura que ha prevalecido se enmarca en el ámbito de la escuela neoliberal, con organismos financieros de renombre como La Troika (FMI, Comisión Europea y Banco Central Europeo), a favor de estrictas medidas de austeridad para, supuestamente, resarcir la confianza de los inversionistas y fomentar el rebote de la economía a través de mecanismos de ajuste, tales como la reducción del gasto público y de salarios y reformas a los esquemas de pensiones y jubilaciones a fin de ahorrar recursos para destinarlos al servicio de la deuda soberana, lo que implica una enorme redistribución de la riqueza de los más pobres a los más ricos.

El discurso oficial de los políticos liberales que favorecen esta postura es que las crisis surgen porque los gobiernos gastan más de lo que ingresan y esta actitud displicente pone nervioso al capital financiero; ante la posibilidad de que los países cuestionados no puedan honrar sus compromisos con los rentistas internacionales, estos entran en pánico y retiran sus fondos en bandada (fuga de capitales), mientras que la gente ordinaria se protege sacando sus ahorros de los bancos (corrida bancaria), lo cual se traduce en un caos total y quiebra de la econo-

mía local. Es así como el propio capital internacional propicia cierto tipo de profecía autocumplida, puesto que el resultado final es precisamente lo que se temía al principio.

¿Es inevitable que las cosas sean así? ¿La única forma de salir de una crisis es aplicando austeridad a costa de mayor pobreza y de profundizar las desigualdades sociales? Nada más lejos de la verdad. Desde la década de 1930 el mundo conoce alternativas al liberalismo económico; las más destacadas son las ideas del economista británico John Maynard Keynes y del economista polaco menos famoso pero muy influyente Michal Kalecki, quienes demostraron la importancia de que el Estado impulsara la deman-

da agregada con gasto público para promover el crecimiento económico, generar empleo, distribuir el ingreso y disminuir la pobreza. Este enfoque era radical para sus años, puesto que rompía de forma abierta con el pensamiento liberal prevaleciente y echaba abajo la idea de la eficiencia de las fuerzas del mercado para corregir automáticamente los problemas de la economía.

El keynesianismo no solo tuvo éxito desde que fue aplicado por primera vez para salir de la Gran Depresión en la década del 30, sino que se siguió usando constantemente hasta el último cuarto del siglo XX, posibilitando un período de enorme expansión de los sistemas de protección social e instalando una etapa



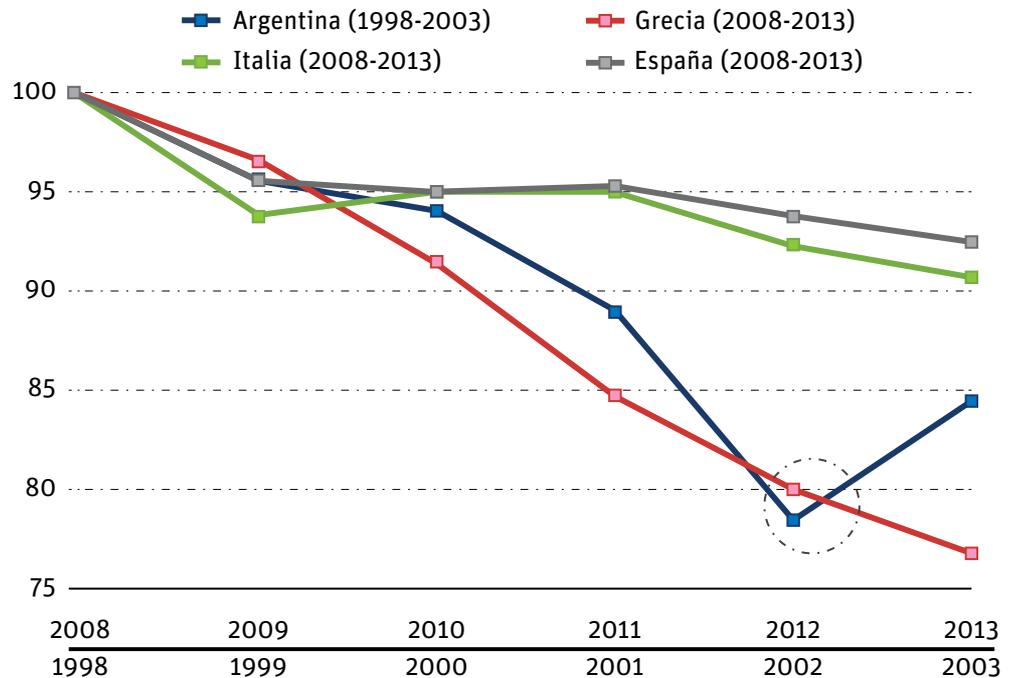
Marcha en España cuestionando el ajuste impuesto por el gobierno.

de prosperidad al amparo de un "Estado benefactor", que considera a los ciudadanos como "sujetos de derecho" incluso en forma independiente de su situación laboral. Bajo un enfoque keynesiano, la carga del ajuste la soportan los sectores más ricos a favor de los más vulnerables.

Luego de algunas décadas de fuerte consenso en la academia y en los hacedores de política económica, el keynesianismo empezó a perder lugar. Se libró entonces durante la década del 60 y del 70 una "batalla cultural" en la que un neoliberalismo que resurgía de sus cenizas fue sin dudas ganador, con las apariciones públicas y los escritos de Milton Friedman y otros economistas de la Escuela de Chicago en primera plana. Así, se intentó demostrar la ineficacia de la intervención del Estado en la economía y la superioridad de los mecanismos de mercado en los procesos de asignación de recursos. Hay que reconocer que tuvieron bastante éxito puesto que todo lo que sabíamos sobre el funcionamiento de la macroeconomía fue desdibujado del relato oficial y el mundo pasó a ser controlado por tecnócratas con un libreto único y errado. En nuestra región, ese libreto se tradujo en el Consenso de Washington, que representaba un conjunto de políticas económicas promercado (apertura económica, desregulación y privatizaciones) impulsadas por los organismos financieros internacionales (cuyas sedes centrales, no casualmente, en todos los casos están radicadas en Washington).

En la Argentina, este resurgimiento del neoliberalismo económico coincidió con la dictadura militar de 1976 que impulsó un conjunto de reformas, las que luego, durante la década del 90, se profundizaron y terminaron quebrando económica y socialmente al país en el año 2001. Ante esta situación crítica, el FMI exigía que se aplicaran medidas de austeridad pese a que más de la mitad de la población vivía en situación de pobreza y millones carecían de empleo, mientras la deuda pública llegaba a valores insostenibles. Cabe destacar que una situación similar se vive hoy en algunos países de Europa, donde décadas de neoliberalismo llevaron a las economías a un callejón sin salida, y mientras más profundas son las

PBI per cápita a precios constantes (en moneda nacional)



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI.

reformas que se aplican, más fuerte es la caída en todos los indicadores económicos y sociales.

Sabido es por todos que Néstor Kirchner supo reconocer que las recetas del FMI solo llevarían al país a un círculo vicioso de pobreza y endeudamiento, razón por la cual rompió tajantemente con ese organismo internacional y optó por un camino alternativo con gran presencia del Estado para corregir las falencias del mercado y la influencia excesiva del capital financiero que tanto daño habían causado en la Argentina. Los resultados de esta política se materializaron en una década ganada, en un período de prosperidad sin comparaciones en la historia del país.

Es interesante notar que el golpe de timón que implicaba el rechazo del neoliberalismo se da en 2003, a cinco años del comienzo de las crisis de 1998. Hoy (año 2013) también se cumplen cinco años del principio de la crisis en Europa (en 2008) y notamos con claridad dos trayectorias distintas. A cuatro años de iniciada la crisis en Grecia (en el año 2012), el PBI per cápita ya ha caído un 20% y se espera que este año vuelva a caer. Al igual que en 2002 en la Argentina, aunque en

nuestro caso en 2003 la economía empezó una senda de recuperación que llega hasta nuestros días (ver gráfico).

Todos comprendemos que las políticas de austeridad son recesivas y, en efecto, ese fue el resultado obtenido en los países que se aferraron a la ortodoxia y la aplicaron religiosamente. No se necesita mucha ciencia para entender la lógica: misma medicina, mismas consecuencias. Veamos el crecimiento esperado del PBI en los paladines europeos de la austeridad luego de cinco años del inicio de la crisis: Grecia -4,2%; Italia -1,5%; Portugal -2,3%; España -1,6%; Francia -0,1%, etc. Por el contrario, comprobemos cómo estaba la Argentina en 2008, también cinco años después de que Néstor die- ra un viraje de timón y nos alejara del neoliberalismo financiero: un crecimiento efectivo de 6,8%.

Las políticas de austeridad empeoraron la recesión económica y tuvieron consecuencias igualmente nefastas en el mercado de trabajo: en la zona del euro la tasa de desempleo para junio de 2013 fue de 12,1%, casi el doble del 7,3% de principios de 2008, lo que significó que más de 19 millones de personas no pudieran trabajar para llevar sustento a sus hoga-

res (precisamente los países con mayor tasa de desempleo general son Grecia, con 26,9%, y España, con 26,3%). Y la situación laboral toma tintes trágicos entre los jóvenes menores de 25 años, con una tasa de desempleo actual en los países de la eurozona igual a 24% (3,5 millones de sueños y futuros truncados). En Grecia, el porcentaje llega a 58,7%, seguida por España, con 56,1%. En otras palabras, en Grecia y España más de la mitad de los menores de 25 años están desocupados. La austeridad termina complicando además la situación fiscal, es decir, el objetivo excluyente que se quería alcanzar, como sucedió en la Argentina. A comienzos de la crisis de 2008 la deuda pública de los países de la eurozona representaba 70,2% del PBI; cinco años después, luego de drásticos recortes en el gasto público, despidos y consolidaciones fiscales, en el primer trimestre de 2013 el porcentaje no solo no había bajado sino que ya ascendía a 92,2% (Grecia, 160,5%; Italia, 130,3%; Portugal, 127,2%, e Irlanda, 125,1%). Contrariamente, con medidas keynesia-

nas de fuerte gasto público en programas sociales, la economía de la Argentina creció a tal ritmo que permitió bajar la deuda bruta del sector público nacional como porcentaje del PBI de 138,7% en 2003 a 48,8% en 2008 (una disminución de 90 puntos porcentuales).

Tampoco es cierto que a los inversionistas les gustan las políticas de austeridad. La tasa de inversión hoy es 18,8%, cuando en 2008 rondaba alrededor del 23% (cinco años no han bastado ni bastarán para que se retome la confianza tan prometida por los esbirros del capital financiero); de modo similar, el índice de volumen de producción en construcción en la eurozona cayó de 120,8% en enero de 2008 a 88,4% en mayo de 2013 (una caída de 32,4 puntos).

La realidad es que las políticas de austeridad son terriblemente perniciosas y tienen consecuencias graves sobre la actividad económica en general, el empleo y el bienestar de la gente. El propio FMI lo reconoció públicamente en un documento de trabajo publicado hace poco tiem-

po, en el cual, luego de estudiar episodios de consolidación fiscal en una muestra de 17 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) durante el periodo 1978–2009, concluye que **la austeridad ha generado incrementos considerables en la desigualdad, ha distorsionado la distribución del ingreso, ha provocado una caída significativa y duradera en la participación del salario en la renta nacional y ha aumentado el desempleo de largo plazo.**

La evidencia aquí presentada es más que suficiente para demostrar que el modelo de país planteado por Néstor y Cristina es el correcto, que el Frente para la Victoria transita por el camino indicado, que la diferencia entre nuestro proyecto y los demás es como el día y la noche. En un caso se defiende el capital financiero, y en el otro a los trabajadores, científicos, comerciantes, empresarios, en fin, a todos aquellos habitantes de este hermoso país que cada día es más soberano, más libre y más justo.✌



Manifestación en Grecia para oponerse a las medidas de ajuste que dejaron un tendal de desocupados.

Los jóvenes también existen

"No les vengo a pedir que me sigan, les vengo a pedir que me ayuden a dar vuelta la taba, a reconstruir la Patria, a levantar la Bandera, a reconstruir la identidad de la Justicia, a luchar contra la exclusión y la indigencia, a vencer la pobreza y el desempleo, a recuperar la dignidad".

Néstor Kirchner



POR GERMÁN FELLNER

Director Provincial de Gestar en Jujuy

El llamado de Néstor a los jóvenes de nuestro tiempo apeló a la responsabilidad, a la participación y a no ser rehenes de los intereses de otros sino dueños de nuestras propias convicciones, para el pleno ejercicio de la conciencia ciudadana en democracia que nos convocó nuevamente a la vida política. Néstor nos hizo sentir mirados, abrazados e incluidos.

Con su proyecto fuimos convocados a trabajar fuertemente en el territorio, en los barrios más postergados, en las unidades básicas, para que con nuestra militancia diaria este modelo siga transformando la Argentina. Por eso participamos de cada debate y nos involucramos en actividades de formación política que nos capacitan para hoy pero también para un futuro donde deberemos dar respuestas a nuevos desafíos.

Hacer memoria nos ayuda a comprender todos los aspectos que conforman este proceso pues no hay duda de que los cambios ocurridos en nuestro país desde el año 2003 significaron un profundo giro en su coyuntura política.

Venimos de aquella década neoliberal, cuando el famoso "sálvese quien pueda", dictado por un individualismo mezquino, tanto daño hizo a nuestro país y sobre todo a quienes somos parte de las provincias más alejadas. ¿Cómo olvidarnos de aquel famoso personaje, ex ministro de Economía, que tildaba a varias provincias, incluida Jujuy, de "inviables"? ¿Cómo olvidarnos del daño económico-financiero, moral y con impacto directo en nuestra autoestima que causaron aquellas palabras a una sociedad humilde, luchadora y trabajadora, golpeada por la falta de respuestas? ¿Cómo, desde nuestra juventud, podíamos creer que participar era posible si ni siquiera se nos escuchaba y mucho menos se nos invitaba a pronunciarnos?

Es en este contexto de decadencia que empieza lentamente un proceso de recuperación de la polí-

tica, asumiendo esta como una herramienta necesaria y fundamental de transformación y progreso para guiar a la economía y no al contrario.

Porque es evidente que los jóvenes hemos sido convocados como piezas clave dentro de este proyecto nacional, popular y federal que impulsó Néstor Kirchner. Desde el primer día de gestión en el que anunció que no dejaría sus convicciones en la puerta de la casa de Gobierno, demostró que una de sus premisas sería impulsar la participación activa de los jóvenes de cada rincón de nuestra Patria, como sabe decir el gobernador de Jujuy: *"La Argentina comienza en la Quiaca y termina en Tierra del Fuego"*. Hoy, tanto los jóvenes quiaqueños como los del sur de la nación somos parte de un proyecto colectivo y llevamos adelante el anhelo de nuestro querido "Flaco", el de incluir a cada joven argentino.

Esas políticas que nos mantuvieron al margen de los asuntos de la vida pública poco a poco han ido desapareciendo con hechos concretos, pero sobre todo con gestos de grandeza, enarbolando la bandera de la inclusión social y dictando medidas destinadas a lograr una mayor distribución de la riqueza para que las provincias más vulneradas seamos parte igualitaria de una Nación pensada en su totalidad.

Fue verdaderamente difícil, doloroso y hasta hoy incomprensible aquel 27 de octubre de 2010, cuando amanecimos con la trágica noticia de que habíamos perdido a nuestro conductor, a nuestro líder y por sobre todo al compañero Néstor, aquel que vino a proponernos un sueño y lo cumplió. Una multitud de trabajadores, de familias, y ante todo de jóvenes, se volcaron a las calles de cada punto del país a llorar y honrar a ese Presidente que cambió la historia argentina y a apoyar a nuestra Presidenta. Permanecía así, en cada militante, el espíritu de Néstor.



Inauguración de la Escuela de Gobierno Provincial de Gestar en Jujuy. Participaron del evento el coordinador de formación política de Gestar, Pablo Salinas; el coordinador general de Gestar, Máximo Rodríguez; el director provincial de Gestar en Jujuy, Germán Fellner, y el vicepresidente del PJ de Jujuy, Huáscar Alderete.

El año 2012 marcó otro hecho histórico para el país, fiel al lema peronista que reza *“la única verdad es la realidad”*: el 21 de junio, por decreto de la Presidenta de la Nación, se promulgó la Ley 26.774 de Ciudadanía Argentina, que amplió los derechos políticos de los jóvenes desde los 16 años, incorporándolos así a la vida cívica.

Ahora son ellos los que tienen en sus manos las herramientas ciudadanas de poder elegir a sus representantes, los que decidirán sobre los destinos de su país. Esta extensión de derechos no hace sino consolidar los cambios estructurales que desde el peronismo históricamente se han propuesto.

En Jujuy, luego de numerosas audiencias públicas, la Legislatura sancionó la modificación de la Ley 4164 del Código Electoral con el fin de habilitar el voto optativo a partir de los 16 años de edad y acentuar de esta manera una medida entendida como fundamental para ejercer la responsabilidad ciudadana de todos los jujeños. Ello permitió que en las recientes PASO, 28.914 jóvenes de Jujuy estén en condiciones de ejercer el derecho político del voto y ser protagonistas de la construcción de su provincia y de su país.

En sintonía con estas resoluciones, el 1° de junio de 2012, el gobernador Eduardo Fellner creó la “Coordinación Provincial de la Juventud” que modificó el antiguo Consejo Juvenil. Su primer gran objetivo consistió en sumar la participación de los jóvenes para que aportaran ideas, pudieran formarse y debatir la realidad que les atañe. En este sentido, es destacable la coordinación que efectuó la militante y compañera Silvina Sadir, quien actualmente tiene la responsabilidad de ser candidata a diputada nacional por el Frente para la Victoria.

A su vez, el 7 de abril de 2013 Gestar presentó la Escuela de Gobierno Provincial de Gestar en Jujuy con la finalidad de capacitar a los cuadros políticos del peronismo para continuar el camino que nos marcaron Evita y Perón y siguieron Néstor y Cristina. El compromiso con la formación constituye un eje central para seguir profundizando en lo que ya está en marcha, para que Jujuy y la Argentina sigan creciendo. A tal fin, nunca más certera la afirmación de nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner: *“Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable, es inexorable y además es deseable, porque queremos el cambio”*.✌

Industria y federalismo



POR MARTÍN RAPOSO*
Y PABLO RIBELO**

Integrantes del Área de Estudios Políticos y Sociales de Gestar

La realidad industrial con la que cuenta hoy nuestro país es el resultado de una serie de decisiones acertadas y desacertadas que fueron tomándose a lo largo de la historia y que de algún modo sintetizan las disputas de los distintos grupos de poder que dominaron la Argentina.

Este trabajo intenta presentar cuál fue esa evolución histórica en relación con la existencia de una burguesía nacional y sectores obreros tempranamente organizados, y el rol preponderante del primero y del segundo gobierno de Perón en la resignificación de la actuación del Estado como decisor y ejecutor de una política industrial, en contraposición con las teorías liberales y neoliberales en las que se supone que el desarrollo industrial surgiría de manera espontánea. Asimismo, el artículo plantea la necesidad de profundizar lo realizado en estos diez años de reconstrucción industrial.

Existen numerosos ejemplos en la historia económica reciente de cómo, en los países actualmente desarrollados, el progreso socioeconómico fue alcanzado de la mano de políticas fuertemente intervencionistas. En la mayoría de los casos con alternancia de aciertos y errores hasta que sus industrias alcanzaron un grado de madurez que les permitió convertirse en líderes.

Formación de una burguesía nacional

Contra lo que usualmente se cree, en la Argentina, al igual que en varios países latinoamericanos, puede detectarse la existencia de una protoburguesía lo-

cal que tiene iniciativas, pero carece de un sistema económico local afín y por sobre todas las cosas de un Estado que la contenga y potencie. Esto se tradujo en el ahogo de muchos de los primeros emprendimientos de cierta magnitud que quedaron absorbidos por el ingreso masivo de inversión extranjera luego de la crisis internacional de 1873. Algunos de los primeros ferrocarriles, tranvías, empresas y frigoríficos son ejemplos de esta dinámica.

Los establecimientos que progresaron hasta convertirse en grandes empresas manufactureras empezaron como pequeños y medianos talleres artesanales. Precisamente, la industria metalúrgica nació en nuestro país a partir del creci-

miento de talleres dedicados a la fabricación de menaje y maquinaria agrícola a fines del siglo XIX. Muchos de estos últimos abastecían las necesidades de las primeras comunidades que efectuaban actividades agrícolas, donde las unidades económicas pequeñas y medianas no se encontraban lo suficientemente capitalizadas para adquirir herramientas importadas.

Algo similar sucedía en torno de la rama de alimentos en la que competían firmas de variada magnitud. A su vez, desde la década de 1870 comenzaron a fortalecerse los ingenios azucareros en el interior aunque la organización de estos establecimientos revestía características tradicionales.



Vista de la fábrica de cerveza Quilmes en 1910.

Existieron varios casos que pueden asumirse como "modernos", tales el de la Fábrica Alpargatas (1884) y la Cervecería y Maltería Quilmes (1890), pero se trató de conglomerados que nacieron a partir de grupos de inversión mixtos, diversificados entre diferentes actividades, incluso ferrocarriles y puertos.

De este modo, a finales del siglo XIX bajo el nombre de "industria" había toda una amalgama de pequeños talleres artesanales, como carpinterías mecánicas y sastrerías, empresas textiles, fábricas de confecciones de indumentaria, metalúrgicas, empresas de la rama de comestibles, además de unos pocos emprendimientos modernos de gran magnitud.

En 1864 se sancionó la ley mediante la cual se protegen hasta la fecha las patentes de invención, y esta antecedió doce años a la que dispuso el resguardo de las marcas comerciales. La primera marca registrada fue la bebida Hesperidina, del empresario Melville S. Bagley, fundador de la firma que lleva su apellido, lo que atestigua la predominancia de la industria de los comestibles en los primeros años de nuestro desenvolvimiento manufacturero.

Dentro de este contexto nació en 1875 el Club Industrial Argentino, institución fundada por artesanos e industriales con el objeto de fomentar la actividad ma-

nufacturera ante la ausencia de políticas estatales que respaldaran emprendimientos de este tipo. Por esto, los primeros empresarios proyectaron actuar corporativamente como una forma de defender los intereses del sector y, en ocasiones, encarar proyectos conjuntos como la primera fábrica de paños.

Esta organización fue responsable, en el debate ocurrido en 1876 en torno de la Ley de Aduana, de la obtención de medidas que favorecían a los productores locales. También en el mismo año organizó una exitosa exposición local, realizada en el Colegio Nacional. Diferencias entre los miembros ocasionaron un cisma al interior del Club, lo que dio origen al Centro Industrial Argentino, el cual montó una segunda exposición industrial en 1882, esta vez de carácter internacional, a la que asistieron más de tres mil expositores.

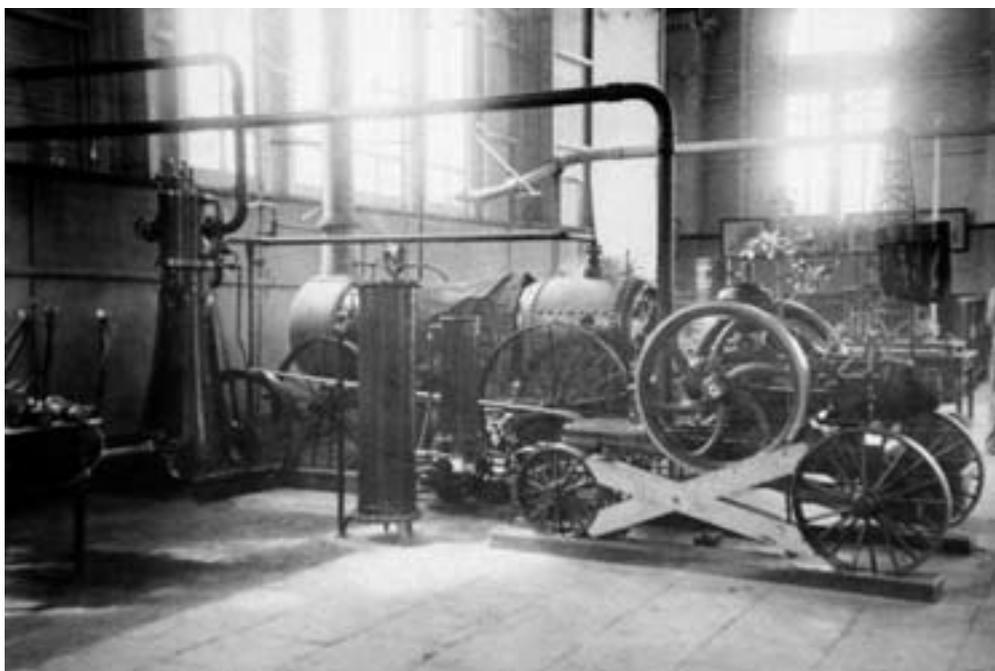
Paralelamente, el Club Industrial impulsó la creación de una Caja de Fomento para suplir la falta de respaldo por parte del sistema financiero. Sin embargo, la iniciativa falló a causa de la crisis económica imperante en aquel tiempo. Finalmente, en 1887, ambas asociaciones volvieron a fusionarse y así se originó la actual Unión Industrial Argentina.

Muchas de las primeras empresas industriales que se presentaron en cada una de

las muestras mencionadas estaban distribuidas por las zonas rurales de la región pampeana y del interior del país. El carácter federal de este desarrollo ocurrió a espaldas del proyecto económico centralista impulsado por la oligarquía porteña integrante de la famosa generación del ochenta.

La industria metalúrgica

En la segunda mitad del siglo XIX comienzan a observarse algunos tímidos ejemplos en el desarrollo de una industria metalúrgica local, cuyos pioneros perseguían el sueño de proveer aquellos insumos agrícolas y objetos de consumo que se importaban del extranjero. De muchos de estos primeros emprendimientos, solo han quedado anuncios en la prensa de la época o testimonios. La memoria de algunos de ellos fue recuperada en la obra *Historia de la siderurgia*, del ingeniero Roberto Alfredo Villanueva. Así, la Fundición Jaunet Hnos. (1848), con capacidad de fundir piezas que requerían un alto grado de precisión, como cañones y ruedas de engranajes; la Fundición de Don Silvestre Zamboni (1860), que ofrecía una variada cantidad de productos, desde herrajes hasta calderas de vapor, y fue uno de los primeros establecimientos en emplear fuerza motriz mecánica con una potencia de 20 hp y un total de 120 obreros; el Taller de los Hermanos Schwartz (1863), que no solo superó la potencia del establecimiento anteriormente nombrado (26 hp), sino el número de obreros empleados de manera permanente, casi 160. Entre su amplia gama de productos incluía calderas, piezas navales y material tranviario. Fue pionero a nivel local en los procesos de galvanizado, y su sucesor, Acero Platense, constituyó un caso exitoso en lo que se refiere a laminación de hierro; Laminación de Hierro El Carmen, de Baldor Roqués, Calderet y Cía (1890), de grandes dimensiones para los estándares locales, llegó a contar con 180 hp y cerca de 200 obreros. Fue la primera siderúrgica nacional propiamente dicha, producía hierros doble T, productos de hierro redondo, planchuelas, flejes, fijaciones, secciones T, y procesaba hasta un total de



Máquinaria de vapor de uso industrial hacia la primera década del siglo XX.

20 toneladas por día. En 1902, esta empresa pasó a ser La Cantábrica. Por último, los Talleres Metalúrgicos Vulcano (1900), otra empresa de importante volumen que llegó a dominar los procesos de laminación de hierro y acero y cuyo primer producto exitoso fueron las tapas "oreja" empleadas en un principio por la Cervecería y Maltería Quilmes para cerrar sus botellas.

Cabe mencionar que el ferrocarril fue una de las primeras experiencias técnicas que introdujo conocimientos metalúrgicos complejos en nuestro país y formó en sus talleres mucha mano de obra calificada. La primera empresa ferroviaria, el Ferrocarril del Oeste, nació como una iniciativa netamente nacional que incluso intentó financiarse a través de la emisión de acciones. La inexistencia de un sistema económico en el país capaz de sustentar una actividad de este tipo condujo a innumerables dificultades y a que el Banco de la Provincia de Buenos Aires se convirtiera en el principal inversor del proyecto, adquiriéndolo después, en 1862. Originalmente se pensaba extenderlo hasta Chile, atravesando la cordillera de los Andes, en un temprano intento de vinculación regional.

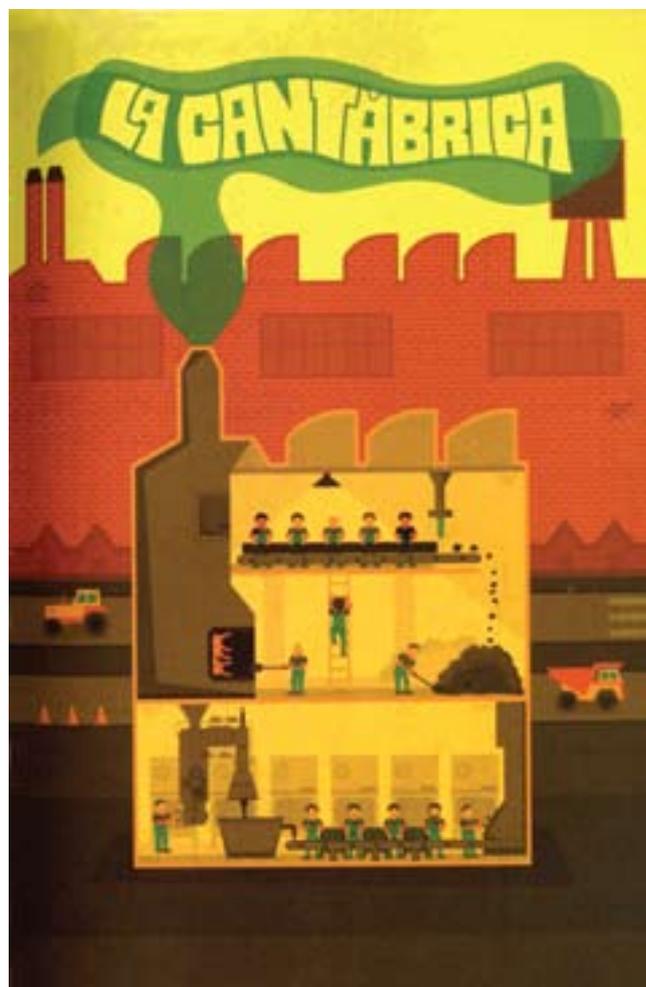
También las primeras líneas tranviarias pertenecieron a capitales nacionales (aquellas que no estaban conectadas con un sistema ferroviario previo). Dos empresas competidoras entre sí, el Tranway Central y el Tranway 11 de Septiembre, inauguraron los primeros servicios con recorridos casi paralelos entre Plaza de Mayo y Plaza Miserere. Tales experiencias motivaron el surgimiento de nuevas líneas en los años venideros pero la falta de un sistema financiero maduro derivó en la misma debilidad sufrida por el Ferrocarril del Oeste: todo terminó en dos fuertes períodos de concentración con las crisis de 1875 y 1890, cuando la mayor parte de la red tranviaria pasó a manos de conglomerados ingleses. A comienzos del siglo XX, la Compañía Anglo-Argentina de Tranways quedó como principal prestataria.

Los talleres tranviarios fueron abastecidos de igual forma por primitivos establecimientos metalúrgicos que paulatinamente crecieron en tamaño y capacidad. La falta de interés del Estado en la protección

de esta industria naciente ocasionó que esta luchara por lograr un lugar en el mercado, rompiese con el centralismo porteño basado en la primacía de Buenos Aires como metrópoli financiera y principal punto de entrada y salida de productos y que algunos establecimientos empezaran a radicarse en el interior, por ejemplo en la rica región triguera del sur de Santa Fe.

Los primeros inmigrantes que se dedicaron a la actividad agrícola necesitaban implementos de labranza metálicos a bajo precio. Como consecuencia aparecieron pequeñas herrerías que reparaban estos instrumentos y que, gradualmente, comenzaron a fabricarlos. Uno de los casos más destacados fue el de la herrería de Nicolás Schneider, que de reparar rejas de arado pasó a producir modelos propios, imitados de modelos ingleses pero de menor precio. Para fines del siglo XIX fabricaba centenares de unidades de arados, rastras e implementos afines. Incluso llegaron a ofrecer con cierto éxito diseños netamente locales, como la segadora Colombo. Un ejemplo testigo de lo rudimentario de la economía de aquel tiempo fue el del empresario metalúrgico Luis Tabering, quien aceptaba lotes de tierra en pago de sus productos.

En el sur de la provincia de Buenos Aires aparecieron firmas como Istilart, dedicadas a la manufactura de implementos de labranza y enseres de hierro fundido, y también en el sur de Córdoba hubo talleres metalúrgicos dentro del área fértil de la región pampeana. Istilart representó un caso especialmente exitoso, tanto por su producción diversificada como por su capacidad innovadora, dado que fabricó un alimentador automático



La Cantábrica, fundada en 1902 en Haedo, Buenos Aires, se desarrolló como una siderúrgica semiintegrada, instalando una acería con cuatro hornos Siemens Martin y produciendo lingotes de acero al carbono. Como parte de su expansión productiva instaló un tren de laminación que le permitió alcanzar una capacidad máxima de producción de 85.000 tn de perfiles de acero al año. Contaba con una escuela de aprendizaje, un comedor para sus trabajadores y un consultorio médico. En sus instalaciones llegaron a trabajar 8.500 personas.

para trilladoras, un emparvador neumático para trilladoras, una máquina para sulfatar trigo, un aparato para clasificar semillas, rodillos para desterronadores y pulverizadores, embocadores y acarreadores adaptables para cosechadoras, rastras de discos, carros chacareros y casillas para trilladoras.

Al mismo tiempo, la actividad de la construcción experimentó un notable incremento con la aparición de varios establecimientos afines. Uno de los más destacados fue el del inmigrante catalán Biallet Massé, quien además de ser un médico de sólida trayectoria académica incurrió en la actividad empresarial fundando una empresa cementera de gran envergadura. Incluso la firma Vassena, lo-

calizada en la ciudad de Buenos Aires y tristemente conocida por los sucesos de la Semana Trágica de 1919, fue una gran productora de herrerías para estructuras de hormigón, en una metrópoli que iba creciendo en altura.

A pesar de su peso económico, el puerto de Buenos Aires no era el único del país. Esta circunstancia impactó en el desarrollo industrial de finales del siglo XIX y principios del XX con la radicación de empresas en el litoral portuario que abastecían a la creciente población urbana.

Los primeros éxitos significativos en la rama textil le pertenecen a la firma Alpargatas, establecida en 1884. Pionera en el empleo eficiente de maquinaria a vapor en el proceso de producción, se distinguió por la elaboración de calzado de yute, manufacturado hasta entonces de manera totalmente artesanal. Los intentos iniciales de diversificación de la empresa datan de 1890, cuando quiso confeccionar lonas, hilo de atar y calzado de cuero.

Para los primeros años del siglo XX ya se habían instalado un gran número de industrias modernas dedicadas a la fabricación de velas, fósforos, alimentos, bebidas, cigarrillos, jabón, insumos para la producción y otros objetos de uso diario.

Con respecto a las mercancías destinadas a la exportación, el valor agregado de procesos industriales cada vez más complejos resultó fundamental para la elaboración de muchos productos.

Durante la década de 1870, la producción azucarera en Tucumán comenzó a emplear maquinaria de hierro y fuerza motriz impulsada a vapor en los trapiches de los grandes ingenios azucareros, que así desplazaban a aquellos que todavía empleaban métodos artesanales. El azúcar blanco sustituyó al pardo, en tanto que el refinamiento fue mejorando progresivamente.

Un proceso similar se dio en la región de Cuyo con respecto a la industria vitivinícola, donde las mejoras en los procesos y la introducción de avances tecnológicos permitió incrementar la calidad y cantidad de la explotación.

Las mejoras más ostensibles se aplicaron a la exportación de carne, puesto que a partir de la década de 1880 se levantaron los primeros frigoríficos, estos de ori-

gen nacional. El primero lo fundó el saladerista Eugenio Terrasón en 1883, en la ciudad santafesina de San Nicolás de los Tres Arroyos. Llegó a tener capacidad para congelar treinta toneladas de carne por día y dispuso de su propia flota de exportación. La otra experiencia fue la del frigorífico Sansinena, del empresario Gastón Sansinena. Este logró sobrevivir a pesar de la fuerte competencia y se convirtió en un conglomerado con más de doscientas sucursales distribuidas en toda la provincia de Buenos Aires: su famoso nombre comercial fue La Negra. Al doblar el siglo XX, esta rama quedó de a poco absorbida por las inversiones inglesas y norteamericanas durante la primera "Guerra de las carnes", cuando el proceso de preservación por medio del congelamiento empezó a ser reemplazado por el enfriado que, a diferencia del anterior, permitía conservar el sabor de la carne, aunque por un menor lapso. En este sentido, la rivalidad entre los dos procedimientos reflejó la competencia comercial entre Inglaterra y Estados Unidos, y fueron las inversiones de esta última nación las que financiaron el establecimiento definitivo del enfriado en el tratamiento de la carne. El frigorífico norteamericano más importante fue Swift, que se instaló en nuestro país en 1907.

Luego de recorrer algunas de las iniciativas manufactureras pergeñadas en esta etapa, se puede confirmar la hipótesis inicial de que en nuestro país existió un grupo de empresarios con vocación emprendedora que, a pesar de la falta de instrumentos financieros y crediticios y de padecer la ausencia de un Estado que se encontraba abocado a generar la inserción internacional del modelo agroexportador, supo darse su lugar y presentar innovaciones técnicas.

La industria sustitutiva, florecimiento entre guerras y crisis

En las dos guerras mundiales, y como resultado de la crisis mundial de 1930, el intercambio internacional de productos agrícola-ganaderos por manufacturas industriales sobre el que se basaba el proyecto político económico de nuestro país

se fue deteriorando paulatinamente. La caída en las importaciones fortaleció la industria nacional, pero las políticas de Estado o bien bregaron por volver al esquema económico del primer centenario o buscaron soluciones de corto y mediano plazo, pero sin pensar en un proyecto de tipo industrial.

Otra variable de gran influencia en este período fue el desarrollo de la extracción petrolera, iniciada por Mosconi, que incidió enormemente en la consolidación del transporte automotor frente al sistema ferroviario, controlado sobre todo por capitales ingleses y en franca decadencia luego del crack de 1930.

Ya desde los años previos a la Primera Guerra Mundial, el volumen de las exportaciones se había estancado, situación que en la guerra se transformó en crítica al punto de que las calderas de muchas locomotoras fueron alimentadas con el trigo no colocado. Frente a este contexto desfavorable algunas empresas de bienes intermedios y de consumo nacieron y progresaron, mientras que otras no pudieron trascender y desaparecieron. Entre ellas merecen mencionarse los primeros pasos de la industria automotriz. El Anasagasti fue el primer intento al respecto. Su comercialización se inició hacia 1912, a partir de la iniciativa del ingeniero Horacio Anasagasti que ideó para el modelo una caja de cambios de diseño propio y la producción local de la mayoría de los componentes. Nuevamente el problema de la capitalización y el financiamiento impidió la madurez del proyecto, pues solo se llegaron a fabricar poco más de medio centenar de automóviles. La proximidad de la guerra, la disminución de las importaciones industriales y la falta de cumplimiento en los pagos por parte de los futuros propietarios ocasionaron el pronto cierre de la empresa.

Luego de varios años, entre 1925 y 1953, la firma Ballester-Molina, a partir de varias concesiones, entre ellas de la automotriz Hispano-Suiza, también encaró la producción de vehículos pero con mejores resultados. Así, sus tractores, camiones y motores incluían partes totalmente elaboradas en nuestro país. La firma diseñó además un motor propio, el "criollo", y dos tipos de automóviles, uno pequeño de 500cc y varios de alta gama, con carroce-

rías similares a los Hispano-Suiza hechos en Europa pero equipados con el motor "criollo". El estallido de la Segunda Guerra Mundial impidió ulteriores desarrollos en lo que a automotores se refiere, aunque la empresa consiguió interesantes ganancias produciendo armamentos y abasteciendo al ejército británico con 10.000 pistolas semiautomáticas. No obstante, finalizado el conflicto, la firma no recuperó su nicho en el mercado y cerró sus puertas en 1953. Dentro del panorama de sustitución de importaciones, la rama metalúrgica prosiguió su expansión con la aparición de Talleres Metalúrgicos San Martín (TAMET), y el continuo crecimiento de otros como

La Cantábrica. Debe tenerse en cuenta que desde sus inicios y hasta 1946, las industrias metalúrgicas nacionales no contaron con insumos locales, debiendo recurrir a la chatarra e importaciones de arrabio, materia prima para la obtención del acero, pues se consideraba que nuestro país carecía de yacimientos. Incluso la UIA elevó infructuosos reclamos en la década de 1920 para tratar de que el gobierno nacional impidiese la exportación de chatarra.

En 1941 se creó la Dirección Nacional de Fabricaciones Militares con la intención de generar una industria bélica capaz de proveer de armamento a las fuerzas armadas en caso de conflicto, en tanto que en tiempos de paz debía dedicarse a la provisión de bienes a la población civil como calderas, material ferroviario, etc. Esta fábrica alcanzó altos grados de perfección y fue la primera en lograr acero flexible para los elásticos empleados en la suspensión de locomotoras y vagones.

Del mismo modo progresaron enormemente las ramas petroquímica y química que, junto con la siderúrgica, abastecieron a una infinidad de industrias abocadas a la producción de bienes de consumo.



Vista aérea de la fábrica Canale, hacia mediados de la década de 1930.

Así asomaron empresas de variada envergadura que fabricaban electrodomésticos, confecciones textiles, herramientas, vehículos, alimentos, menaje, vajilla. Algunas de ellas fueron luego firmas míticas tales como Siam Di Tella, ATMA, OSRAM, Boris Garfunkel Hermanos (BGH), Radio Serra (Ranser) o Radio Noblessa (Noblex).

En 1939 el mundo entró en una nueva guerra y, para 1941, nuestro país quedó en un aislamiento potencial por la pérdida de mercados de exportación y la drástica disminución de importaciones. En este contexto, Federico Pinedo, ministro de Hacienda, propuso un plan de protección y fomento industrial, aunque como solución provisoria y no como un cambio de rumbo definitivo en la economía. Este proyecto de ley, conocido como "Plan Pinedo", proponía algunos lineamientos básicos, por ejemplo, el financiamiento del sector industrial, pero considerándolo siempre como "las ruedas pequeñas", que articulaban las "ruedas mayores" de la producción de bienes agrícola-ganaderos destinados a la exportación.

Dada la vocación provisional del plan, que se extendía tan solo hasta los primeros años de posguerra, fue rechazado por

los sectores de la oposición (radicales y socialistas) y también por las corporaciones que agrupaban a los principales productores e intermediarios como la Sociedad Rural Argentina.

A pesar del fracaso en la aprobación de la ley, el momento económico favoreció el crecimiento exponencial del sector manufacturero. Como ya se señaló en este artículo, puesto que la industria nacional en sus primeros años de existencia no fue incorporada al proyecto socioeconómico centralista respaldado por el Estado, los establecimientos manufactureros se fueron desperdigando por el territorio y estableciéndose en aquellos puntos donde había más rentabilidad. Por esta razón, en la Segunda Guerra Mundial las industrias crecieron en número y tamaño en 14 provincias.

El movimiento obrero

Para mediados de la década de 1940 la estructura ocupacional había sufrido muchas modificaciones, al tiempo que el gran número de fábricas existentes y la consolidación de un sector empresarial poderoso delineaban un país diferente

del visualizado cuarenta años antes. Lo mismo sucedía con la clase obrera, madura y organizada. Las primeras organizaciones de solidaridad obrera datan de las décadas de 1850 y 1860, y la primera de ellas fue la Sociedad Tipográfica Bonaerense, que en 1878 dio origen al primer sindicato bonaerense, luego de la experiencia que significó para la sociedad argentina la crisis de 1875.

Dentro de la década de 1880 se formaron más de veinte sindicatos que abarcaban diferentes oficios. Si bien los primeros fueron creados por obreros inmigrantes especializados, poco a poco se incorporaron y organizaron trabajadores nacidos en nuestro país con diverso grado de capacitación. La primera muestra de esto fue la Fraternidad de Maquinistas y Foguistas fundada en 1887. Debe considerarse que el ferrocarril solía incorporar trabajadores sin ninguna formación, que gradualmente se iban capacitando en la etapa de su vida laboral. Otro aspecto particular es que los miembros fundadores de la Fraternidad eran francmasones, lo cual implicaba que, desde un principio, los adherentes compartieron códigos éticos y sociales que les permitió actuar corporativamente y tender redes de solidaridad. Además, el ferrocarril, por ser un medio de transporte de carácter nacional, tenía la capacidad de

asociar a trabajadores oriundos de diversos puntos del país.

A pesar de que en los años veinte el movimiento obrero había alcanzado la madurez suficiente para organizarse en torno de conducciones centralizadas, las diversas concepciones ideológicas impedían una unidad más o menos permanente entre cada una de ellas. La experiencia del golpe de 1930 y la escalada represiva que sobrevino motivó la formación de la CGT. En la década de los treinta, si bien el comunismo desplazó al anarquismo por su mejor capacidad organizativa, no se destacaba por su disposición a la negociación, puesto que su principal objetivo consistía en lograr el completo trastocamiento del sistema político institucional bajo las directivas del Partido Comunista Argentino, el cual a su vez dependía directamente del Partido Comunista Soviético. Esto provocó que ganaran terreno los dirigentes sindicalistas más enfocados en conseguir mejoras obreras a través de la negociación directa.

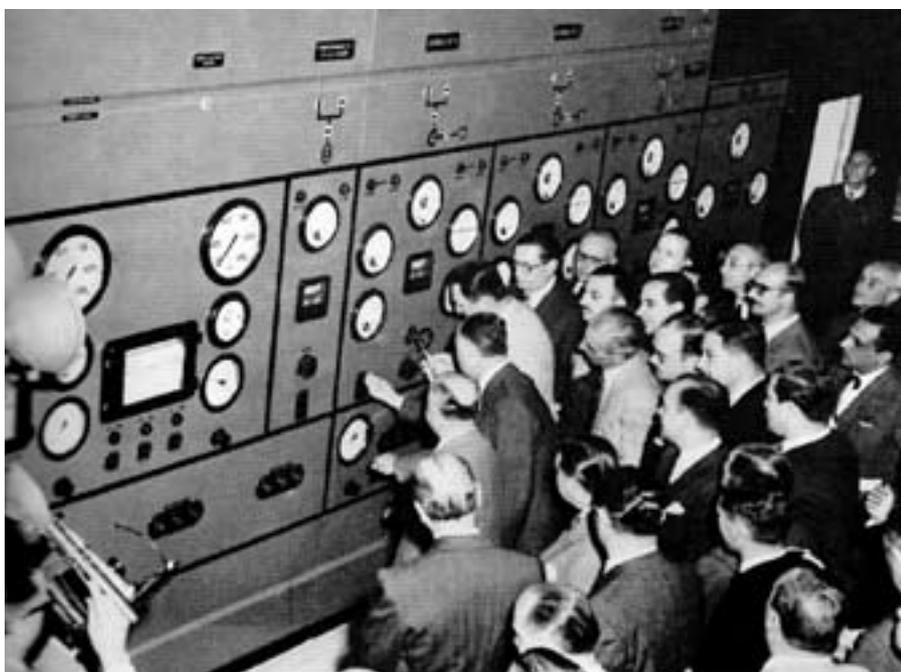
Una nueva fractura del movimiento obrero al calor de los acontecimientos en torno de la Segunda Guerra Mundial llevó a la aparición de la CGT n° 1, de filiación socialista, y de la CGT n° 2, que continuó con la tendencia comunista.

Durante estas casi nueve décadas de historia obrera, empresarios y trabajadores

crecieron en presencia social y se convirtieron en actores políticos con gran protagonismo, estructurados en torno de auténticas organizaciones centralizadas cuya actuación corporativa incidió directamente en la marcha de los acontecimientos políticos, sociales y económicos de la Argentina.

La experiencia justicialista

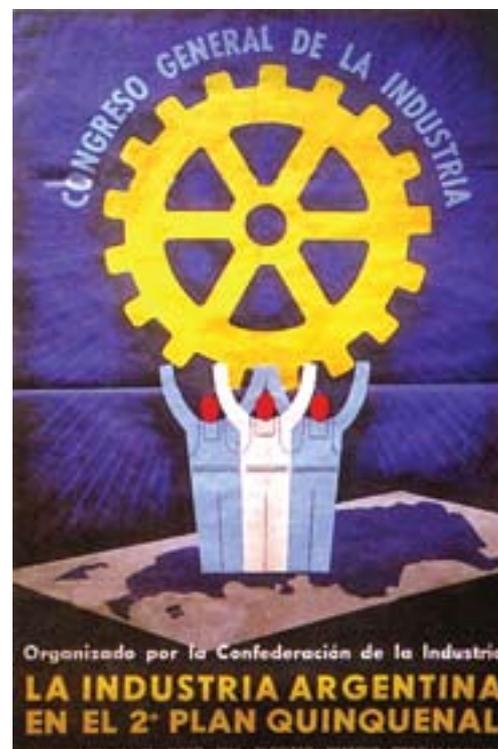
A la llegada del peronismo, la industria ya era una realidad incontenible. El nuevo gobierno tenía el respaldo de una clase obrera con conciencia de sí misma y una amplia experiencia sindical. Al mismo tiempo, se había consolidado un grupo de grandes empresarios que encontraron en el nuevo gobierno un espacio efectivo de apoyo. El nuevo presidente, en su rol previo como secretario de Trabajo y Previsión en el lapso de la Revolución de 1943, había sabido atraer íntegro este sector de la economía, que aunque no era nuevo, fue prácticamente subestimado a lo largo de las décadas anteriores. Así, entre 1946 y 1955 se originó un proceso en el cual la industria pasó a ser prioritaria en el desarrollo nacional, se expandieron los sectores automotriz, aeronáutico, electrónico y metalmeccánico en general, y la clase obrera



Izquierda: el presidente Perón en el acto de inauguración de una nueva planta potabilizadora de agua. Derecha: el Presidente en la inauguración del gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires.



Izquierda: Perón presencia la prueba de la primera máquina de coser hecha enteramente en la Argentina a la que se denominó "Evita". Derecha: afiche del Congreso General de la Industria, mayo de 1953.



vio cristalizadas como conquistas sociales gran parte de las aspiraciones por las que venía luchando desde hacía más de cincuenta años.

Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, el coronel Juan Domingo Perón institucionalizó la negociación directa y la resolución de conflictos mediante la sanción de un cuerpo legislativo de aplicación efectiva, cuya finalidad era elevar las condiciones de vida de los sectores obreros atenuando los conflictos de clase. En lugar de apelar a la desmovilización y disolución de las organizaciones obreras, optó por fortalecerlas como una manera de consolidar las conquistas obreras alcanzadas, al tiempo que planificó medidas económicas y financieras que fortificaran al sector industrial para convertirlo en el principal motor de crecimiento del país.

Entre 1944 y 1946, convocó a un Consejo Nacional de Posguerra, del cual participaron muchos de los principales industriales de la época, con el fin de delinear políticas públicas que permitieran la perdurabilidad del proyecto industrialista luego de la conflagración mundial, asegurando altos niveles de empleo y elevando los niveles de consumo de la población a partir de productos durables hechos en el país.

Pocos días antes del 17 de octubre de 1945, se inauguró en el pueblo de Zapla, Jujuy, la primera colada de arrabio a partir de materias primas nacionales con el encendido del primer alto horno del país.

Luego de 1946, en los primeros años de gobierno se procuró impulsar la producción de YPF como medio de proteger la industria con insumos y energía de origen nacional. El transporte también constituyó otra prioridad, ya que luego de nacionalizarse los ferrocarriles se emprendió la fabricación de automotores utilitarios en la Fábrica Militar de Aviones en Córdoba. Se creó entonces una línea de utilitarios de alta aceptación, y se importó un gran número de camiones y vehículos militares como rezago de guerra, derivándolos al uso civil y complementando así la red ferroviaria.

Dada la antigüedad del parque de vagones y locomotoras, se adquirió material rodante y se trazaron varios proyectos de producción local de material tractivo, tanto movido a vapor como por motores de combustión interna. Los del primer grupo se elaboraron a partir de los diseños del ingeniero Livio Dante Porta, mientras que los segundos se hicieron en una nueva unidad productiva estatal, la

Fábrica Argentina de Locomotoras (FA-DEA), situada en los talleres ferroviarios de Liniers.

También se incentivó el crecimiento de una gran flota mercante de gestión estatal, FANU (Flota Argentina de Navegación de Ultramar), fundada en 1949 a partir de la adquisición por parte del Estado de la flota del empresario Alberto Doderó, y que incorporó los buques de la Compañía Fluvial Argentina abarcando así el tráfico fluvial y marítimo, de cargas y pasajeros.

Con respecto a las vías aéreas, en 1947 se creó la Secretaría de Aeronáutica para unificar la administración civil y militar en un solo organismo estatal. Dentro de este quedaron comprendidas LA-DE, que en 1945 agrupó las líneas de fomento de cabotaje, y Aerolíneas Argentinas, que administró las rutas internacionales y varias nacionales de carga y pasajeros.

La intervención del Estado en lo que hace al transporte favoreció una integración federal de todos los territorios del país, al permitir que se conectaran regiones alejadas, no rentables para la iniciativa privada, incorporándolas como actores relevantes al proyecto de desarrollo nacional.



Salida de los obreros de la fábrica de IAME (1952) en las motocicletas fabricadas en la empresa.

Asimismo, se atendió al financiamiento del aparato industrial, un antiguo compromiso desatendido por la administración estatal durante casi cien años. Para ello se crearon líneas de crédito y, en 1946, el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), a través del cual se procuró regular el comercio internacional colocando excedentes de productos primarios y adquiriendo bienes de capital. En la práctica sirvió además para sostener a los productores agropecuarios ante la caída de los precios internacionales luego de los primeros años de la posguerra, al tiempo que gestionó la recapitalización del aparato industrial.

Por gestión del empresario José Gelbard se fundó la Confederación General de Empresarios (CGE) que agrupaba a las diferentes cámaras en un solo organismo. Tanto la CGE como la CGT fueron las dos grandes corporaciones con las que el Estado intentó mediar entre los inte-

reses empresarios y obreros, procurando un rumbo y una política unificados y que reflejasen las necesidades de todos los sectores. Ya no se trató de la dicotomía Buenos Aires vs. interior, ni campo vs. industria, sino de los intereses productivos de todo un país, independientemente de la localización geográfica de sus integrantes y de su actividad.

Por primera vez en el país, la formación de cuadros técnicos y la investigación fueron política de Estado con la creación del CONyTIC (Actual Conicet), la Universidad del Pueblo (actual UTN), las escuelas industriales y la CNEA. Incluso el propio ejército actuó como organismo formador de técnicos pues, aprovechando la instancia del servicio militar obligatorio, habilitó en el seno de las fuerzas armadas institutos y escuelas.

Una serie de circunstancias afectaron el desenvolvimiento de estas políticas. Una de las más significativas fue un bloqueo

económico internacional, impulsado por Estados Unidos, que obstaculizó la renovación del aparato productivo en la primera presidencia justicialista, en momentos en que la reconversión tecnológica resultaba vital. Finalmente, el golpe de Estado de 1955 truncó este proyecto, pero el nuevo gobierno de facto no tuvo más remedio que darle continuidad a varios de los trazos principales.

Los años 60

Durante este período, los sucesivos gobiernos, tanto de facto como democráticos, si bien fomentaron la industria, se inclinaron a favor de las empresas extranjeras que destruyeron o absorbieron muchos de los grandes emprendimientos argentinos, tal como sucedió con Industrias Siam e Industrias Kaiser Argentina.

A pesar de la represión social y del desguace por motivaciones políticas de numerosos institutos y organizaciones creados o fomentados en los dos gobiernos peronistas, el carácter esencial de algunos obligó a su reapertura bajo otros nombres o con cambios en su organización. A modo de ejemplo, FANU fue reconfirmada en 1961 bajo el nombre de ELMA, el CONyTIC, disuelto en 1955, se reabrió en 1958 como CONICET, el Instituto Aerotécnico (Fábrica Militar de Aviones) cambió su denominación por DINFIA (Dirección Nacional de Fabricación e Investigación Aeronáutica) y la Universidad Obrera mutó en la actual Universidad Tecnológica Nacional.

Muchas de las conquistas sociales se perdieron y los sectores obreros se posicionaron en una situación de movilización permanente, lo que fracturó la alianza de clases que proponía el justicialismo en pos del desarrollo nacional.

Estos desencuentros afectaron directamente la competitividad del sector industrial, cada vez más monopolizado por la inversión extranjera, y en el mediano y largo plazo fue una de las causas que redundaron en una caída gradual en la competitividad. En la década del setenta facilitó la destrucción del aparato productivo y la desestructuración de la clase obrera y del empresariado nacional.

The image contains three distinct advertisements. On the left is a Gilera motorcycle advertisement with the headline "Como en un coche de lujo!..!". It features three models: Gilera 8-100, Gilera 8-100 Supersport, and Gilera 8-100 Sport. The central advertisement is for the Rural Kaiser Estanciera, a utility vehicle, with the headline "Estanciera!" and "UN VEHICULO UTILITARIO PARA TRANSPORTE O CARGA". It shows a green and white van. On the right is a Jeep advertisement for the "El Famoso Jeep" with the headline "AHORA EN SU NUEVA VERSION" and "EL JEEP COMPLETO JA-3CB". It features a red Jeep with a black top.

Izquierda: publicidad de la motocicleta Gilera fabricada íntegramente en la Argentina. Derecha: doble página promocional de Industrias Kaiser. La mítica Estanciera, un utilitario usado para transporte y carga, y la versión nacional del famoso jeep, utilizado por el ejército de Estados Unidos.

Los 70, 80 y 90: la irrupción violenta del neoliberalismo

Con la crisis del petróleo de 1973 empezaron a difundirse a nivel internacional las políticas neoliberales que propiciaron el crecimiento del sistema financiero transnacional sobre la base del endeudamiento y la especulación, a costa de la destrucción del aparato industrial.

En Latinoamérica, la mayor resistencia provino de la vocación de lucha de los sectores obreros organizados y se cristalizó en regímenes de facto que emplearon la violencia de Estado como instrumento político. En nuestro país, la expresión más dura estuvo representada por el autoproclamado Proceso de Reorganización Nacional, entre 1976 y 1983, que dejó como resultado decenas de miles de muertos y la completa destrucción del sistema institucional democrático.

A finales de los años setenta, un proceso de concentración industrial se vio acompañado por la apertura irrestricta de las importaciones, que desbarató en el corto y mediano plazo la producción local de bienes de consumo, principalmente en lo que hace a la participación de los peque-

ños talleres y fábricas que hoy conocemos como pymes. Aunque la evolución alcanzada en las ramas de electrotécnica y petroquímica era alta, el ingreso de productos importados las fue destruyendo, muchas firmas desaparecieron o terminaron siendo meros representantes comerciales que estampaban su marca en equipos de origen foráneo. Así cerraron o disminuyeron su producción local de componentes Audinac, Wincofón, Ken Brown o Tonomac. A su vez, empresas multinacionales que originalmente encontraban sus insumos en el mercado local se transformaron en importadoras de componentes, desarticulando a los productores nacionales. Empresarios locales con concesiones marcarías de firmas extranjeras pasaron a ser importadores directos.

La desocupación crecía cada vez más, lesionando al movimiento obrero quizá tan efectivamente como la represión violenta, al quedarse sin medios de vida y procurando sobrevivir como precarios cuentapropistas.

El endeudamiento internacional pasó a ser el principal recurso para financiar el déficit interno. La absorción por parte del Estado de las deudas privadas sig-

nificó hipotecar la renta pública por varias décadas.

Para la vuelta a la democracia, en 1983, el exterminio sufrido por el aparato industrial ya era casi irreversible. Este período de normalización institucional estuvo acompañado por la permanente aplicación de políticas de ajuste a una economía seriamente dañada e hipotecada por el endeudamiento externo. En estos años se conocieron los estragos de la hiperinflación que anuló el principal dato económico que permite el normal desenvolvimiento del encuentro entre la oferta y la demanda, el precio. Esta circunstancia redundó en la extranjerización de las operaciones monetarias y del ahorro privado a través de la adopción de moneda extranjera, costumbre que se incorporó con tal fuerza en el hábito argentino que perdura hasta hoy en los sectores sociales con capacidad de ahorro.

En la década del noventa el Estado, luego de cumplir un rol activo como destructor de la industria nacional, se abocó a la tarea de autofagocitarse mediante una ola de privatizaciones que lo desvinculó del área de servicios y producción estratégica. Así se perdieron los Fe-



La presidenta Cristina Fernández en la inauguración de una fábrica de maquinaria agrícola en Córdoba en mayo de 2013. Son dos plantas para fabricación de tractores y cosechadoras Case New Holland, de la firma Fiat, que invirtió 230 millones de dólares. El Estado Nacional aportó 144 millones de pesos a través del Programa del Bicentenario. Ambas plantas generan 600 nuevos empleos directos y 1500 indirectos.

rocarriles, YPF, Teléfonos, Correos, ELMA (Flota Mercante del Estado), las empresas eléctricas, Gas del Estado, Obras Sanitarias de la Nación, etc.

La política de endeudamiento, oculta detrás de la paridad de nuestra moneda con el dólar, elevó los compromisos de pagos a un punto que los hizo incumplibles. Además, el sostén artificial de un peso sobrevaluado perjudicó directamente a los sectores exportadores y terminó por hundir a la industria nacional, incapaz de resistir la apertura irrestricta a los mercados exteriores. En este período, la miseria también se federalizó, ya que la pobreza y la exclusión social quedaron distribuidas uniformemente en la geografía del país.

Explosión y renacimiento

El endeudamiento y el financiamiento por la enajenación del patrimonio nacional condujeron a una crisis económica sin precedentes. La desaparición de la industria llevó a una desocupación de cerca del 25% y a la completa pauperización de la sociedad. El estallido se precipitó finalmente en diciembre de 2001, cuando peligro incluso el sistema institucional de-

mocrático que tantos esfuerzos había costado normalizar. De 2003 a la fecha se verifica un renacimiento del proyecto industrial quebrado a partir de 1955, descentralizando la generación de riqueza en todo el país. Además, la producción agrícola-ganadera se concibió complementaria de la actividad manufacturera y, gracias a la difusión de los parques industriales, la generación de valor agregado se halla cada vez más diseminada por todo el territorio. Esta crisis pudo haber sido otro evento aislado en la historia pendular de la economía argentina, y podría habernos conducido a los tradicionales ciclos cortos de recuperación, donde tras una devaluación, variables arruinadas como el empleo y el salario comienzan a recomponerse hasta que el ciclo de recuperación nuevamente se agota y la historia se repite otra vez. Pero en mayo de 2003, en medio de una crisis institucional y social de magnitudes nunca vistas, asumía un presidente cuyo plan se focalizaba en el empleo de la política como herramienta articuladora entre el Estado y los poderes fácticos. Dicho de otra manera, en materia económica, fiel a su doctrina, el Justicialismo puso en marcha la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y esta al servicio del bienestar social.

En tal sentido, Néstor Kirchner, ya en su discurso inaugural ante la Asamblea Legislativa manifestó con claridad cuáles serían los carriles por donde circularía la política de su gobierno en materia de industria y federalismo: *“En nuestro proyecto ubicamos en un lugar central la idea de reconstruir un capitalismo nacional que genere las alternativas que permitan reinstalar la movilidad social ascendente. No se trata de cerrarse al mundo. No es un problema de nacionalismo ultramontano, sino de inteligencia, observación y compromiso con la Nación. Basta ver cómo los países más desarrollados protegen a sus productores, a sus industrias y a sus trabajadores.*

Se trata, entonces, de hacer nacer una Argentina con progreso social, donde los hijos puedan aspirar a vivir mejor que sus padres sobre la base de su esfuerzo, capacidad y trabajo.

Para eso es preciso promover políticas activas que permitan el desarrollo y el crecimiento económico del país, la generación de nuevos puestos de trabajo y una mejor y más justa distribución del ingreso. Como se comprenderá el Estado cobra en eso un papel principal, es que la presencia o la ausencia del Estado constituye toda una actitud política”.

Algunas de las medidas que se tomaron, entre ellas la política activa de desendeudamiento, ayudaron a destinar recursos para atender obligaciones que el Estado había olvidado o, mejor dicho, que nos habían convencido de que no eran de su competencia. *“Achicar el Estado es agrandar la Nación”*, fue durante mucho tiempo el latiguillo para consolidar el desmantelamiento del Estado y del entramado industrial, en fin, el despojo de un pueblo perpetrado por la dictadura, tal como vimos en el apartado anterior.

Con un tipo de cambio real alto, retenciones crecientes a los productos con menor elaboración (menor agregado de valor), tasas de interés reales bajas, tarifas de los servicios públicos subsidiadas, se potenciaron, primero la reconstrucción y luego el crecimiento de nuestro mercado interno, que a su vez fue concebido no solo como consumidor, sino también como productor.

Los factores externos ayudaron en un contexto de aumento relativo del precio

Evolución del empleo y la producción industrial, 1975-2012

| Referencia Histórica | Años | Tasa Anual Media de Crecimiento del Empleo | Tasa Anual Media de Crecimiento de la Producción |
|--------------------------------|-----------|--|--|
| Rodrigazo y gobierno militar | 1975-1982 | -6,8% | -2,1% |
| Alfonsinismo | 1983-1988 | -0,9% | 1,2% |
| Episodios hiperinflacionarios | 1989-1990 | -12,9% | -9,6% |
| Convertibilidad | 1991-2001 | -4,2% | 0,9% |
| Derrumbe de la Convertibilidad | 2002 | -9,1% | -10,6% |
| Década Ganada | 2003-2012 | 4,0% | 7,1% |

Fuente: elaboración propia basada en el INDEC (Encuesta Industrial Mensual - EMI).

de las materias primas. Pero, a diferencia de lo que ocurrió con la mayoría de nuestros vecinos latinoamericanos que reprimizaron sus exportaciones, la Argentina, debido a este conjunto de políticas más una serie de medidas de política industrial, consiguió mantenerse al margen de esta tendencia y alcanzar por primera vez en la historia una participación mayor de las exportaciones de manufacturas de origen industrial por sobre el resto de los componentes de las exportaciones.

Entre los actores económicos afectados por las medidas tomadas en la noche neoliberal, hubo un grupo de sectores y de empresas que padecieron la peor par-

te pues vieron contraerse sus ventas y sus niveles de actividad ante un escenario de apertura económica y financiera.

Estos sectores, entre los que se encuentran el textil, el metalmecánico, el de materiales para la construcción, el de maquinaria y equipo eléctrico y el automotriz, supieron aprovechar las nuevas condiciones del entorno y sacar beneficio de la existencia de un nivel valioso de capacidad instalada ociosa, para recuperar en un primer momento los niveles de actividad perdidos. Luego, debido a las inversiones, lograron capitalizar las ventajas del nuevo modelo y cambiar una situación de aparente liquidación en otra de actores destacados en el mercado lo-

cal con perspectivas de expansión hacia los mercados exteriores.

Parques Industriales: símbolos de los nuevos tiempos

A la par de esta batería de medidas tendientes a trocar la economía de un modelo de valorización financiera a uno productivo con inclusión social, se recreó un programa de creación de parques industriales con el objetivo de contribuir al desarrollo de las áreas industriales ubicadas en la cercanía de poblaciones urbanas en todo el territorio nacional.



Parque industrial pesquero de Puerto Madryn, provincia de Chubut.

En el año 2003 existían solo 80 parques. Hoy, esa cantidad asciende a 314 y se hallan radicados en todo el país, lo que representa un crecimiento espectacular, más aún si tenemos en cuenta la cantidad de empresas radicadas en ellos, las cuales superan las 8470. En cuanto a la generación de empleo, el crecimiento supera los 266.900 puestos de trabajo.

Los parques tienen la virtud de haberse convertido en un espacio de articulación entre la comunidad local, las empresas y la presencia comprometida del Estado. Esta última se manifiesta en la puesta a disposición de las empresas y de los trabajadores de un conjunto de herramientas de capacitación y de promoción que tienen por objeto mejorar la competitividad de la producción. Esto pone otra vez de manifiesto que el proyecto nacional y popular no está dispuesto a hacerlo a costa de bajar los salarios. La mejora en la competitividad que se ofrece en estos espacios para el progreso empresarial, va de la mano de las mejores prácticas disponibles para el trabajo de los más diversos sectores, la comercialización de la producción, la exploración de

nuevos mercados y el cuidado del medio ambiente.

Como ejemplo puede mencionarse la radicación de la Unidad de Extensión del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, creada en 2010 dentro del Parque Industrial Formosa para brindar asistencia técnica, especialmente en lo que se refiere a la agregación de valor en las cadenas de frutas y hortalizas y de alimentos en general, ofreciendo a los laboratorios específicos una planta demostrativa de procesamiento de alimentos.

Otro ejemplo interesante, por el grado de integración federal y por su contenido tecnológico, es el del Parque Tecnológico del Litoral Centro SAPEM, en Santa Fe. Se trata de una fuerte apuesta a la vinculación entre el empresariado santafesino, entrerriano y el sector científico. Los municipios de Santa Fe y Paraná, asociados con el Conicet y con la Universidad Nacional del Litoral, formaron una Sapem (Sociedad Anónima con Participación Estatal Mayoritaria) para preincubar e incubar proyectos tecnológicos y dar asistencia tecnológica en las áreas de alimentos, software, gestión de contenidos, produc-

tos veterinarios y para el agro, compuestos activos para la industria cosmética, es decir, diseñaron una estrategia de fuerte presencia en la oferta de servicios que promuevan la I+D+I (Investigación, Desarrollo e Innovación).

No podemos dejar de notar como este ejemplo es uno más de una estrategia para dotar a la producción argentina de mejor nivel tecnológico a fin de producir con mayor valor agregado y perfeccionar la calidad del trabajo. En este punto puede remarcarse el enorme acierto que fue crear el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

La meta de "industrializar la ruralidad", planteada por la Presidenta, va más allá del hecho de agregar valor en origen. La existencia de los parques industriales permite aumentar la industrialización de las materias primas en origen, situación que ayuda a impulsar el arraigo en los pueblos del interior y con ello las posibilidades de consolidar un verdadero federalismo y mejorar la distribución del ingreso regional.

Este proceso de reindustrialización es dinámico y exige mirar al futuro, para lo cual es necesario mantener y profundi-



Astillero Río Santiago en Ensenada, provincia de Buenos Aires. Fundado en 1953, es uno de los más grandes de Latinoamérica. Su trabajo más emblemático fue la construcción en 1962 de la Fragata Libertad. Actualmente se halla en plena actividad y emplea más de 3000 obreros.

zar las condiciones creadas aumentando la capacidad productiva de las plantas y su tecnología.

La industria sigue creciendo. Esto no es obra del mercado sino de las decisiones políticas que buscan hacer realidad los objetivos del pleno empleo, de la mayor movilidad social y de una Argentina más justa con oportunidades para todos sus habitantes.

A modo de conclusión

Un breve repaso por la historia económica evidencia cómo todas las sociedades que disponen de un desarrollo industrial pujante invirtieron a lo largo de décadas en él hasta alcanzar el lugar de liderazgo que detentan.

Esto, lejos de desanimarnos y colocarnos en una posición estática en la que, como todo ya está hecho, no queda más que la resignación, debe impulsarnos a continuar por este camino retomado a partir del año 2003 y seguir ahondando en medidas tendientes a potenciar la sinergia entre el aparato productivo, el sistema educativo y el complejo científico técnico.

Con su acción de gobierno el peronismo dejó su huella indeleble en la historia argentina y consiguió que la sociedad tomara conciencia de que siempre, detrás de una gran nación, hay un gran pueblo decidido a forjar su destino.

La pérdida de obreros especializados y profesionales del sector industrial representó el corolario más notable de la desacertada política económica que se llevó a cabo durante casi medio siglo.

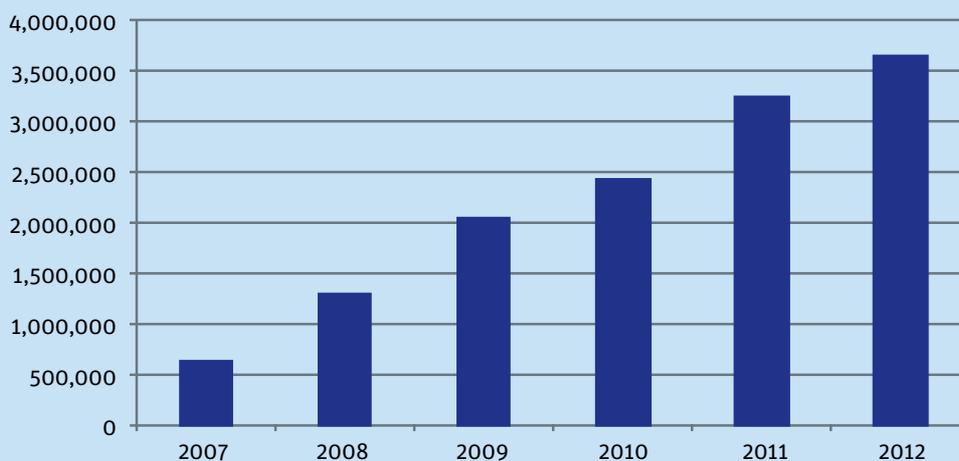
Algunas expresiones, como la de haber mandado a los científicos a lavar los platos, parecen ya gastadas de tanto repetirlas, aunque no debemos olvidar que ellas trasuntan una concepción de país, un modelo al que no queremos volver. La nueva concepción o mejor dicho la puesta en práctica del viejo triángulo de Sabato, "el gobierno, la estructura productiva y la infraestructura científico tecnológica", se torna visible en el desarrollo del programa nacional de parques industriales. Este programa, con participación en todas las provincias, persigue la meta de hacer realidad la idea de industrializar la ruralidad, que no solo implica agre-

Ley 26.093. Régimen de regulación y promoción para la producción y uso sustentable de biocombustibles

Capacidad instalada

Capacidad instalada para la producción de biodiesel en la Argentina

2007 - 2012 (en toneladas)



Fuente: Cámara Argentina de Biocombustibles

gar valor en origen a las materias primas que allí se encuentren, sino también y por sobre todas las cosas generar las condiciones para el avance local con arraigo y con posibilidades de consolidación de aquellas ramas en las cuales existan ventajas comparativas y, asimismo, de aquellas que la comunidad haya elegido y esté dispuesta a llevar adelante.

El aprovechamiento de las capacidades del Estado desde su poder de compra hasta la inversión que efectúa en investigación y desarrollo aplicadas a la industria, han comenzado a dar su fruto al cambiar el rostro de muchas comunidades que tan solo hace una década eran consideradas "inviabiles".

Es así que con el establecimiento de centros regionales o provinciales del INTI en los parques se busca responder directamente, con el arsenal de herramientas del sistema tecnológico científico, a las necesidades de los empresarios y de los trabajadores para hacer realidad el desarrollo industrial en nuestro país. Podrían atacarse estas iniciativas desde el punto de vista de su tamaño y de su impacto inmediato

a niveles macroeconómicos. Sin embargo, sería bueno no olvidar que Toyota se dedicaba en su origen a la fabricación de telares automáticos y que invirtió a través de 50 años para llegar a ser lo que es hoy. Hay incontables ejemplos, como este, para convencerse de que si bien existen personalidades geniales que han logrado grandes éxitos por un esfuerzo descomunal, es la construcción de la comunidad organizada la que va a permitirnos el crecimiento como individuos y como sociedad, y es el trabajo continuo y mancomunado en la persecución de la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación lo que nos permitirá sentirnos y ser parte del Gran Pueblo Argentino del que habla nuestro himno.✌

*Licenciado en economía de la Universidad Nacional de Córdoba. Máster en Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella. Consultor especialista en política industrial.

** Profesor de Historia.

Industria y federalismo

Con su acción de gobierno el peronismo dejó su huella indeleble en la historia argentina y consiguió que la sociedad tomara conciencia de que siempre, detrás de una gran nación, hay un gran pueblo decidido a forjar su destino. El desarrollo industrial como política de Estado que impacta directamente en el crecimiento del país con inclusión social, es parte fundamental de la doctrina peronista en tanto persigue la consolidación de un modelo productivo diversificado. Este es el camino retomado en 2003 por el gobierno de Néstor Kirchner y continuado por la compañera Cristina Fernández.



1976 - 2002 EL DESGUACE

24.000
EMPRESAS
CERRADAS

TASA DE DESEMPLEO
4,2% 1974
21,5% 2002

371.000
PUESTOS
PERDIDOS
EN LA INDUSTRIA

18
EMPRESAS
DISUELTAS

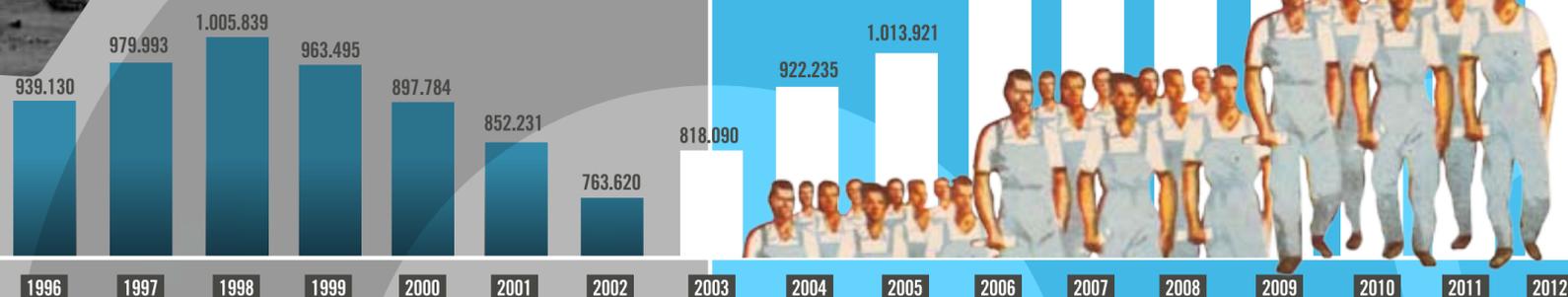
37
EMPRESAS
PRIVATIZADAS

11
EMPRESAS
CONCESIONADAS

CAIDA DEL SALARIO REAL
1974
2002 **48%**

1974 0,36
2002 0,52
COEFICIENTE DE GINI
MENOS EQUIDAD

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO INDUSTRIAL 1996-2012



FUENTE: MINISTERIO DE INDUSTRIA

2003 - 2013 LA RECUPERACIÓN

BAJA DEL DESEMPLEO
7,2% 2013

150MIL
NUEVAS
EMPRESAS

14MIL
SON
INDUSTRIALES

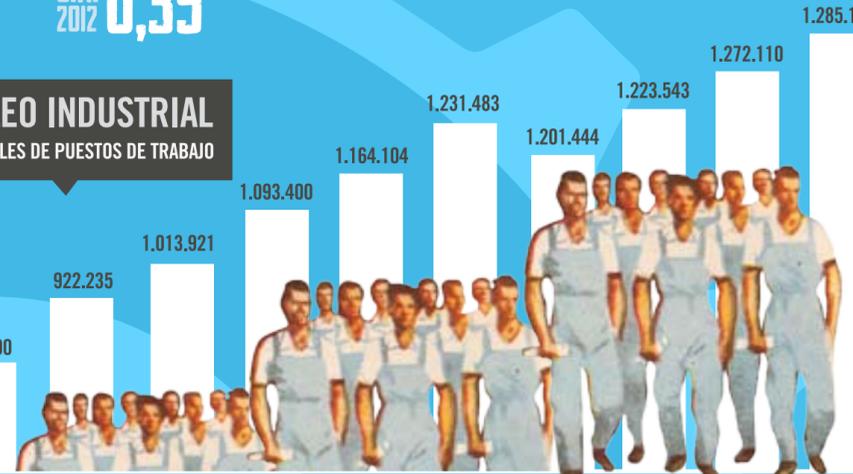
RECUPERACIÓN SALARIO REAL
2003
2012 **48%**

INVERSIÓN EN EQUIPO DURABLE DE PRODUCCIÓN

EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES



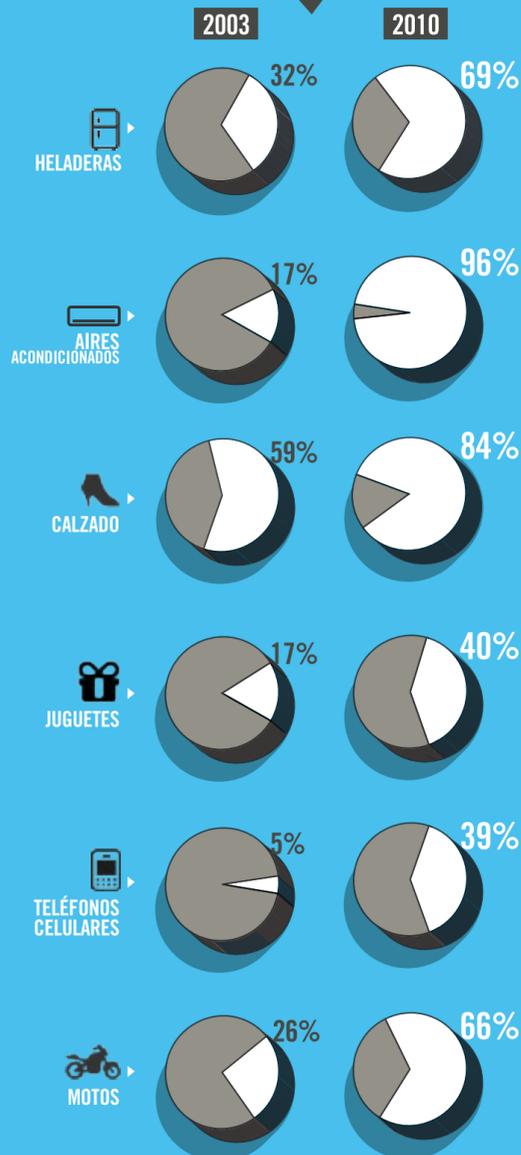
GINI 2012 0,39



FUENTE: MINISTERIO DE INDUSTRIA

HECHO EN ARGENTINA

PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL



INDUSTRIA y Federalismo

1946 / 1955

ALTOS HORNOS ZAPLA

13 DE JUNIO DE 1947
PLAN SIDERÚRGICO ARGENTINO
CONSTITUCIÓN DE SOMISA

REPRESAS
HIDROELÉCTRICAS

FÁBRICA ARGENTINA DE AVIONES

ASTILLEROS

MAQ. AGRICOLA

INSTITUTO BALSEIRO

OSN

GAS

1º GASODUCTO
Com. Rivadavia - Bs.As., 1.700 Km

AEROLÍNEAS ARGENTINAS

I.A.M.E.

IKVA

VOLCAN

AA

Siam brotta

AEROLÍNEAS ARGENTINAS

ELECTRODOMÉSTICOS

CELULARES

INVAP

YPF

YPF

MINISTERIO DE INDUSTRIA

MINERÍA

AUTOMOTRIZ

SOFTWARE

DE DISEÑO

Globant

PARQUE EÓLICO

CREACIÓN DEL MIN. DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA

PARQUES INDUSTRIALES

2003

80

2013

314

2003 / 2013

CRECIMIENTO 2003 / 2012

La producción de calzado aumentó un 162%

109.784 a 497.376 u. **+353%** ^
AUTOS

La producción textil aumentó un 184%

50.799 a 246.087 u. **+384%** ^
UTILITARIOS

La venta de tractores de fabricación nacional creció un 504% y la de cosechadoras 144%

9.039 a 21.032 u. **+133%** ^
VEHÍCULOS DE CARGA

La Biotecnología hecha en Argentina emplea a 37.000 científicos argentinos. Durante el año 2011 facturó 8.600.000 millones de dólares.

332 mil a 3.700.000 **+1.007,8%** ^
TELEVISORES

La industria del software cerrará el 2013 con un récord de 900 millones de dólares en exportaciones, 78.500 empleados y una facturación de 3.750 millones de dólares.

269 mil 13.900.000 **+5.069,7%** ^
CELULARES

367 mil a 1.400.000 **+294,1%** ^
LAVARROPAS

149 mil a 897 mil **+500,9%** ^
HELADERAS

5,2 M. de Tn. a 10,7 M. de Tn **+105,8%** ^
CEMENTO

LEYES DE PROMOCIÓN SECTORIAL DEL PROYECTO NACIONAL Y POPULAR

LEY 26.093
PROMOCIÓN DE LA INDUSTRIA DE SOFTWARE

LEY 25.922
REGULACIÓN PARA LA PRODUCCIÓN Y USO SUSTENTABLE DE BIOCMBUSTIBLES

LEY 26.270
PROMOCIÓN DEL DESARROLLO Y PRODUCCIÓN DE LA BIOTECNOLOGÍA MODERNA

DISTRIBUCIÓN FEDERAL DE LOS PARQUES INDUSTRIALES

| | |
|-----------------|----|
| Buenos Aires | 74 |
| Entre Ríos | 23 |
| La Pampa | 7 |
| Neuquén | 8 |
| San Juan | 6 |
| Sgo. del Estero | 3 |
| Catamarca | 1 |
| La Rioja | 4 |
| Santa Cruz | 5 |
| Córdoba | 28 |
| Formosa | 1 |
| Mendoza | 14 |
| Río Negro | 12 |
| San Luis | 1 |
| Chubut | 11 |
| Corrientes | 3 |
| Misiones | 7 |
| Salta | 35 |
| Chaco | 3 |
| Santa Fe | 2 |
| Tucumán | 1 |
| Jujuy | 2 |
| T. del Fuego | 1 |

Desde el jardín

Rara vez una película llega a tener una similar calidad al libro que le dio origen. Esta es una de esas excepciones. Sobre la novela escrita por Jerzy Kosinski se realizó este film en el año 1979 dirigido por Hal Ashby y protagonizado por Peter Sellers y Shirley Mac Laine. No ha perdido vigencia y por momentos es un espejo en el que se ven reflejadas algunas conductas sociales del presente argentino.

POR MEGAFÓN

El argumento es simple: un hombre, jardinero en una mansión, no ha recibido otra información ni formación acerca de la vida y del lugar donde vive que la que le proporciona la televisión. Jamás ha salido de su jardín, que a su vez ha hecho las veces de educador natural. Debe abandonar la casa cuando muere su propietario –con el cual tampoco tenía ninguna relación– y va a parar a la casa de un importante hombre de negocios, una figura descollante de la sociedad norteamericana.

Chancey Gardiner, tal el nombre del personaje, no tiene otras respuestas para las innumerables preguntas que le formula la gente –convencida de que se trata de un importante personaje desconocido hasta el momento– que sus sencillas observaciones de la naturaleza. Así va formulando lo que parecen sesudas parábolas sobre la evolución del momento político norteamericano y sobre la vida en general pero que se refieren siempre a los fenómenos de la naturaleza, a lo único que él conoce verdaderamente, su jardín.

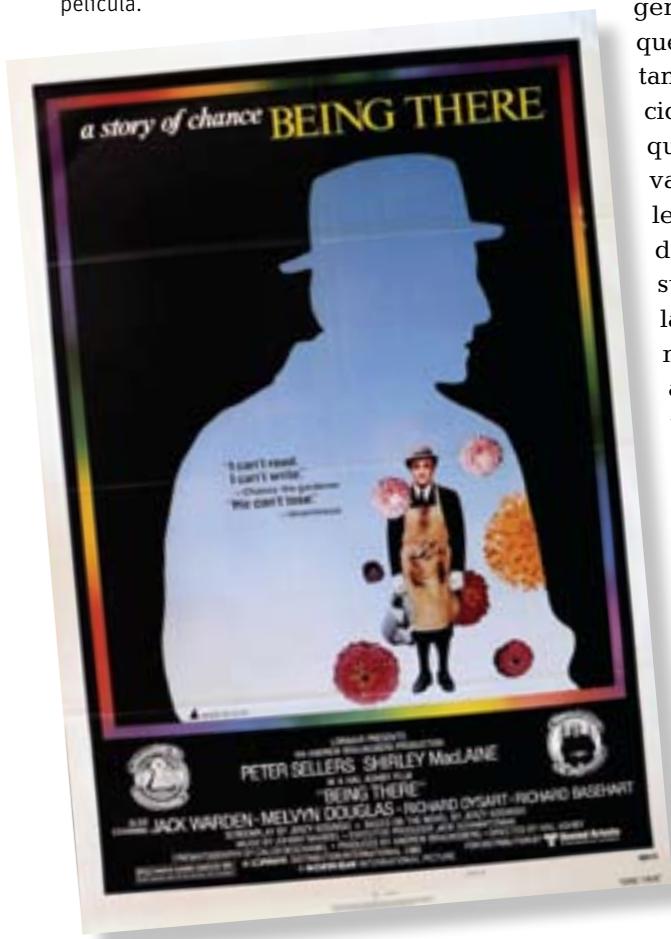
Es alarmante comprobar como una parte importante de las sociedades contemporáneas consume acríticamente los contenidos

de los medios masivos de comunicación que se convierten así en su principal si no única fuente de conocimiento de la realidad. No hace mucho asistí a una acalorada discusión de un grupo de personas que debatían acerca de los aciertos o desaciertos del gobierno nacional. Con tristeza comprobé que sus afirmaciones se parecían demasiado a conceptos vertidos por editorialistas de un gran diario argentino. Increíblemente hacían suyas reflexiones ajenas. Por otra parte, para muchas personas los hechos existen si salen en la televisión, caso contrario, no han sucedido. Y lo que sucede es como dice el periodista, no de otra manera. La caja boba va mellando la conciencia crítica y anestesia la sensibilidad de vastos sectores sociales. En otro sentido, tan primitivos son los mensajes que transmiten los medios masivos de comunicación, tan primaria es la interpretación que hacen de los hechos, que quienes consumen constantemente ese subproducto terminan simplificando y distorsionando su propia visión de la realidad.

Gardiner funciona como un espejo de las ideas y actitudes de la gente dentro de un sistema de vida sin fisuras. Por el absurdo del jardinero, se muestra el sinsentido de ese sistema. Un sistema con una falencia fundamental: la necesidad de realidad es tan grande, que solo el absurdo puede revelarla. El camino está tendido: ¿cuál es esa realidad que no se deja ver? ¿La de una comunidad regida por los medios masivos, en la que absolutamente cualquiera puede transformarse en un famoso, en una persona de influencia y hasta con poder en un par de días, como el pobre jardinero, que es visto por televisión por “*más personas que las que han visto teatro en los últimos cuarenta años*”, según aclara uno de los personajes? ¿La de una comunidad regida por seres humanos que parecen haber perdido el instinto de lo verdadero y lo natural? Seguramente todo eso.

Cuando en la Argentina vemos cómo algunos dirigentes políticos hacen reflexiones tan primitivas que

Afiche original de promoción de la película.



parecen balbuceantes púberes; cuando otros se lanzan a la arena política sin más antecedente que haber sido comediantes de poca monta; cuando asistimos a la construcción mediática de liderazgos basados en frases huecas de amor y paz; cuando toman protagonismo personas cuyo único mérito es parecerse físicamente a su progenitor o ser un moderno oráculo que presagia catástrofes que nunca se producen es el momento en que nos damos cuenta de que buena parte de los dirigentes políticos argentinos son en realidad simples jardineros.

A partir del ambiguo personaje de Chancey se concluye que es tan, pero tan natural que termina siendo sobrenatural. Igual que muchos dirigentes políticos de la oposición en nuestro país. Claro que también se puede explorar el absurdo de su propia realidad, y uniendo absurdos y realidades recordar aquello de que *"la única verdad es la realidad"*. Como dice el personaje del médico: *"Chancey, tú eres un jardinero [...] Creo comprender ¿O es que en realidad no comprendo nada?"*.

En la política, como en la vida, hay que elegir. De un lado tenemos una fuerza política, el peronismo, que ha gobernado estos últimos diez años con coherencia, que no oculta sus intenciones y que las pone en práctica en su acción de gobierno, siempre a favor de los intereses mayoritarios. Del otro lado tenemos librepensadores cuyas ideas salen de los editoriales de los diarios opositores; dogmáticos de todo pelaje que repiten ideas que atrasan cincuenta años; oportunistas que ayer eran oficialistas y hoy opositores según convenga a sus intereses particulares; paracaidistas que aparecen en escena pensando que la política es eso, un escenario donde se interpreta lo que al público supuestamente le gusta; chantas que ocultan su pasado porque temen el recuerdo de su incapacidad o corrupción; personeros de intereses económicos ocultos; todos, en definitiva, personajes menores y grises que nos condenarán a perder el rumbo nuevamente, como ya ha sucedido en demasiadas ocasiones.

¿Cuántos Gardiner existen hoy en la política argentina? ✌️



Los partidos políticos y la integración latinoamericana: los desafíos del Partido Justicialista



POR CECILIA PON

Coordinadora del Área de Relaciones Internacionales de Gestar

Un poco de historia

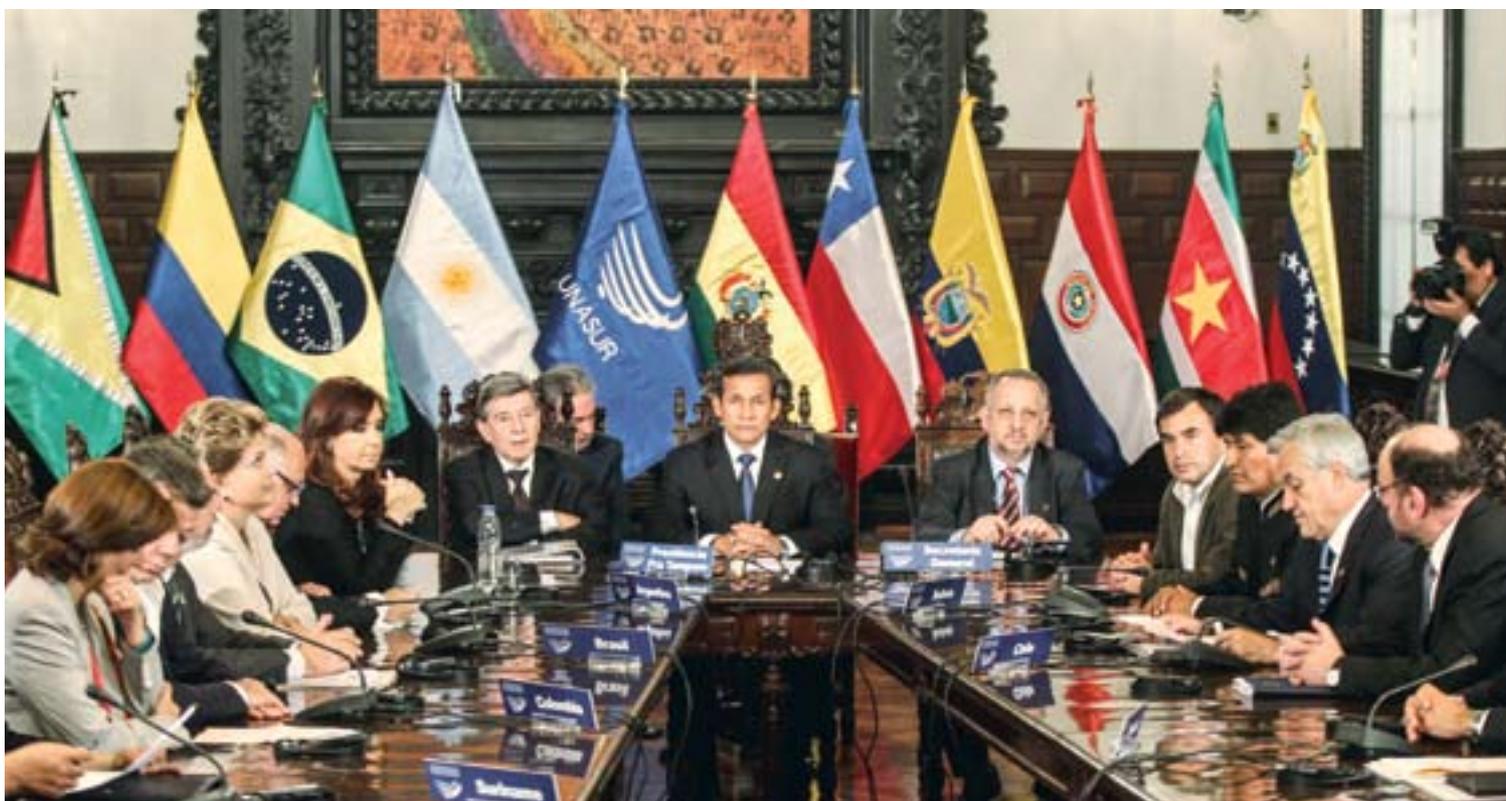
La integración regional y la construcción de la Patria Grande, hoy una de las premisas rectoras de la inserción internacional de la Argentina, es asumida de manera prioritaria por casi todos los gobiernos que componen la Unasur y el Mercosur. Al mismo tiempo, en los últimos años la mayoría de los argentinos han comprendido cabalmente el significado de unirse a las naciones hermanas como único modo de enfrentar la realidad actual del

sistema internacional y plantarnos frente a él como un actor protagónico.

El proyecto integrador del Mercosur nació a partir de los acuerdos bilaterales firmados por la Argentina y Brasil durante los gobiernos de Alfonsín y Sarney. En ese momento se planteó la integración desde el concepto de "regionalismo abierto", es decir, un bloque comercial regional que serviría para poder negociar niveles de apertura comercial con otros bloques similares. Esta idea se oponía a la que había predominado en épocas

anteriores: formar bloques regionales para fomentar la industrialización y volcarla a su propio mercado interno sustituyendo importaciones. Pero al triunfar la primera opción, la década del 90 moldeó el Mercosur según las políticas neoliberales de desindustrialización y apertura comercial indiscriminada causando el estancamiento y fracaso del Mercado Común a finales del siglo XX.

A principios del nuevo siglo era evidente que América Latina no había podido alcanzar a través de las políticas del Con-



Reunión de Unasur en Julio de 2013 donde se expresó la solidaridad del organismo con el gobierno de Bolivia y un contundente rechazo a la detención del avión que trasladaba al presidente Evo Morales.

senso de Washington, proclamadas diez años atrás, el desarrollo económico para superar la pobreza y la desigualdad, tan estudiadas por los organismos internacionales bajo el eufemismo de "subdesarrollo". Pero las razones de este ya las había expuesto la CEPAL en los 60 y 70 como la división internacional del comercio entre economías industriales del Hemisferio Norte y economías primario-exportadoras del Tercer Mundo.

En este marco, a comienzos de la actual década surgieron gobiernos en la región que luego de muchos años quisieron revisar algunas premisas respecto de las políticas económicas y sus alianzas internacionales. Para ello, necesitaban nuevos paradigmas que permitieran combatir la desigualdad y la pobreza y, fundamentalmente, ganar soberanía para satisfacer los intereses de sus pueblos y no los intereses económicos de potencias extranjeras y de minorías que actuaban como socios internos. Esta fue la característica común de los nuevos gobiernos latinoamericanos: cambiaron la óptica desde la cual mirar la política internacional al dejar de creer que la manera de desarrollarse era seguir las recetas dadas por los poderes económicos concentrados, que los países débiles y periféricos no podían formular sus propias políticas, o que lo más "racional" y "realista" era una incondicional alianza extracontinental con un país poderoso.

Por todo ello hubo un realineamiento de los países de la región que comenzaron a verse a sí mismos como modelo propio de desarrollo y crecimiento. Sus nuevos líderes políticos marcaron ese rumbo cuando rechazaron la firma de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (el recordado "No al ALCA") y empezaron a trabajar en la construcción de un nuevo organismo internacional, la Unasur, que se propuso defender los intereses sudamericanos.

De tal forma, el Mercosur fue relanzado con una nueva dimensión. Ya no se trataba de la mera integración comercial, sino que esta era también política, social y cultural. Por eso, en los últimos años es más denso el entramado institucional, ha aumentado notablemente el volumen de intercambio comercial y se ha incorporado un nuevo miembro pleno, Venezue-



Los presidentes Nicolás Maduro, de Venezuela; Cristina Fernández; Evo Morales, de Bolivia y Rafael Correa, de Ecuador.

la, lo cual amplía el potencial energético, poblacional y territorial del bloque.

Con la mira puesta en la integración política, todos los países de América del Sur convergieron en la Unasur. Este proyecto introdujo mecanismos y temáticas novedosas en el proceso de integración. Por un lado se establecieron reglas que dan cuenta de un profundo e inquebrantable compromiso con la democracia. Por otro, también se asumieron compromisos en aspectos nunca abordados, como la construcción de una visión común de la defensa a través del Consejo Sudamericano de Defensa. Precisamente, lo que había caracterizado a los países vecinos eran recelos e hipótesis de conflicto entre sí, fomentadas por los países del Hemisferio Norte interesados en mantener la desunión, razón por la cual nunca se había podido ni insinuar la defensa conjunta del continente.

Diagnóstico actual

Ahora bien, no ha sido unánime entre las naciones sudamericanas la adscripción al nuevo paradigma, a pesar de haber demostrado que es el camino para una mayor independencia y soberanía. Existen algunos países cuyos gobernantes han seguido buscando alianzas extracontinentales para solucionar los pro-

blemas dentro de sus propios Estados o para verse favorecidos por tratados de libre comercio. En rigor, esto ha redundado en un menor margen de maniobra en términos de soberanía, exactamente proporcional a la incondicionalidad de los acuerdos.

En efecto, puede nombrarse a Colombia, cuyo plan de combate al narcotráfico y al terrorismo es indisoluble de su alianza militar con Estados Unidos (Plan Colombia) y que se extiende ahora a la OTAN; o a Chile y Perú, que priorizan convenios bilaterales de libre comercio con el país del norte por sobre la multilateralidad propuesta por el resto del continente. Estos países ubicados en el eje geográfico del Pacífico, a pesar de que tienen "membresía" superpuesta con la Unasur, han conformado a partir de 2011, sumados a México y Costa Rica, una alianza, que han llamado Alianza Pacífico, que se presenta claramente como un bloque prolibre comercio y alejado de las prácticas de protección del mercado interno para el fomento de la industria local. La Alianza del Pacífico contiene en sus principios resabios de la iniciativa del ALCA. Con un nítido fundamento neoliberal intenta eliminar las tarifas comerciales, a la vez que ya ha dado los primeros pasos para la integración de los mercados bursátiles para "avanzar en el objetivo de alcanzar la libre circulación de

bienes, servicios, capitales y personas". Lo cierto es que hoy nos encontramos frente a un contexto regional caracterizado por la existencia de dos proyectos, dos visiones acerca de las estrategias de inserción internacional que fragmentarán el continente si continúan profundizándose las políticas que cada pacto de integración propone.

Estas cosmovisiones contrapuestas, moldeadas por patrones ideológicos al servicio de intereses de distintos actores, son encarnadas por las distintas facciones políticas de cada sociedad. En aquellos países donde aún predominan políticas de corte conservador y neoliberal, las fuerzas políticas que detentan el gobierno o incluso las corporaciones e intereses económicos que influyen sobre ellas son responsables de la mayor o menor preeminencia del proyecto de integración regional.

Hoy ya no se discute el avance hacia bloques continentales. En ese sentido, resulta útil releer lo que Perón planteaba hace mucho tiempo (ver recuadro). Lo que sí está en discusión es bajo qué modelo de in-



tegración lo vamos a hacer y cuáles van a ser las prioridades que se establezcan en función de los intereses de los pueblos.

En nuestro país, Brasil, Uruguay, Venezuela, Ecuador y Bolivia, los gobiernos han optado por privilegiar la reducción de la pobreza, la creación de empleos, la industrialización y un rol activo del Estado en la economía como caminos para alcanzar el bienestar general.

¿Cómo garantizar que nuestros países sigan embarcados en la integración regional con independencia y soberanía? ¿Cómo garantizar que, por el contrario, no se retroceda en el camino de la integración hacia modelos que privilegien las alianzas extracontinentales en detrimento de la soberanía política, el desarrollo económico y la distribución de la riqueza?

Estamos convencidos de que el único camino es trabajar organizadamente desde cada uno de los Estados nacionales a favor de la consolidación de la Unasur y del fortalecimiento del Mercosur, coordinando políticas activas de integración política, económica, social y cultural en tres andariveles de gestión paralelos y complementarios: dicho en términos del pensamiento justicialista, los gobiernos, los

partidos políticos y las organizaciones libres del pueblo (organizaciones económicas, sociales y culturales).

El rol de los partidos políticos

En este ítem, los teóricos de la ciencia política y las relaciones internacionales se limitan a decir que el papel de los partidos en la integración regional ha sido secundario y marginal o que su incidencia se ha visto seriamente limitada por los procesos de globalización y de cambio en el sistema de poder internacional.

Sin embargo, a medida que avance el proceso de integración política, social y cultural hacia las capas más profundas de la sociedad y que no sean meros y aislados impulsos gubernamentales, los partidos políticos tendrán que incluir dentro de sus plataformas políticas propuestas concretas para solucionar conflictos que naturalmente interpelan la integración y explicaciones sobre sus consecuencias para el conjunto de la sociedad.

Además de la definición ideológica que supone sostener la integración regional

El Continentalismo en el pensamiento justicialista

El sustento filosófico de la integración regional sudamericana se halla en la *Concepción de la historia* del general Perón concebida como una sucesión de etapas evolutivas que fueron integrando a los hombres en grupos cada vez mayores. Primero fue la familia, luego el clan, la tribu, las ciudades y los feudos y, por último, los estados nacionales. Así hasta llegar al siglo XXI cuando las agrupaciones menores serían los *continentes*.

Una característica que marca Perón es que en estas etapas evolutivas se verifica un cambio de los sistemas políticos y económicos, los que a su vez se producen de manera cada vez más acelerada. *"El mundo ha entrado en una etapa de evolución nueva. Entonces, lógicamente, esa es la etapa que estamos viviendo. Naturalmente que el capitalismo, con su fuerza que es el liberalismo, está luchando por no ceder, como*

los señores feudales lucharon con la revolución francesa también para no ceder. Pero indudablemente los acontecimientos históricos del mundo nos están llevando a esa evolución, que ya es insoslayable y que las tres cuartas partes del mundo ya la han aceptado. Restan dos grandes focos de reacción: uno, el capitalismo de Estado del imperialismo soviético y otro, el capitalismo individualista del imperialismo yanqui".

Esa *nueva* etapa de la evolución era para Perón el ingreso al "continentalismo", porque para él la política mundial futura estaría dominada por *poderes* estatales de dimensión continental; pero esta solo sería una transición necesaria hacia una integración aún mayor que se daría rápidamente, el "universalismo", es decir, la integración de todos los continentes en una sola civilización sobre la Tierra.

Perón estimaba que el *continentalismo* sería una realidad a comienzos del siglo XXI; por tal motivo advirtió que en el caso de que los Estados nacionales de América del Sur no lograran organizar el poder estatal continental necesario para estar "unidos" frente al mundo, el año 2000 los encontraría lamentablemente "dominados".

Además, advierte sobre un problema que enfrentarían los Estados —esto solo bastaría para señalar la extraordinaria actualidad del pensamiento de Perón—, esto es la *lucha por los alimentos y las materias primas* debido a la superpoblación y la superindustrialización mundial. América Latina posee grandes reservas de alimentos y materias primas, lo cual la convierte en una región amenazada en tanto sus países permanezcan débiles y desunidos.

como parte de la doctrina justicialista, otro punto importante consiste en definir cuál es la estrategia que los partidos formulan acerca de su rol dentro del mencionado proceso.

Los ciudadanos latinoamericanos deberían pensar cuáles son las políticas que van a defender más eficientemente los objetivos estratégicos para afrontar cuestiones como la defensa de recursos vitales como el agua y la biodiversidad. La Amazonía y la Antártida son los dos reservorios mundiales más grandes de fuentes de vida para el ser humano y ambos son parte del territorio bajo soberanía de nuestro continente.

Perón ya advertía en su libro *La hora de los pueblos* que ante la creciente superpoblación y contaminación en el mundo, “el futuro de los países se va a ver influido por la magnitud de las reservas que posean: reservas de alimentos y reservas de materias primas [...]. Si pensamos cuales son las zonas del mundo donde todavía existen las mayores reservas de estos dos elementos fundamentales de la vida humana [...] es indudable que nuestro continente, en especial Sudamérica, es la zona del mundo donde todavía, en razón de su falta de población y de su falta de explotación extractiva, está la mayor reserva de materia prima y alimentos del mundo”. Y vaticina: “Pero precisamente en esta circunstancia radica nuestro mayor peligro, [...] nosotros estamos amenazados a que un día los países superpoblados y superindustrializados, que no disponen de alimentos ni de materia prima, pero que tienen un extraordinario poder jueguen ese poder para despojarnos de los elementos de que nosotros disponemos [...]”.

Otro aspecto a considerar y en el que los partidos políticos actúan como protagonistas centrales es el de la legitimidad democrática en el proceso de integración. Los ciudadanos tienen que integrarse al proceso democrático del Mercosur, el cual ya tiene las instituciones creadas para ello, como el Parlamento, cuestión que al menos en nuestro país no es materia de debate público pese a que a partir de 2014, de acuerdo a los calendarios electorales de cada país, los representantes ante el Parlamento deben ser elegidos por el pueblo mediante voto directo para así constituir grupos políti-

cos entre ellos, los que, cabe esperar, se reunirán basados en afinidades ideológicas, más allá de la nacionalidad de la que provengan.

Para darle verdadero contenido político a estas instituciones, los partidos políticos deben involucrarse directamente en la problemática de la integración. Una sur funciona hoy ligada a una fuerte diplomacia presidencial, pero es deseable que pueda con el tiempo echar raíces en las organizaciones sociales de cada nación, de manera que en el futuro posea un dinamismo que garantice su permanencia. Para ello, es esencial que los partidos políticos actúen como correa de transmisión articulando las demandas del pueblo y garantizando políticas activas que regulen la economía en función de dichas demandas y necesidades. Son los partidos quienes deben dar contenido político a las instituciones. En tal sentido entendemos que el mejor camino consiste en la elaboración de una Doctrina de la Integración Latinoamericana. Gestar, como Instituto de Formación Política, se propone no solo aportar contenido, sino instruir a los nuevos cuadros en la firme convicción de que la creación de la Patria Grande es el camino. Hoy en Latinoamérica ya casi hemos transitado una década de gobiernos progresistas que dieron gran impulso a la unión sudamericana. Los gobiernos están sujetos a los vaivenes de la democracia y puede que en el futuro asuman el poder los partidos neoliberales que miran a la Alianza del Pacífico y a los Tratados de Libre Comercio como medio de integrarse al mundo.

De allí la importancia de que se consolide una integración política, social y cultural de modo tal que el proceso no pueda ser revertido, que se conformen grupos de interés que velen por los intere-



Dilma Rousseff y Cristina Kirchner.

ses de una América Latina independiente, que los partidos nacionales y populares puedan darle batalla a las fuerzas políticas neoliberales y conservadoras que intentarán desandar el camino.

En la Argentina, será el Partido Justicialista el que lleve las banderas de la integración regional, aquellas que levantaron los líderes políticos latinoamericanos como el general Perón, el general Ibáñez en Chile o Getulio Vargas en Brasil y que hoy retomaron Néstor y Cristina Kirchner, Ignacio Lula Da Silva y Hugo Chávez, entre otros. Los hombres que se animaron a pensar la soberanía no en términos exclusivamente nacionales, sino en términos de independencia de la región, dado que ha quedado claro a lo largo de los dos siglos de vida independiente que no se ha podido lograr el verdadero desarrollo solo desde la perspectiva nacional, sino que es preciso unirse en un espacio continental para ser de verdad independientes. Unirse para no ser dominados, como decía Perón. ✌️



Ingresa a los cuadernillos de política internacional Unidos o Dominados desde tu celular.

Una década de infraestructura federal para la inclusión

La década ganada del kirchnerismo es la demostración de que el pueblo argentino supo y pudo legitimar un proyecto político construido colectivamente, entre cuyas metas figura la instauración de un modelo económico que incluye a todos los sectores, basado en la industrialización, la generación de empleo y la distribución de la riqueza.



POR JAVIER TINEO*

En esta transformación medular de la economía jugaron papeles claves la recuperación de empresas estatales estratégicas como Aerolíneas y YPF, y el fin del mayor desfalco económico financiero que se hizo desde el Estado como fue la privatización de los fondos de la seguridad social a través de las llamadas AFJP, hoy de regreso al Estado a través del fortalecimiento de los organismos de administración de esos fondos que, puestos al servicio de políticas públicas de inversión social, retroalimentan de manera virtuosa el aporte del conjunto de los trabajadores registrados y los jubilados argentinos.

Se suma una impresionante y federal política de inversión pública en obras de carácter estructural y estratégico y también de servicios básicos, obras inexplicablemente demoradas por los demás gobiernos democráticos.

Políticas de planificación y ejecución federal de obras

El gobierno del Frente para la Victoria implementó un nuevo paradigma en la gestión de las obras y servicios públicos en la Argentina a partir de la creación del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. La denominación de este organismo demuestra la clara orientación hacia la participación activa de las provincias y municipios en el diseño de prioridades en los trabajos a ejecutarse en cada territorio.

Desde mayo de 2003, con Néstor Kirchner como

presidente de la Nación, se inició un proceso abierto de planificación participativa de las inversiones con gobernadores, intendentes y demás actores sociales y comunales, cuyas motivaciones apuntaban a reactivar la economía sobre la base de una inyección progresiva de recursos puestos al servicio de obras sensibles como viviendas populares, redes de agua potable y cloacas, pavimentos de calles y rutas y expansión del servicio eléctrico. Esta política incluyó no solo su planeamiento sino la descentralización de la ejecución a través de transferencias de recursos a las provincias con el consiguiente compromiso de ellas en la supervisión y seguimiento de la calidad de los trabajos.

De este modo se logró un círculo virtuoso y dinámico de ejecución de obras, que incluyó empresas y cooperativas locales, trabajadores de la zona y provisión de insumos y materiales regionales en la aplicación de cada acción.

Nos detendremos en dos ejes de gestión centrales que demuestran la validez social y política de estas políticas: la vivienda y la energía.

Viviendas

En solo cuatro años de gestión (2003/2007) el Gobierno Nacional cuadruplicó el presupuesto asignado a viviendas y planificó metas plurianuales de construcción en todo el país.

La lógica de formulación y ejecución de los programas partía del principio federal que descentraliza

la planificación, el uso del suelo, la ejecución física y la inspección de las obras, donde la Nación solo ejerce el rol de organismo financiador y auditor de los trabajos y uso de los recursos.

Las transferencias a las provincias preveían en 2003 \$690.000.000 para ejecución de viviendas. Solo en 2007 se llegó a \$2.900.000.000 y las partidas se incrementaron hasta \$4.500.000.000 a fines de 2012. Para el año en curso 2013, el Presupuesto Nacional prevé \$5.873.985.555 para construir viviendas con fondos del Tesoro Nacional.

Esta asignación de recursos se vio materializada en el incremento progresivo de soluciones habitacionales en todo el país, con 400.000 viviendas nuevas ejecutadas, 120.000 en ejecución y más de 50.000 planificadas.

Otro tanto representan los mejoramientos y refacciones de viviendas que intentan resolver los problemas cualitativos de la vivienda social. El impacto de este programa alcanzó metas similares a las de construcción de viviendas nuevas con 360.000 mejoramientos terminados, 75.000 en ejecución y más de 42.000 a iniciarse.

El lanzamiento el 12 de junio de 2012 de Procrear (Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar) relanza las políticas de construcción de viviendas orientadas a sectores bajos y medios sin posibilidades de acceso al crédito bancario tradicional. El Programa se propone adjudicar 400 mil créditos hipotecarios para la construcción, ampliación, terminación y refacción de viviendas en todo el país.

Nuevamente, desde un principio federal, la Nación asigna recursos desde la Anses y del Ministerio de Economía a familias argentinas, tengan o no su terreno, ya que las provincias facilitan terrenos urbanizados para aquellas que califican para el crédito pero no cuentan con terrenos propios. Este Programa en su primer año logró afectar recursos para la construcción efectiva de más de 61.000 viviendas.

Energía

El desafío de toda política energética es la de lograr sostener el crecimiento de la demanda tanto residencial como industrial y productiva.

En 2003, la Argentina tenía un sistema energético trasnacionalizado, donde las estrategias quedaron en manos de las empresas petroleras y eléctricas interesadas en optimizar su rentabilidad con escasa o nula inversión.

El vaciamiento producido por esta "anti" política derivó en un desbalance energético que llevó al país a distraer recursos para importar combustible, para de ese modo sostener el crecimiento del PBI cuyas tasas promediaron el 7,5% anual.

La nacionalización de la mayoría accionaria de YPF y la declaración de la soberanía hidrocarbúfera en mayo de 2012 permitió detener el vaciamiento y la declinación de la producción de la principal empresa petrolera argentina.

Diversificación de la matriz energética

La dependencia energética de recursos, cuya fuente son combustibles fósiles como el gas y el petróleo, planteó un nuevo desafío de diversificación de la matriz de energía argentina. Néstor Kirchner la abordó con la ley 26.190, que se propone alcanzar el 8% del consumo eléctrico del país abastecido por fuentes de energías renovables en un plazo de 10 años (2017).

Para esto se impulsan proyectos de inversión en generación eléctrica a partir de fuentes renovables de energía a través de Enarsa, la Empresa Nacional de Energía creada por Néstor Kirchner el 29 de diciembre de 2004.

Más de 800 MWH eólicos fueron contratados para la compra de la energía a través de Camessa, agente estatal mayorista del mercado eléctrico argentino, y otros 200 MWH provenientes de proyectos cuya fuente de energía son la solar, hidráulica y de tratamiento de biomasa, entre otras.

Esta política se sostiene a partir de la normativa nacional que por medio de la Secretaría de Energía de la Nación recepta iniciativas del sector privado y de las provincias de generación con fuentes renovables para alcanzar las metas pautadas en la ley 26.190.

En este mismo sentido, se amplían aprovechamientos hidroeléctricos como Yacyretá y se construyen nuevos como las recientes obras licitadas sobre el río Santa Cruz, la presa Presidente Néstor Kirchner y la Gobernador Jorge Cepernic que inyectarán al Sistema Interconectado 1700 MW.

| Fuente | 2003 | Hoy | 2015 |
|--------------------|-------|--------------|-------|
| Gas Natural | 47,1% | 50,3% | 38,9% |
| Petróleo | 43,9% | 36,4% | 30,9% |
| Energía Hidráulica | 4,3% | 5,1% | 12,8% |
| Biocombustibles | 0,0% | 1,2% | 5,1% |
| Nuclear | 2,5% | 2,9% | 4,2% |
| Eólico | 0,1% | 0,2% | 3,2% |
| Carbón Mineral | 0,0% | 1,3% | 2,2% |
| Leña | 0,9% | 1,2% | 1,0% |
| Bagazo | 0,8% | 1,0% | 0,8% |
| Otros | 0,3% | 0,4% | 0,8% |

Los consumos están llevados a miles de TEP (toneladas equivalentes de petróleo) anuales

Mapa unitario de desequilibrios de extracción y generación para el consumo concentrado

La historia signada por las luchas entre federales y unitarios marcó el triunfo de los sectores concentrados de la economía localizados en la pampa húmeda con sede financiera en el puerto de Buenos Aires. Esta hegemonía continuó durante el siglo XX, con la salvedad del período peronista de 1945 a 1955. Restaurada la democracia en 1983 prosiguió la dominación económica e ideológica de esos sectores corporativos y concentrados.

Néstor Kirchner y luego Cristina Fernández de Kirchner desafiaron ese modelo instaurando un proyecto político basado en la mejora de la distribución del ingreso y cuestionando el esquema de concentración de los recursos energéticos, los cuales se observan en los mapas de abajo.

Las provincias solo servían para extraer sus recursos a cualquier costo ambiental y social para transportar la energía a esos territorios en los cuales se encuentran aún centralizados los núcleos productivos e industriales.

El agua de los ríos Paraná, Uruguay, Bermejo y Limay, entre otros, fueron aprovechados para generación hidroeléctrica cuya conducción tenía como centro a Buenos Aires.

Las provincias donde están esos ríos no podían uti-

lizar la energía que sus propios recursos generaba viéndose compelidas a utilizar otras fuentes como generación térmica con gas o fuel oil.

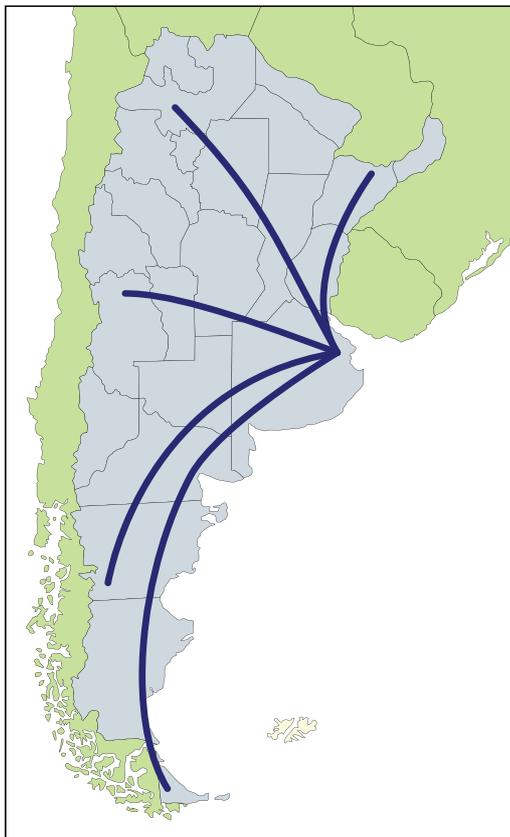
La Patagonia, Salta y Mendoza, poseedoras y proveedoras de las cuencas gasíferas más importantes del país, tenían a sus gasoductos apuntando solo a Buenos Aires.

El proyecto político del Frente para la Victoria modifica este diseño con inversiones destinadas a la federalización energética, dando prioridad al abastecimiento de los distritos proveedores de las fuentes primarias. El Estado se hace así presente con un modelo de expansión del sistema energético cuya base es la inclusión de los territorios para equilibrar su desarrollo y contener al conjunto de sus ciudadanos.

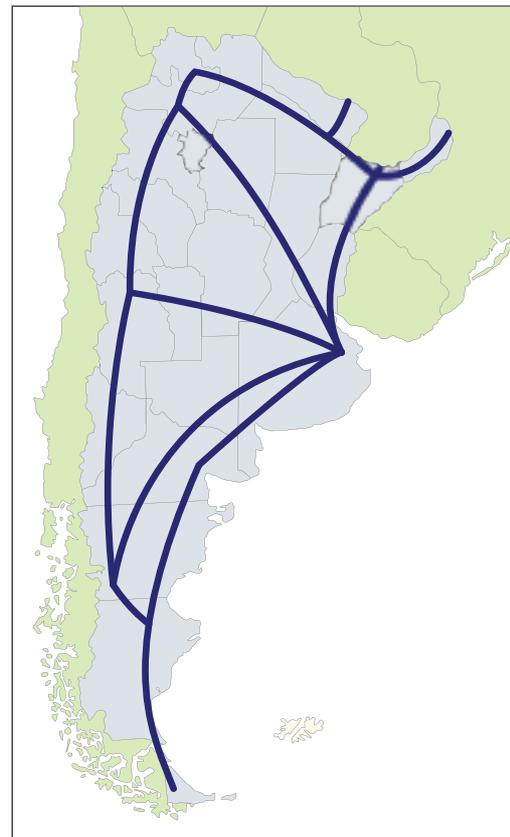
Saldar estas demandas sociales e históricas que el Estado tenía con la sociedad fue prioridad exclusiva desde Néstor Kirchner en adelante. Luego de esta primera década ganada, continúa el desafío de seguir recuperando el Estado para estar al servicio de las mayorías y demoler las estructuras de poder de los sectores monopólicos concentrados en donde el Estado era solo un componente servil a sus intereses.✌️

**Diputado Nacional por la provincia de La Rioja perteneciente al Frente para la Victoria.*

Plan Energético



Año 2003
Sistema radial



Año 2013
Sistema anillado

Construyendo y reforzando un Estado con derechos



POR CARLOS E. BONICATTO*

La Argentina transita este año su trigésimo aniversario de la vuelta a la democracia consolidando una tendencia, compartida a nivel regional, de afianzamiento de los valores democráticos y de los derechos fundamentales de las personas. El reconocimiento de esta forma de sociedad, así como el continuo trabajo en dirección al reforzamiento de las instituciones del Estado de derecho, se han cristalizado en un proceso de transformación basado en el traspaso de un modelo de políticas públicas excluyentes a un modelo inclusivo y de políticas de derechos expansivas, redefiniendo de este modo el perfil del Estado y la sociedad argentina.

Este nuevo modelo acompaña el trabajo de las Defensorías del Pueblo de todo el país y particularmente de la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires, y presenta un escenario propicio para trabajar en el respeto de los derechos de todos/as los/as habitantes y en la promoción de ellos para aquellos grupos minoritarios más vulnerables que se ven imposibilitados de acceder a sus derechos más básicos por los circuitos normales. Desde su creación en 2010, la Defensoría del Pueblo fue concebida como una institución no neutral ante las vulneraciones de los derechos de los sectores más desprotegidos, y bajo el principio de ser un colaborador crítico del Estado en el diseño e implementación de políticas públicas. Esto último implica el alejamiento del rol

del Defensor como un mero “denunciante” de aquellos organismos o instancias que presentan un funcionamiento irregular, transformándolo en un agente que colabora en la construcción de un Estado presente y efectivo, identifica eventuales puntos débiles y facilita recomendaciones para superarlos: nuestra política apunta a solucionar conflictos sociales antes de su judicialización.

Reconstruir los ideales de justicia social

El comienzo del nuevo siglo encontró a nuestro país inmerso en una de sus peores crisis políticas y económicas, producto de políticas públicas que privilegiaban

las lógicas de mercado en desmedro de las necesidades y los derechos adquiridos de sus habitantes. La década del 90 no solo había dejado instituciones políticas deslegitimadas y una economía colapsada, sino también un drama social que se traducía en cifras decididamente preocupantes, en las que más de la mitad de los argentinos –el 54%– se encontraban en situación de pobreza y un 20% en la indigencia. Con este sombrío panorama de fondo, nuestro país fue construyendo los cimientos de un nuevo proyecto inclusivo de nación, en concomitancia con una tendencia regional que veía a gran parte del subcontinente sudamericano direccionado por ideales de justicia social y respeto de los derechos de las personas.

En 2010, pobreza e indigencia se habían



La presidenta Cristina Fernández recibe a los Defensores del Pueblo de la República Argentina y de Latinoamérica con motivo del seminario internacional “Migración regional: buenas prácticas, derechos humanos y justicia”, organizado por la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires.

reducido notablemente al descender al 8,6% y 2,8%, respectivamente, e incorporar 5 millones de empleos en nuestra economía. A su vez, esto se tradujo en un fuerte apoyo de la población respecto de la gestión y de un decidido apoyo a la democracia como forma de gobierno.

De esta manera, las políticas públicas empiezan a incluir nuevos matices en su formulación y en sus objetivos que apuntan a garantizar a los sectores más vulnerables de la sociedad el acceso a los servicios sociales, el goce de un trabajo decente y de una protección social, y también a extender la seguridad económica a aquellos sectores sistemáticamente excluidos en las planificaciones de políticas públicas precedentes. El trabajo de los legisladores –tanto a nivel nacional, como provincial y municipal– se tradujo en una considerable cantidad de proyectos de ley destinados a fortalecer el sistema legislativo que protege los derechos de minorías y sectores vulnerables, algunos de ellos, hitos fundamentales para el proceso de consolidación democrática y de igualdad de derechos de los últimos años.

La ampliación de derechos fortalece la democracia

Se puede mencionar, en primer lugar, la Ley de Migraciones (2003), que ha puesto a nuestro país en la vanguardia a nivel mundial ya que reconoce, además del derecho a atravesar fronteras, que el inmigrante sea tratado igual que los ciudadanos argentinos, garantizando el acceso a los servicios sociales, educación, salud, justicia, trabajo, entre otros. Esta ley nos ha permitido trabajar con un colectivo, que si bien es considerado una minoría, abarca un universo de 1.805.957 personas a nivel nacional, de los cuales casi el 50% se encuentran en la provincia de Buenos Aires (Censo 2010).

Otra ley destacable, que marca el empuje del gobierno nacional por atacar uno de los grandes males de nuestros tiempos, es la Ley de Trata de Personas (2008), que promueve la prevención y sanción de este delito y la asistencia a las víctimas.

En 2009, se sancionó la Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradi-

car la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales (2009), que proporcionó un marco normativo y conceptual por el cual el Estado Nacional se posicionó para instrumentar medidas a fin de que las mujeres vivan una vida sin violencia y sin discriminaciones y, sobre todo, para que se respeten su integridad y dignidad. Para reforzar el entramado institucional de los objetivos de la ley, la Defensoría creó un Observatorio de Violencia de Género abocado a trabajar sobre el derecho de las mujeres a una vida sin violencia y a efectuar un seguimiento constante de la legislación vigente para aportar debates e ideas al desarrollo de políticas públicas pensadas para atacar esta problemática.

Ese mismo año se produce una notable modificación en lo que hace al derecho a la información. Mediante la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual se establecen nuevas pautas para el funcionamiento de los medios radiales y televisivos, garantizando la pluralidad y la provisión de un servicio de calidad. En este sentido, la Defensoría ha tratado de propiciar espacios de debate sobre los alcances de esta ley tanto en jornadas y capacitaciones, como a través de un trabajo en conjunto con el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO).

También en 2009, por el Decreto N° 1602/09 se decidió poner en funcionamiento una de las políticas sociales más emblemáticas de la actual gestión, como es la Asignación Universal por Hijo. Dicho beneficio, que actualmente cubre a más de 3.500.000 niños, niñas y adolescentes, ha demostrado ser una herramienta fundamental para reconocer los derechos a una existencia digna de los sectores más vulnerables de la población.

Un año más tarde, nuestro país se pone a la cabeza en el reconocimiento de derechos de las minorías sexuales al sancionar la Ley de Matrimonio Igualitario (2010), que equipara las obligaciones y los derechos de las parejas homosexuales con los de las parejas heterosexuales. De los 7000 matrimonios celebrados en todo el país, poco más de 2000 tuvieron lugar en la provincia de Buenos Aires, Mar del Plata y La Plata en primer lugar.

También las leyes de Democratización Política (2009) y de Ciudadanía Argentina

(2012) resultaron innovadoras al igualar el acceso de los diferentes partidos al espacio publicitario, reconocer el derecho al voto de extranjeros y personas con discapacidades, y habilitar a los jóvenes de 16 y 17 años a votar, lo que implica una real ampliación de derechos que fortalecen el sistema democrático. Por un acuerdo con la Dirección Nacional Electoral, se capacitó a todo el personal de nuestra Defensoría en materia de accesibilidad y derechos civiles, y sucesivamente se ha emprendido la tarea de recorrer escuelas primarias y secundarias de toda la provincia para instruir a los futuros votantes.

En 2012, en la provincia de Buenos Aires, se sanciona la Ley de Acceso Justo al Hábitat, destinada a promover el derecho a la vivienda y a un hábitat digno y sustentable por medio de la generación y gestión de proyectos habitacionales, urbanización social y formalización de barrios informales, y a través de nuevos recursos para reducir la especulación por el valor del suelo.

Más recientemente, en 2013, podemos observar pasos fundamentales en la ampliación de derechos, como lo demuestra la Ley de Fertilización Asistida (2013) –que tuvo su antecedente en la Ley N°14.208 en la provincia de Buenos Aires (2010)–, que garantiza tanto el derecho a la salud y el acceso igualitario a los servicios de salud como el derecho a un proyecto de vida y a la vida familiar. La Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires ha participado activamente de los debates y proyectos que trabajó el Poder Legislativo provincial en lo que se refiere a estas últimas dos leyes, las cuales señalan el comienzo de un marco regulatorio que nos permitirá trabajar con mayor firmeza en el reconocimiento de derechos en estas áreas.

A los avances normativos, que exceden ampliamente los anteriormente enunciados, se ha incluido la creación de instituciones como la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires, cuya misión consiste en la efectiva accesibilidad a los derechos de las personas. ♡

Defensor del Pueblo de la provincia de Buenos Aires. Presidente de la Asociación de Defensores del Pueblo de la República Argentina.

Otro PASO de la democracia



POR PERLA TORALES*

Coordinadora de Gestar Virtual

En 2009 el Congreso de la Nación sancionó la Ley 26.571 de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral cuyo principal objetivo fue fortalecer el sistema de partidos políticos convocando a aquellos con representación parlamentaria al diálogo político de manera amplia y sin restricciones, como expresó oportunamente la Presidenta Cristina Fernández.

En 2011, por primera vez en la historia electoral argentina, se realizaron las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias a nivel presidencial. Este año se llevaron adelante las PASO para elecciones legislativas.

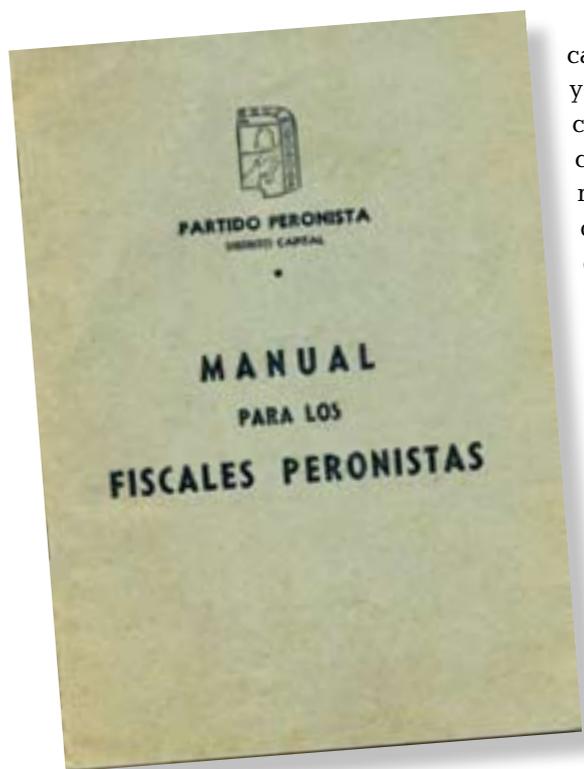
Convocar a la ciudadanía a decidir sobre las internas partidarias implica un cambio de perspectiva fundamental pues abre la participación colectiva para la selección final de los candidatos. Las primarias permitieron a los partidos contar con una primera aproximación sobre la opinión del electorado, cuestión que puede impulsarlos a repensar estrategias. A su vez, las PASO delimitaron los niveles de representatividad de cada estructura partidaria, al igual que la de sus candidatos, porque aquellos partidos que no alcanzan la representatividad mínima del

1,5% de los votos no podrán presentarse en octubre. Nuestro país se ha caracterizado por la alta fragmentación de su sistema de partidos: en 2009 había 656 partidos nacionales y provinciales. Esto se transformó en un problema porque lejos de responder a una necesidad ciudadana, dicha multiplicidad se vinculaba más bien con la aparición de una gran cantidad de partidos ficticios o “sellos de goma” que se ofrecían al mejor postor para poder presentarse a los comicios. La finalidad de la reforma política es entonces avanzar hacia un máximo nivel de transparencia con el fortalecimiento de las instituciones políticas y la construcción de una ciudadanía amplia e informada.

Hablar de reforma política es sinónimo de mejora institucional como base necesaria para la construcción de un país más inclusivo e igualitario que pueda consolidar nuestra joven democracia. Es por ello que la ley permite, después de treinta años, democratizar los partidos políticos. Fue fruto del diálogo político que convocó a los partidos con representación parlamentaria, académicos, diversas ONG y la Justicia Nacional Electoral, los que, tras un amplio debate, acercaron distintas propuestas para mejorar la



Una joven de 17 años vota por primera vez por la ley que habilita a votar optativamente desde los 16 años.



Instructivo que se entregaba a los fiscales peronistas en la década del 50.

calidad del sistema electoral y de partidos políticos. La decisión de avanzar sobre estas cuestiones tuvo valor por varias razones, entre ellas, porque se hizo fuera del tiempo electoral, quitando así cualquier tinte especulativo, y porque se planteó en momentos en los cuales la política recuperó su principio transformador.

En los años 90, en pleno auge de las concepciones neoliberales, pensar en un régimen electoral transparente y democrático o en establecer políticas de regulación de las campañas hubiese sido imposible. Las decisiones centrales eran to-

mas de acuerdo con las recetas de los organismos internacionales. Es a partir de 2003 cuando la política y el Estado recuperan su potencia y vuelven a resignificarse como los ámbitos donde se debaten los temas centrales de la realidad nacional. Por tanto, resultó importante encarar esa reforma en 2009 y es hoy esencial seguir profundizando todos los cambios necesarios para construir el mejor camino hacia la democracia participativa.

Las leyes electorales que dieron consistencia a los debates reformistas fueron:

- Ley 26.571 de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral.
- Ley 19.945. Código Nacional Electoral.
- Ley 23.298. Orgánica de los Partidos Políticos.
- Ley 26.215 de financiamiento de los Partidos.

Al analizar cada una de ellas, podemos observar importantes avances en el sistema político, por ejemplo, la garantía de un Estado presente que cumple con su obligación de brindar equidad e igualdad de oportunidades a todos aquellos que quisieron ser candidatos.

Las leyes que no buscan mecanismos de implementación claros se transforman en letra muerta. Este año se registraron varias innovaciones en pos de ese objetivo, con lo cual Gestar relanzó su programa de formación de fiscales a fin de clarificar e informar sobre los nuevos procedimientos a aplicarse en estos comicios. Se dictaron cursos virtuales y presenciales que formaron a más de 5000 compañeros y compañeras de todo el país. Las dudas y consultas se re-

firieron principalmente a los nuevos padrones y al voto joven.

En un contexto donde la juventud ha vuelto a tomar protagonismo en el escenario público desde una militancia activa, la última reforma de 2012 ha legitimado su participación y su voz gracias a la incorporación de miles de chicos y chicas de 16 y 17 años al padrón electoral. Esta modificación colabora en acercar aún más a los jóvenes a una ciudadanía plena que tiene la opción de elegir quiénes serán sus representantes. Ellos suman 1.400.000 de los cuales se empadronaron 592.000, todos potenciales votantes. Potenciales, porque la medida los habilita y les brinda la opción de votar sin recibir multas en caso de no hacerlo. Lo importante aquí no es el número en tanto valor, sino lo que la medida puso en valor: reconocerlos como sujetos de derechos, recuperar la "voz de los jóvenes" en tanto sujetos "capaces" de decidir, participar e involucrarse como ciudadanos.

El desarrollo de políticas innovadoras, con sesgo inclusivo, nacional y popular, terminó de convencer a la nueva militancia. Se trata del caudal cultural que supone el peronismo por historia, un proyecto que convoca a los jóvenes desde los hechos y cumple con la palabra. Si han vuelto a descubrir la política como una herramienta de transformación de la realidad, ello obliga a cada fuerza política a exponer sus proyectos y su lectura sobre los temas centrales de la agenda argentina: la política económica, la social, los derechos humanos, la cultura, la educación y el desarrollo industrial, entre otros. De hecho, su nueva calidad de elector les permitió participar activamente como fiscales de mesa, controlando el comicio para un partido.

Las nuevas reglamentaciones también avanzaron sobre temas profundos, como imposibilitar candidaturas de personas que hubieran cometido crímenes de lesa humanidad. En ese sentido, este año se incorporó por primera vez a las víctimas de desaparición forzosa a los nuevos padrones, con la posibilidad de identificarlos fácilmente en cada mesa.

Asimismo, se han mejorado mecanismos para simplificar la elección del ciudadano y garantizar de manera fehaciente el ejercicio del sufragio, como el uso del color y fotos en las boletas. La publicación en Internet del padrón provisorio y definitivo ayudó a los votantes a rastrear los lugares de votación más fácilmente. El seguimiento on-line del recuento provisorio a pocas horas de cerrado el comicio a través de una aplicación para celulares aportó una novedad interesante, lo mismo que la publicación posterior de todos los certificados del escrutinio como una herramienta más de control.

En el camino de la transparencia fue importante el nuevo padrón, que incluyó la foto del elector, su firma y la entrega de un comprobante troquelado fir-

mado por el presidente de mesa. Con el nuevo diseño, los comprobantes no entregados pueden ser escaneados por medio de un código de barras único para cada elector, lo que facilitaría la carga de los ciudadanos en el nuevo Registro Nacional de Infractores. La existencia de esta nueva modalidad hizo que ningún elector pudiese ser agregado al padrón, sumando aún más transparencia. A su vez, se actualizó el monto de la multa por no votar: cuando no se vote en uno solo de los actos electorales –primarias o generales– la multa será de \$50. El monto de la segunda infracción será de \$100 y se acumularán a los \$50 de la primera infracción. Se suma a esto que aquellos que no abonen la multa no podrán ser designados para desempeñar funciones o empleos públicos durante tres años a partir de la elección, o efectuar gestiones o trámites durante un año ante los organismos estatales.

Otra modificación es la creación de mesas mixtas donde hombres y mujeres votan por igual, una práctica sexista que subsistió hasta 2011. El efecto secundario consistió en que padres, hijos y hermanos pudieran votar en la misma mesa, convirtiendo el sufragio en un acto familiar.

Un reclamo muy puntual fue siempre la falta de claridad y la desproporcionalidad en el manejo del dinero con fines electorales. El sistema de financiamiento político en la Argentina antes era mixto: el Estado sostenía económicamente a los partidos políticos para tareas institucionales y de campaña (a través del Ministerio del Interior otorgaba espacios gratuitos en radio y televisión) a la vez que permitía

la obtención de fondos de fuentes privadas (empresas o ciudadanos).

Esta situación borraba la equidad en la contienda electoral generando una llegada desigual de la información a los ciudadanos y la difusión inadecuada de las propuestas. Por otro lado, la contratación privada de estos espacios dificultaba la transparencia, ya que podía ocurrir que los medios de comunicación otorgaran precios diferenciales a los candidatos según sus preferencias e intereses.

Hoy podemos ver que las campañas son financiadas por el Estado y la falta de fondos no es una limitación para que sean conocidas las propuestas de cualquier candidato.

Tales transformaciones son el fruto de largos, amplios y abiertos debates llevados a cabo por todo el espectro político. Ser ciudadano no se agota en la contienda electoral, ser ciudadano es un trabajo de todos los días. Pero si un Estado garantiza los canales y mecanismos necesarios para que todos por igual puedan participar y ser elegidos, resguarda verdaderamente la voz del pueblo.

En este sentido, es evidente que las reformas impulsadas por el Gobierno Nacional representan, en un marco de respeto por los derechos humanos, las expectativas más avanzadas del pueblo argentino de más y mejor democracia. ✌️

**Docente de Gestar. Psicóloga y especialista en políticas públicas.*



La presidenta Cristina Fernández en el momento de emitir su voto en una mesa de Río Gallegos con motivo de las primarias.

El 17 de octubre y la patria justicialista

De “el subsuelo de la patria sublevado” a “la patria es el otro”



por **FEDERICO GIORDANO**

Integrante del equipo de Estudios
Políticos y Sociales de Gestar

El 17 de octubre no es una efeméride más; nuestro movimiento, rico en capítulos gloriosos y de los otros, tiene abundancia de ellas. El día de la lealtad es otra cosa: ese día tomamos especial conciencia de las raíces históricas del movimiento, y no nos referimos únicamente a ese día mítico de 1945 sino a la circunstancia que pone en evidencia la ruptura con un orden conservador antipopular y

marca la continuación de aquellas luchas emancipadoras inconclusas como las que encarnaron San Martín, Rosas e Yrigoyen, por nombrar a los personajes centrales de una lista que debería in-

cluir a Moreno, Belgrano, Artigas, Güemes y tantos otros.

La mayoría de nosotros se ha topado con numerosas crónicas de la época o relatos en primera persona y atesora imágenes de aquel 17 imborrables y simbólicas.

¿O no pareciera estar condensada la enorme dimensión del hecho maldito del país burgués que fue





Arriba, izquierda: la jornada del 17 de octubre fue sumamente calurosa. Por ello, a media tarde, muchos manifestantes se refrescan en la fuente de Plaza de Mayo.

Abajo, izquierda: atardecer del 17 de octubre de 1945 en Plaza de Mayo.

Derecha: portada del diario *Crítica*, dirigido por Natalio Botana, del 17 de octubre de 1945, que demuestra la incomprensión del proceso histórico comenzado ese día.

el peronismo en esos descamisados que remojaban sus patas en la fuente? Por si fuera poco, a ese repertorio se sumó recientemente una reconstrucción magnífica del maestro Favio. Entonces, ¿qué mirada se puede agregar a este evento tan descrito, tan analizado?

Creo que aún hay mucha tela por cortar; el 17 de octubre se resignifica año a año, ya que el pasado se piensa en función de la actualidad pues no hay historia de la política sino política de la historia. La necesidad de revisar la historia aumenta cuando los pueblos pugnan por liberarse, las verdades a veces apenas intuidas tienen su confirmación en el pasado, las esperanzas difusas precisan conjugarse en una visión propia de la Patria y del mundo, y la nacionalidad se repliega sobre sí misma, bebiendo en la sabiduría y en la experiencia colectiva acumulada por generaciones.

La conciencia nacional no es otra cosa que conciencia histórica, así se establece una discusión entre el pasado, el presente y el futuro. En el pasado buscamos antecedentes, afirmación y claves. Pero sabiendo que los desafíos son cambiantes y permanentes y que cada generación debe enfrentar el suyo.

Las fuerzas antipopulares siempre trataron de desalentar y evitar el encuentro del pueblo con su historia, primero al intentar ocultarla y buscando que cada lucha popular empezara de cero, que desconociera que tiene héroes, mártires, traidores y experiencias de todo tipo; y cuando los hechos son demasiado grandes para ser ocultados recurren al mecanismo más sutil de idealizar procesos y personajes de manera tal de volverlos inalcanzables y, por ende, imposibles de imitar. Algunas veces cometen errores y sin intención nos dan las claves ellos mismos;

un ejemplo fue la comparación que hacía la oligarquía entre Perón y Rosas. Esto le sirvió al movimiento justicialista para fortalecer la conciencia de esas raíces demonizadas por la historia oficial, algo parecido a lo que sucede hoy cuando se intenta ridiculizar al gobierno comparándolo con lo que ellos consideran gobiernos latinoamericanos poco serios.

Nosotros no debemos caer en ninguna de estas dos trampas: el 17 de octubre no puede quedar en el olvido, sino recordarse, festejarse y revisarse, y tampoco tenerlo presente idealizado y en bronce. En cualquiera de esos dos casos nuestros enemigos habrán logrado el objetivo: que no nos sirva como herramienta para interpretar los desafíos actuales.

De las múltiples miradas sobre aquella avalancha de trabajadores sobre la Plaza de Mayo, se destaca la de Scalabrini Ortiz, quien acuñó la frase "era el subsue-

lo de la patria sublevado". En esas pocas palabras condensa todo el significado de aquella fecha. Era el subsuelo, los trabajadores constituían los cimientos del país y a la vez permanecían en las sombras, invisibilizados, sometidos; y aquella irrupción se trataba en realidad de una sublevación pues su presencia en el centro de la escena porteña implicaba una herejía tal que los medios burgueses hacían hincapié en la procedencia de la periferia (el término conurbano no era entonces tan popular) para marcar lo ajeno de aquellos cabecitas. Pero ¿qué motivó que una multitud de trabajadores dejaran sus puestos de trabajo y tal como estaban acudieran a la plaza? Sin dudas, era para rescatar a Perón encarcelado; pero la razón más profunda se vincula con la otra palabra importante de la frase, los trabajadores venían a defender LA PATRIA JUSTICIALISTA, la que Perón les había mostrado y que comenzaba a ser una realidad ya desde su accionar en la Secretaría de Trabajo. Perón representaba sobre todo la garantía de ese sueño.

En ese hecho simbólico quedó defini-

do el proyecto de país que traía el peronismo, la patria justicialista se proponía una alianza de clases que, como paso inicial, requería sentar a la mesa de discusión a los trabajadores y a los más humildes, despreciados desde siempre. Esa plaza colmada mostraba a la oligarquía que los trabajadores sostendrían ese lugar, si fuera necesario, reclamándolo por asalto.

Y el asalto se ritualizó. La ciudad fue tomada por la periferia, como una metáfora de la sociedad, a través de numerosos actos políticos y eventos culturales que se desarrollaban no solo en la Plaza de Mayo sino en la avenida 9 de Julio y en la calle Florida, todos símbolos de la clase acomodada porteña. Se ponía de manifiesto que ya no habría privilegios, porque cuando se mueven los cimientos, todo el edificio está en discusión.

La idea de asalto y toma aparece narrada, por ejemplo, por Julio Cortázar en su cuento "Casa tomada", de 1946; no es para nada anecdótico que los dos hermanos dueños de la casa viven de la renta agraria en una vivienda totalmente sobredimensionada para ellos.

Esa etapa de la revolución justicialista fue tan exitosa que a pesar de los golpes de Estado, proscripciones y retrocesos de las conquistas sociales, aquellos sublevados nunca volvieron a la invisibilidad. Si hay algo que diferencia al peronismo y lo coloca por encima del resto de los capítulos victoriosos de la historia nacional y popular es su rol docente, pues, una vez en el poder, inició una tarea formativa a gran escala mediante mensajes simples, y con la conformación de un movimiento obrero poderoso y estructuras militantes masivas logró la concientización del pueblo argentino.

Perón sabía que ese era solo el paso inicial y, por eso, en su tercer mandato propuso una mirada más ambiciosa para la patria justicialista, una para la cual no alcanzaba guiarse por la intuición: ahora ya no se trataba de que *"para un peronista no había nada mejor que otro peronista"*, la etapa de conformar la conciencia de clase había culminado. Ahora se trataba de que *"para un argentino no hay nada mejor que otro argentino"*. Perón quería un proyecto de Nación que involucrara a todos los argentinos que quisieran ser parte



Entrada la noche del 17, acompañado por Domingo Mercante (izquierda), Perón se apresta a dirigirse al pueblo que exige su liberación en la Plaza de Mayo.

de ella y al mismo tiempo alcanzar la "Patria Grande" latinoamericana. No hace falta mencionar que estos objetivos no pudieron llevarse a la práctica pero la propuesta estaba lanzada. Perón nos propuso pensar en el continentalismo, pero no como mera asociación, su propuesta fue pensarnos como Patria Grande, hermanarse con pueblos con los que tenemos un destino común y que esto fuera una extensión de la argentinidad.

Revisar la historia no puede ser un ejercicio melancólico, sino el punto de partida para interpretar los desafíos actuales. Por ello, aquel día en el que tembló el subsuelo ¿qué claves arrojó que permitan entender estos más cercanos? La primera relación es la de comprender la necesidad de volver a construir una idea de patria como en aquel entonces y tener muy presente que en todos los momentos de avances populares, desde ciertos círculos de intereses inconfesables se desvaloriza este debate o se enaltece una idea de patria de vitrina, cristalizada en próceres rubios e inmaculados.

Néstor Kirchner encaró la inmensa tarea de recoger las banderas del peronismo y reabrir esa mesa de negociación social que es la política y, al mismo tiempo, transformar un sueño lejano en una posible realidad: aquella idea de Patria Grande que soñaron San Martín y Perón. Este 17 de octubre debe servir para pensar el horizonte que nos presenta la patria justicialista hoy. Es la propia Presidenta quien se mete de lleno en esa tarea porque fue ella quien lanzó la consigna de "la patria es el otro" y abrió un debate que aún no ha sido desarrollado en toda su magnitud.

Esta frase, que algunos interpretan como una inocente llamada a la actitud solidaria, intenta dar un mensaje al propio movimiento. Es un concepto doctrinario, como

aquel que expresó Perón en *La comunidad organizada*: "Un hombre no se realiza en una comunidad que no se realiza". Por lo tanto, demanda un cambio de paradigma; transformar nuestra cabeza a fin de que para un argentino no haya nada mejor que otro argentino. Es decir, volvamos a pensar en un acuerdo nacional que permita definir las bases de un modelo nacional a largo plazo, acuerdo muy distinto a lo que propone el discurso diseminado por los medios masivos de eliminar la confrontación. Los acuerdos se consiguen con las fricciones explicitadas sobre la mesa y con la política como única intermediadora.

Paradójicamente, esa negociación está congelada por la misma razón que no podía darse antes de Perón: uno de los actores no está sentado a la mesa. Claro que no se trata de los trabajadores o los más humildes, cuya experiencia histórica les marca la conveniencia de ese mecanismo. En este caso, los que han decidido retirarse de la negociación son los de arriba. Estos prefieren mantenerse ocultos en la buhardilla, si persistimos en la metáfora edilicia que usa Scalabrini, se

esconden tras su poder económico-mediático y tras el banco de suplentes que usan para las elecciones.

El kirchnerismo instala este debate y el primero de los frutos es que comienzan a ser visibles. ¿Cuántos de nosotros no sabíamos siquiera quién era Magnetto o la verdadera magnitud de su influencia? ¿Cuántos Magnettos más faltan que salgan a la luz para que blanqueen la Argentina que quieren? El primer paso está dado pero restan muchos más. Nos gustaría que ellos acepten la invitación cordialmente pero ¿cómo podemos rehuirle a la confrontación nosotros, los herederos de aquellos que tomaron su lugar en la Argentina por asalto? Como decía John William Cooke, "no somos caballeros, somos peronistas".

Acompañar a la Presidenta en este debate con los grupos de poder concentrado debe ser hoy nuestra muestra de lealtad, no en términos personales, sabemos que los hombres son circunstanciales, tampoco únicamente por ser la líder de nuestro movimiento, sino porque en ese esfuerzo se juega, nos jugamos, la venida de la nueva PATRIA JUSTICIALISTA.✌️



Conmemoración del segundo aniversario del día de la lealtad (17 de octubre de 1947).

La salud en el proyecto nacional

“Hoy en la República Argentina es el día de la salud de los menores y de los mayores. Que no es lo mismo que decir la salud al por menor y al por mayor, que es un concepto económico. Para nosotros la salud es un proyecto social”.

Cristina Fernández de Kirchner
18 de abril de 2011



POR GONZALO LA CAVA*

El proyecto nacional y popular que reconoce como punto de partida el 25 de mayo de 2003, incluye la mejora de la salud de la población como uno de los pilares para alcanzar una sociedad justa. Para ello, el Estado debe asistir a los sectores más vulnerables brindando servicios de salud de calidad, ahí donde el mercado segrega.

En esencia, las inequidades en salud son diferencias producidas socialmente, sistemáticas en su distribución a través de la población e injustas. Las políticas en materia de salubridad representan un esfuerzo para reducir la problemática mediante un rol activo del Estado. En el presente artículo efectuaremos un breve recorrido por las distintas acciones impulsadas desde el gobierno nacional, que permiten hablar de una década ganada en salud.

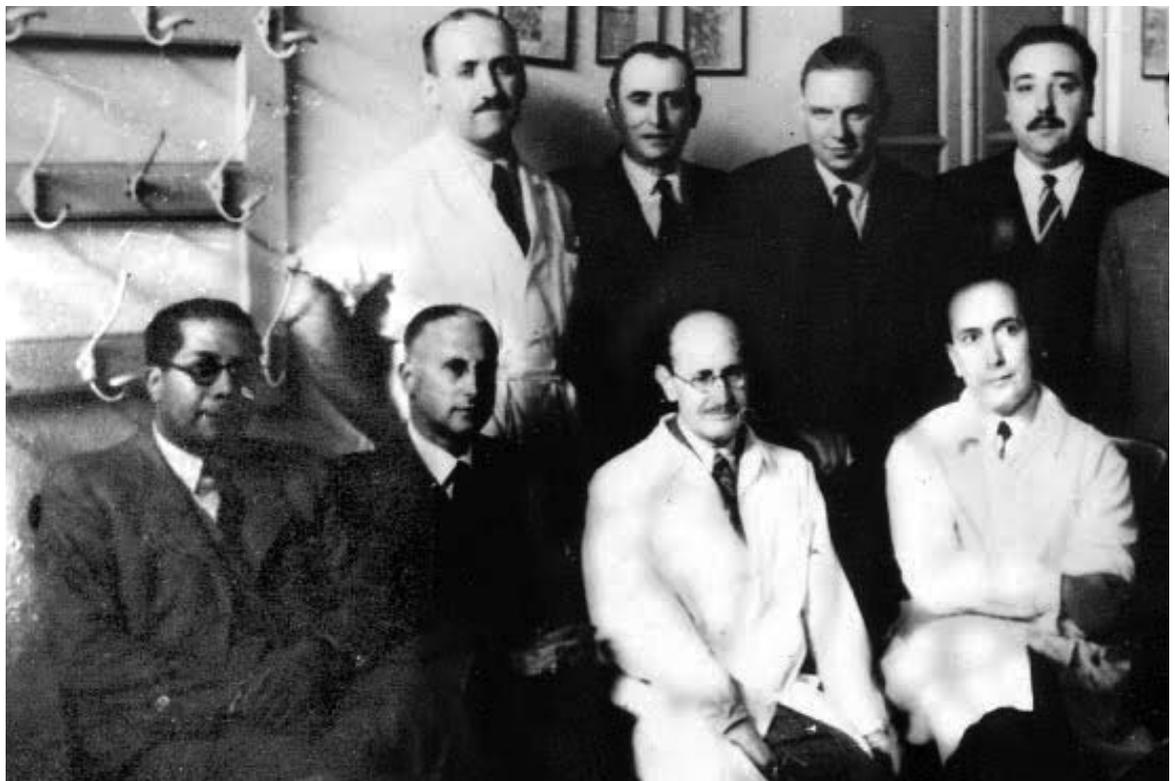
Si se analiza su historia, puede afirmarse que el peronismo ha tenido siempre a la salud como una de sus prioridades. A partir de su creación en el año 1949 bajo la presidencia del general Juan Domingo Perón, el Ministerio de Salud de la Nación es la institución

pública encargada de ejercer la rectoría a nivel nacional en lo referido a las políticas públicas de salud, diseñando e implementando acciones tendientes al cuidado de la salud de la población del país. Ramón Carrillo, desde 1946 el primer ministro del área, fue quien estableció tres principios a partir de los cuales debían subordinarse sus acciones:

1. Todos los hombres tienen igual derecho a la vida y a la sanidad.
2. No puede haber política sanitaria sin política social.
3. De nada sirven las conquistas de la técnica médica si esta no puede llegar al pueblo por medio de los dispositivos adecuados.

El sistema de salud de un país puede definirse como la totalidad de acciones que la sociedad y el Estado desarrollan en salud; constituye la respuesta social organizada ante los problemas sanitarios. La Argentina posee un sistema de salud altamente fragmentado, en

El Dr. Ramón Carrillo (primero de la izquierda) junto a colegas en un hospital público. Nacido en 1906, desde 1930 hasta 1945 realizó valiosas investigaciones en el área de Neurología. Conoció a Perón en 1943 y adhirió desde un primer momento a su naciente movimiento político. Carrillo abandonó la comodidad de su brillante carrera y a partir de 1946 se dedicó de lleno a atacar la causa de las enfermedades desde la gestión pública. Fue el primer ministro de salud de la Argentina. Reconocido como el primer sanitarista argentino dedicó todos sus esfuerzos al desarrollo de la medicina social. Tras el golpe militar de 1955 debió exiliarse en Brasil donde falleció en la total pobreza en 1956.



el que conviven el subsistema público con el subsistema de seguridad social y el subsistema privado.

Los estados provinciales se hallan constitucionalmente comprometidos en el cuidado y la protección de la salud de la población por tratarse de una facultad no delegada. Por otra parte, la Nación ejerce sobre todo un rol director financiando en especial a través de programas a las provincias y municipios. Así, el Consejo Federal de Salud (COFESA) es el órgano interjurisdiccional que cuenta con la participación de las máximas autoridades sanitarias locales, y cuyo objetivo central es articular políticas en materia sanitaria. Las características del sistema de salud argentino son:

1. El subsistema público da respuesta aproximadamente a 14,3 millones de habitantes, lo cual representa el 37,9% del total de la población.
2. El subsistema de la seguridad social abarca aproximadamente al 46,4% de la población, incluyendo 4,4 millones a través de PAMI y obras sociales provinciales. Está regulado por la Superintendencia de Servicios de Salud desde el año 1996.
3. El subsistema privado está integrado por un 5,1% de la población a través de la afiliación voluntaria y un 10,6% que se suma mediante las obras sociales.

Como consecuencia de la crisis, en el año 2003 los indicadores de salud, como la totalidad de los indicadores socioeconómicos, eran alarmantes. Con una tasa de mortalidad infantil que alcanzaba los 16,8 puntos, la respuesta por parte del Estado debía ser rápida. La salud de la población más vulnerable sufría un deterioro prolongado, producto de esa falta de respuesta del Estado en materia de políticas sanitarias que garantizaran el acceso a servicios de salud de calidad. Así, desde el inicio de la presidencia de Néstor Kirchner se abandona la concepción que entendía a las políticas sanitarias como mecanismos compensadores de la creciente pobreza y exclusión, generadas a su vez por las políticas económicas impulsadas por el modelo neoliberal imperante en América Latina. Con los objetivos trazados por la conducción política del país, la gestión se dedicó a diseñar estrategias con vistas a restablecer la rectoría del Ministerio de Salud de la Nación, a los fines de proteger un derecho vital para la población como es la salud. Las políticas en la materia se diseñan a partir de los principios de universalidad, inalienabilidad, interdependencia, complementariedad e indivisibilidad.

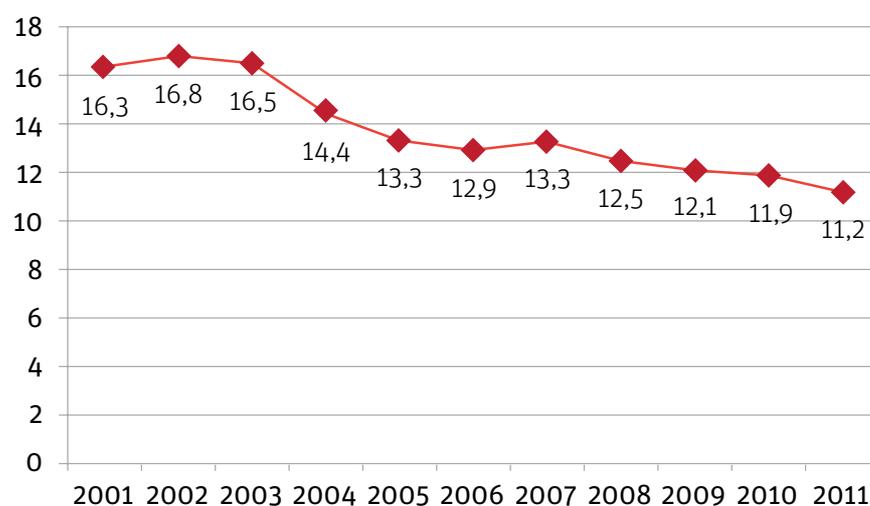
La necesidad de contar con lineamientos claros en materia sanitaria dieron lugar al Plan Federal de Salud. Su eje principal fue el impulso de la Estrategia de Atención Primaria de la Salud (EAPS), surgida formalmente en el plano internacional en 1978 con la

declaración de Alma Ata. Los esfuerzos y políticas diseñadas e implementadas desde el Ministerio de Salud de la Nación se centraron en torno al fortalecimiento y consolidación de dicha estrategia, en el marco de un recambio institucional marcado por la reconstrucción de la relación entre la Nación, provincias y municipios. El resultado de este diagnóstico inicial fue establecer que *“el gobierno nacional y los gobiernos provinciales deben definir y consensuar un eje articulador de reformas, que apunte a mejorar la situación de los ciudadanos sin cobertura explícita, hacer más eficiente la prestación de salud y mejorar la equidad del sistema”*. En este marco, y con una fuerte decisión política de cambiar la realidad sanitaria de la Nación, el Ministerio de Salud proyectó una serie de políticas y programas, con la Atención Primaria de la Salud como eje medular de la política sanitaria, que en pocos años ampliaron notablemente el acceso a una mejor salud a millones de argentinos.

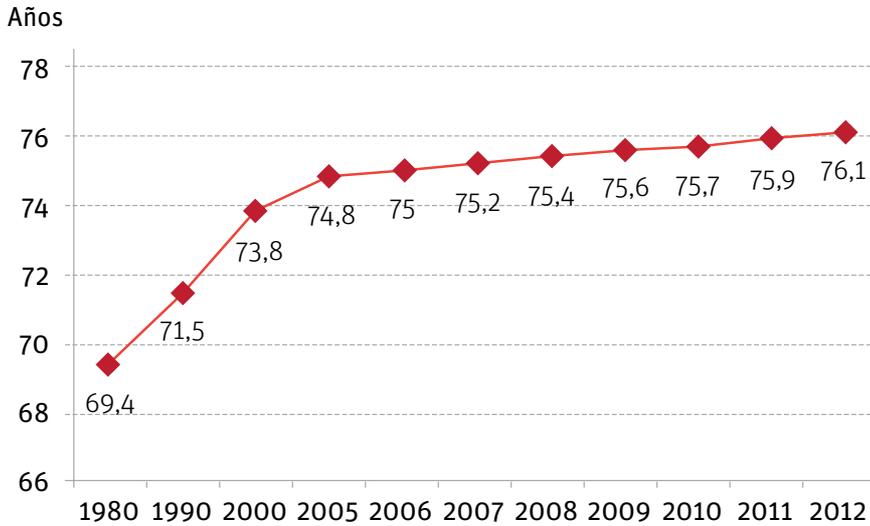
La década ganada en salud reconoce acciones llevadas adelante por el Estado Nacional enfocadas especialmente en el fortalecimiento de la oferta de servicios de salud, su protocolización y promoción y los incentivos sobre la población.

El fortalecimiento de la oferta de servicios de salud se caracteriza por la transferencia de bienes, insumos y recursos humanos a los servicios de salud. Por ejemplo, el Estado nacional incrementó la cantidad de vacunas incluidas en el calendario nacional de vacunación, el cual establece las vacunas de aplicación obligatoria para enfermedades prevenibles. De este modo, la ampliación del calendario nacional de vacunación hace realidad las palabras de Ramón Carrillo, quien decía que *“solo sirven las conquistas científicas sobre la salud si estas son accesibles al pueblo”*. En los últimos 10 años, el calendario de vacunación gratuito y obligatorio pasó de 6 a 16 vacunas, convirtiéndose en el más importante de América Latina.

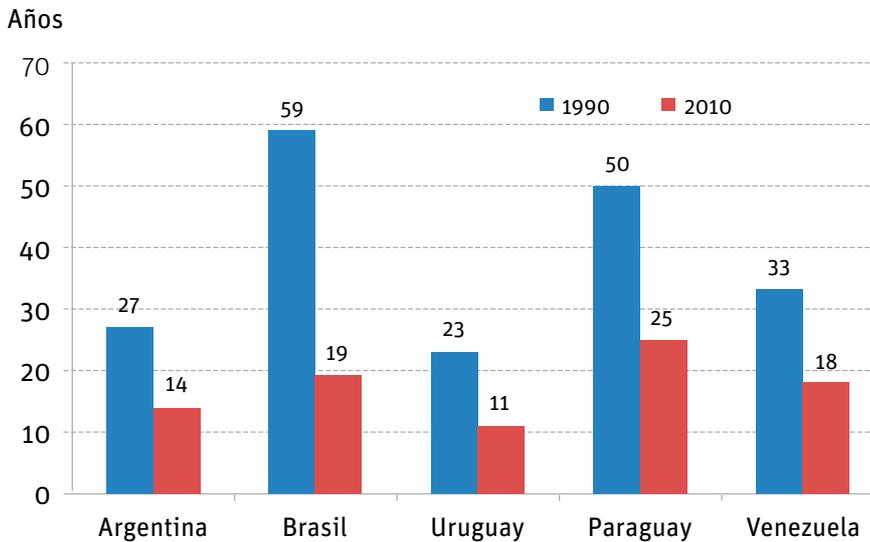
Gráfico 1 . Tasa de Mortalidad Infantil en la Argentina.



Fuente: Ministerio de Salud de la Nación

Gráfico 2 . **Esperanza de vida al nacer**

Fuente: Informes sobre desarrollo humano - PNUD

Gráfico 3 . **Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (por cada 1000 nacidos vivos)**

Fuente: Informes sobre desarrollo humano - PNUD

Asimismo, la política de medicamentos ha tenido un lugar central en esta década. El programa Remediar + Redes, que provee cobertura en medicamentos a todas aquellas personas en situación socioeconómica vulnerable con dependencia exclusiva del sistema público de salud, es una evidente acción en este sentido. En diez años de implementación ininterrumpida se han distribuido más de 1,5 millones de botiquines, que adicionaron un total de 345 millones de tratamientos de medicamentos esenciales. Estos dieron respuesta a 509.2 millones de consultas médicas ambulatorias realizadas por 15 millones de usuarios del sistema de salud público en más de 7000 unidades sanitarias bajo programa. A su vez, se sancionó en 2011 la ley 26.688 que busca promover el acceso a medicamentos mediante el fomento de la producción pública.

Además, la Dirección Nacional de SIDA y ETS cubre los costos de medicación y estudios de pacientes que se atienden en el sistema público y distribuye medicamentos y preservativos para el tratamiento y prevención del virus del VIH a las 24 jurisdicciones llegando así a casi 30.000 pacientes.

La sanción en 2003 de la ley nacional N° 25.673 creó el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable. Desde el principio buscó mejorar la salud sexual y reproductiva de la población desde una amplia perspectiva de derecho y de género. De esa manera, distribuye insumos anticonceptivos a los centros de salud, hospitales y depósitos de todo el país, promueve el desarrollo comunitario y la participación social en el cumplimiento de los derechos sexuales y reproductivos, y estimula la formación de recursos humanos en salud con perspectiva de género. Los insumos distribuidos, que superan los 39 millones de tratamientos por año, permiten cubrir a una población beneficiaria de más de 3,2 millones de mujeres.

En el marco de las políticas y programas de salud para la población infantil, y actuando en conjunto con el resto de las intervenciones del Ministerio destinadas a la población materno infantil, el Plan Nacer se ejecuta dentro del Plan Federal de Salud para brindar cobertura a mujeres embarazadas y niños hasta los 6 años de edad. Se propone así disminuir el componente sanitario de la morbilidad materno infantil, asegurar el acceso a la salud a mujeres embarazadas y niños sin protección, fortalecer la red pública de servicios de salud y promover la participación social. También permite a cada beneficiario contar con una historia clínica, atención de calidad y seguimiento permanente.

A partir de la implementación por parte del Estado Nacional de la política de Asignación Universal por Hijo, el Plan Nacer extendió notablemente su cobertura y fijó como requisito para el cobro del beneficio la inscripción de los niños en el Plan. El programa SUMAR es la segunda etapa del Plan Nacer, implementado por el Ministerio de Salud de la Nación desde el año 2005, y su finalidad es profundizar el descenso de la tasa de mortalidad materno-infantil, disminuir las muertes por cáncer de útero y mama, así como cuidar la salud de los niños y adolescentes del país. En este aspecto, la inversión de 400 millones de dólares que realizará el SUMAR contribuirá a mejorar el acceso a la salud de la población, fortalecer la red pública de atención primaria, fomentar la equidad y promover la igualdad, la participación social y la concientización sobre el ejercicio de los derechos de la salud. Como complemento, el Plan de Reducción de la Mortalidad Materna busca focalizar los procesos de gestión, recursos humanos, insumos e infraestructura que resulten problemáticos para la correcta atención de la población en cada provincia.

La investigación científica desempeña un papel fundamental en la toma de decisiones sobre políticas sanitarias. Es así que el Ministerio de Salud ha estimulado diversas iniciativas para incrementar el nivel de conocimiento de la población a fin de ejecutar políticas que se adecuen a la realidad sanitaria. Entre ellas figuran la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo y la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva que proporcionaron datos importantes para la toma de decisiones sobre la materia.

En cuanto a las políticas de recursos humanos, y dentro de la estrategia de fortalecimiento de la Atención Primaria de la Salud, se creó en 2003 el Programa Médicos Comunitarios para contribuir a fortalecer la EAPS, que se articula entre la Nación y la totalidad de las provincias. El desarrollo de un posgrado en Salud Social y Comunitaria con 17 universidades nacionales lo convierte en uno de los más importantes a nivel mundial en su área.

La inclusión jubilatoria como política de Estado ha tenido como correlato un mejoramiento en los servicios y prestaciones en el PAMI, demostrando una vez más que no existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan. Con sus más de 4,4 millones de afiliados, el PAMI es la mayor obra social de América Latina. Mientras en 2004 solo el 30% de sus afiliados se atendía allí, hoy lo hace el 94% de ellos. Desde 2011 se aumentaron los descuentos en la cobertura de medicamentos, que pasaron del 40% al 50% y del 70% al 80%. Además, el número de jubilados con la cobertura del 100% de su medicación pasó de 9000 en 2004 a más de 1.100.000 en la actualidad.

Desde su creación en 2010, el Instituto Nacional del Cáncer demuestra la relevancia que el Gobierno Nacional asigna a esta patología, que solamente en nuestro país causa alrededor de 60.000 muertes anuales, sobre todo en pacientes de entre 35 y 64 años. En tanto, el Instituto Nacional de Medicina Tropical depende del Ministerio de Salud de la Nación y es el responsable de planificar y desarrollar estrategias de prevención, diagnóstico, tratamiento y control de las enfermedades tropicales en la Argentina. Su origen, a partir de la reglamentación de la Ley N° 26.534, está vinculado a la necesidad de generar respuestas sanitarias integrales frente a enfermedades de impacto actual o potencial para la salud pública, tales como chagas, paludismo, dengue, leishmaniasis tegumentaria, helmintiasis, cólera, fiebre amarilla, lepra y esquistosomiasis.

Las políticas y programas antes descriptos van acompañados de una fuerte inversión en infraestructura sanitaria: desde 2003 el gobierno ha construido 25 hospitales y se encuentran en proceso de ejecución otros 71.



Hospital de alta complejidad El Cruce, inaugurado en octubre de 2007 por Néstor Kirchner. Cuenta con 130 camas, de las cuales el 50% son de internación en terapia intensiva, unidad coronaria y recuperación cardiovascular. Está equipado con tecnología de última generación como tomógrafo, resonador magnético, etc.

Para finalizar, resulta necesario resaltar que la salud está estrechamente vinculada con los determinantes sociales de la población. En tal sentido, el acceso a la vivienda, al empleo y a la educación o la disponibilidad de agua potable y cloacas, entre otros, son políticas que han tenido un gran impacto sobre la salud de los argentinos. A mediano plazo, los grandes desafíos estarán puestos en la coordinación y articulación de las políticas de los distintos niveles de gobierno, el desarrollo de los recursos humanos y la adecuación de los servicios del Primer Nivel de Atención. En materia de coordinación y articulación, se deberá avanzar en institucionalizar programas y proyectos que han registrado resultados incontrastables en materia sanitaria, garantizar espacios de coordinación que establezcan reglas de juego claras en un escenario caracterizado por la descentralización, y desarrollar sistemas que permitan contar con información oportuna para la toma de decisiones. Asimismo, en el ámbito de los recursos humanos, la cuenta pendiente pasa por el desarrollo de una carrera sanitaria para los profesionales del sector público. Por último, la adecuación de los servicios de salud es una necesidad que surge del cambio en el perfil epidemiológico de la población para la cual se requerirán importantes transformaciones en infraestructura, equipamiento y fundamentalmente en capacitación del recurso humano.

En una sociedad justa, la salud no debe ser un privilegio de quienes más tienen. Las políticas iniciadas y sostenidas a partir del año 2003 retoman el espíritu del peronismo, al levantar la bandera de la justicia social en pos de la felicidad del pueblo. ✌

** Licenciado en Ciencia Política. Ha participado como autor y colaborador en diversos proyectos de investigación y publicaciones, mayoritariamente vinculados al área de gestión pública y salud. Actualmente, se desempeña como Gerente de Planificación del Programa Remediar + REDES del Ministerio de Salud de la Nación.*

Lo bueno y lo perfecto ante el examen electoral



por **MARIO BERTELLOTTI**

Integrante del Área de Formación
Política de Gestar

El general Perón decía que en la conducción política *“lo perfecto es siempre enemigo de lo bueno”*. Por ello aconsejaba no buscar la *perfección* en el ejercicio del gobierno, porque sería inalcanzable, sino que debían aplicarse las formas de ejecución que en cada momento y según las circunstancias se considerasen más aptas para lograr los objetivos doctrinarios, y eso sería lo *bueno*. Esta forma de pensar pone sobre la mesa que hay que aceptar que, por más eficaz que sea un gobierno, siempre va a encontrar detractores de su gestión; y lo que estará en juego en los momentos electorales

—como el próximo 27 de octubre— será la capacidad que tengan de persuadir a una mayoría de ciudadanos de que es más conveniente para ellos elegir lo bueno que ofrece el oficialismo, y no lo perfecto que prometen las oposiciones.

Lo que sucede es que los apoyos y las oposiciones a los gobiernos se perfilan según sean sus identidades. Si se trata de gobiernos que se identifican con los intereses y valores de la cultura política nacional y popular, como fueron los gobiernos de Perón y Néstor Kirchner y es el de Cristina Fernández, las oposiciones vendrán de los sectores sociales y parti-



dos políticos referenciados en los intereses y valores de la cultura política liberal conservadora, o en los de la cultura política liberal progresista.

Como los ejemplos suelen aclararlo todo, vamos a tomar para el análisis dos momentos de la política argentina que están separados por 58 años, pero que parecen calcados.

El contrato de la YPF estatal con la Standard Oil de California en 1954

El presidente Perón llevó adelante durante su primer y segundo gobierno, en la década de los 50, una política de desarrollo de la industria privada nacional dándole un fuerte apoyo desde el Estado; y una política petrolera centrada en la expansión de la empresa estatal YPF.

El liberalismo conservador lo criticaba porque consideraba que la intervención del Estado era excesiva y eso reducía el poder discrecional de la empresa privada, a lo que aspira el capitalismo; y el liberalismo progresista lo censuraba a su vez por lo contrario, porque entendía que la intervención del Estado era insuficiente al no suprimir la empresa privada, lo que pretendía el socialismo o el comunismo.

En este contexto de críticas cruzadas, después de ocho años de exitosa gestión la industria privada nacional había crecido fuertemente sustituyendo importaciones, se había creado un pujante mercado interno de consumo y distribuido la riqueza por igual entre el capital y el trabajo; pero al mismo tiempo había aumentado el consumo de combustibles, más allá de lo que YPF lograba extraer y refinar por sí con inversión estatal. En consecuencia, se importaba más petróleo que antes para cubrir el faltante, lo cual entraba en contradicción con la cantidad de dólares que generaban las exportaciones agropecuarias, las que además debían usarse para importar la mayor cantidad de componentes tecnológicos que demandaba una industria en pleno crecimiento.

Para resolver el nuevo problema, surgido a causa del crecimiento de la economía a partir del proceso de industrialización puesto en marcha, Perón decidió introducir un cambio en la política petrolera, adoptando una nueva forma de ejecución con la misma orientación doctrinaria: resolvió que YPF, manteniendo la dirección del negocio, hiciera un contrato de exploración y extracción de petróleo con la Standard Oil de California, para suplementar con inversión extranjera el esfuerzo que la empresa estatal efectuaba con fondos propios. El objetivo del plan consistía en importar menos primero, lograr el autoabastecimiento después y exportar en el largo plazo, en la medida en que fuera po-

sible, para aumentar así el ingreso de divisas. De esta manera se liberarían los dólares para las importaciones que necesitaba el desarrollo de la industria, y se le daría a esta un horizonte energético previsible. Plantear esta iniciativa fue como "patear el hormiguero".

El liberalismo conservador, que había criticado al gobierno por estatista y limitante del rol de la empresa privada, cuando el gobierno obtuvo un acuerdo inteligente con EE.UU. sobre la base del ingreso de sus inversiones privadas lo desacreditó con argumentos falaces y de ocasión, tales como la "improvisación" y "corrupción" existentes en la negociación. Pero en verdad se propuso sabotearlo porque comprendió que en el caso de que Perón pudiera avanzar en el camino de complementar con inversiones extranjeras el desarrollo industrial nacional endógeno hasta ese momento alcanzado, consolidaría la matriz industrial diversificada con justicia social, alejando cualquier posibilidad de que el liberalismo conservador, nostálgico del país agroexportador, pudiera llegar al gobierno por elecciones.

Y el liberalismo progresista atacó a su vez con virulencia el contrato argumentando que se "*entregaba el patrimonio nacional al imperialismo y se traicionaba a la revolución*", revolución a la que hasta el día anterior le negaban entidad como tal.

En este caso histórico, ambos extremos del arco ideológico, el conservadorismo y el progresismo, unidos por el puente que les tiende el componente liberal que ambos tienen en su ADN, convergieron para oponerse a una decisión *buena*, por posible, del gobierno, demandándole la decisión *perfecta*, la imposible: que con la limitada cantidad de dólares proveniente de la exportación agropecuaria se aumentara la inversión de YPF hasta obtener el autoabastecimiento de combustibles y, al mismo tiempo, se importaran todos los componentes tecnológicos que necesitaba cada vez más una industria en constante crecimiento.

El contrato de la YPF renacionalizada con Chevron de EE.UU. en 2012

El presidente Néstor Kirchner puso en marcha en 2003 la reconstrucción de la industria nacional que había sido devastada entre 1976 y 2001 y había dejado como saldo la desocupación y la marginación social estructural. Para ello, impulsó la sustitución de importaciones, procurando recrear el empleo y el mercado de consumo popular, pero se encontró con una política petrolera condicionada al hecho de que YPF había sido, primero privatizada y después desnacionalizada.

El liberalismo conservador, responsable de la destrucción de la industria, la desocupación, la desintegración social y la desnacionalización de YPF, criticaba con dureza a Néstor por las retenciones que el Estado había puesto a las exportaciones agropecuarias, a fin de utilizar los dólares que recaudaba para el fomento de la industria y solventar políticas sociales de inclusión de los sectores marginados; así como su intención política –sin herramientas de gestión disponibles– de seducir al sector petrolero privado para que llevara a cabo una mayor inversión en exploración y refinación, de tal modo que la producción nacional de combustibles acompañase la demanda creciente de la industria, cosa que no ocurrió.

El liberalismo progresista, que apoyaba la aplicación de retenciones a las exportaciones, pero tibiamente, tal como quedó expuesto cuando la patronal agropecuaria encabezó en 2008 –ya en la presidencia de Cristina Kirchner– un lock out para impedir que fueran móviles, reclamaba una política petrolera en la que el Estado estuviera más presente, acusando al gobierno de no modificar el esquema heredado, cosa que efectivamente no había ocurrido.

Después de nueve años de exitosa gestión reflejada en el crecimiento continuado de la economía, la reconstrucción de la industria y del consumo, el gobierno de Cristina se enfrentó con la misma restricción con que se había encontrado Perón en el pasado: los dólares de las exportaciones agropecuarias no alcanzaban para pagar todas las importaciones de los componentes tecnológicos que requiere una industria en permanente crecimiento y, al mismo tiempo, para pagar la importación creciente de combustibles, demandados por esa industria en expansión.

Ante esta disyuntiva, Cristina tomó en 2012 la decisión de adoptar una nueva forma de ejecución de la política petrolera, en el marco de los mismos objetivos doctrinarios que se había fijado Perón en el pasado: importar menos primero, lograr el autoabastecimiento después y exportar en el largo plazo si se pudiera. En ese sentido, decidió que el Estado expropiara las acciones del grupo de control de YPF en manos de Repsol, al efecto de que se pudieran ejecutar esos objetivos; y que la YPF renacionalizada buscara asociarse con empresas internacionales –Chevron de EE.UU. es la primera que se ha anotado– para explotar yacimientos de petróleo no convencionales como el de Vaca Muerta, abriendo un centro de atracción de inversiones internacionales, pero manteniendo la dirección del negocio en manos de YPF. Plantear esto fue también, como en el pasado, “patear el tablero”.

El liberalismo conservador se opuso denunciando que la expropiación de las acciones de control de YPF era una confiscación que nos aislaba del mun-

do, que había que pagar por las acciones el valor que fijara Repsol, poniéndose a trabajar para que YPF no pudiera concretar asociaciones con petroleras internacionales para explotar sus yacimientos no convencionales. En eso están y van a persistir para que el acuerdo de Chevron con YPF fracase, como lo hicieron en el pasado para voltear el contrato con la Standard Oil, cosa que lograron con el golpe de Estado de 1955.

El liberalismo progresista, por su parte, frente a la expropiación de las acciones de control de YPF proclamó que eso era insuficiente, que había que expropiar también a los accionistas minoritarios para transformar a la petrolera en una empresa estatal plena; al tiempo que su vertiente ecológica se lanzó a cuestionar como destructora del medio ambiente a la tecnología del *fracking* que se utiliza para explotar los yacimientos no convencionales, trabajando para bloquear desde esta perspectiva el avance del negocio que daría a YPF la posibilidad de bajar las importaciones en el corto plazo y lograr el autoabastecimiento en el mediano.

Tenemos así que, nuevamente, ambos liberalismos, el conservador y el progresista, vuelven a converger para oponerse a una decisión *buena*, por posible, del gobierno nacional y popular; demandándole la decisión *perfecta*, la imposible: que con la limitada cantidad de dólares de la exportación agropecuaria –si no se eliminan las retenciones como se reclama también– se pague todo el valor que quiere Repsol más el que exigirían los minoritarios que habría que expropiar para tener una YPF plenamente estatal; pero que, en el mayor de los contrasentidos, no iría por la explotación de Vaca Muerta porque eso destruiría el medio ambiente, con lo cual no se reduciría la importación de combustibles; y, por si eso fuera poco, al mismo tiempo habría que continuar pagando las importaciones crecientes de los componentes tecnológicos necesarios que necesita una industria que se expande año a año.

Dos décadas peronistas que fueron buenas, no perfectas

Se podrían tomar más ejemplos, pero con el fin de comparar situaciones son suficientes para exponer que hay una trama histórica que se reitera a lo largo del tiempo y que se repetirá.

Lo que tenemos que tener claro en función del análisis antedicho es que la Década Feliz 1945/1955 de Perón y Evita y la Década Ganada 2003/2013 de Néstor y Cristina Kirchner no fueron dos “décadas perfectas”, sino dos “décadas buenas”, peronistas, ancladas en los intereses y valores de la cultura política nacional y popular.

Permanente revisión de las formas de ejecución, manteniendo los objetivos doctrinarios

Y que ambas se construyeron generando desde la conducción, de tanto en tanto, según las necesidades y las etapas cumplidas, sucesivas adaptaciones de las formas de ejecución en el marco de los mismos objetivos doctrinarios perseguidos; y que fueron las dos muy cuestionadas, en todo momento, desde la perspectiva de los intereses y valores de las culturas políticas liberal conservadora y liberal progresista, que coincidieron en llamarlas décadas perdidas.

Por ello puede pasar que a veces, como ocurrió en las PASO, el voto de los ciudadanos no acompañe, como se esperaba, lo bueno que la gestión está ofreciendo hasta ese momento. ¿Por qué? Porque en determinadas circunstancias, aunque los ciudadanos valoren positivamente la gestión realizada, cuando se acostumbran a sus beneficios se hacen más receptivos a las promesas de perfección hacia adelante que los opositores le ofertan para seducirlos.

Es por esta razón que los principios de la conducción política aconsejan revisar, ante los desafíos electorales, si las formas de ejecución que se están aplicando para lograr los objetivos doctrinarios en las diversas áreas de gestión se encuentran actualizados al escenario político, económico, social y cultural real. Porque a veces ocurre que el escenario ha sido positivamente modificado por la gestión y ese éxito ha causado un nuevo cuadro de situación, que le demandará necesariamente al gobierno imaginar nuevas formas de ejecución para poder seguir desarrollando los mismos objetivos. O sea, le exigirá

producir una nueva síntesis posible, capaz de recibir el apoyo mayoritario de los ciudadanos.

Reformulación de la forma de ejecución tributaria

En esa línea de pensamiento, ante la propuesta perfecta de la oposición de subir el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias de los trabajadores en relación de dependencia, compensando la menor recaudación con la aplicación de un impuesto a la renta financiera, la Presidenta redobló la apuesta: tomando el toro por las astas, convocó a las cámaras empresarias industriales, financieras y comerciales y a los dirigentes sindicales para analizar la cuestión en una mesa de concertación.

Producido el debate y obtenido el consenso que comprometía a ambas partes a aceptar que se haga tributar a la renta financiera, Cristina tomó la decisión que consideró buena en el sentido de reformular una forma de ejecución tributaria orientada a que pasen a pagar más impuestos los que más ingresos tienen. Por lo tanto: 1) continuarán pagando impuesto a las ganancias solo el 10% de los trabajadores en relación de dependencia, los mejor pagos, los que ganan más de 15 mil pesos, lo que implica aumentar los sueldos al 90% restante y 2) se gravarán con un 15% las operaciones de compraventa de acciones, bonos y demás títulos valores para sujetos del exterior y la compraventa de acciones, bonos y demás títulos valores que no coticen en la bolsa; y con el 10% a los dividendos o utilidades distribuidas por las empresas; dejando fuera a los plazos fijos y la colocación de acciones u obligaciones negociables en el mercado bursátil. ✌

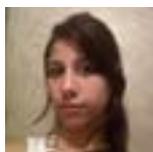


Los presidentes de las petroleras YPF y Chevron, Miguel Galuccio y John S. Watson, informan a la presidenta Cristina Fernández los alcances del acuerdo que firmaron ambas empresas para el desarrollo de la producción de hidrocarburos no convencionales en la provincia de Neuquén.

De cara al futuro: el gobierno peronista en números

¿Por qué volver a elegir este proyecto nacional y popular?

Este artículo pretende servir de ayuda para refrescar un poco la memoria de quienes hoy han olvidado o incorporado como dadas las victorias del proyecto de gobierno que comenzó a gestarse en 2003 y que se desplegó y profundizó durante una década entera.



por PAULA MARINA ÁLVAREZ

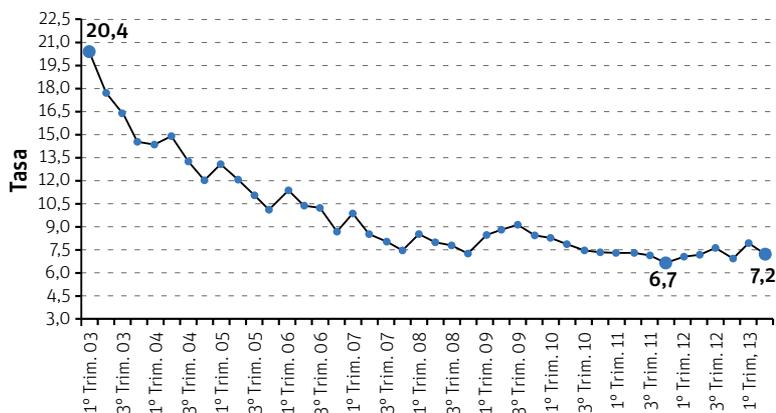
Ocupación

- Desde 2004 a la fecha, fueron generados **más de 5 millones de nuevos puestos de trabajo**. De esta manera, a partir de 2003, la tasa de desocupación en la Argentina tuvo un descenso casi constante, con un mínimo de 6,7% en el último trimestre de 2011.
- En 2004 fue reinstalado el Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil, gracias al cual, desde ese año, se establecieron regularmente nuevos pisos para el salario mínimo. A partir de agosto de 2013 el salario mínimo es de 3300 pesos, lo que implica un aumento del

1650% respecto a 2003, que era de 200 pesos. Con estos números, la Argentina se ubica como el país con el salario mínimo en dólares más alto de Sudamérica, seguido por Venezuela y Chile.

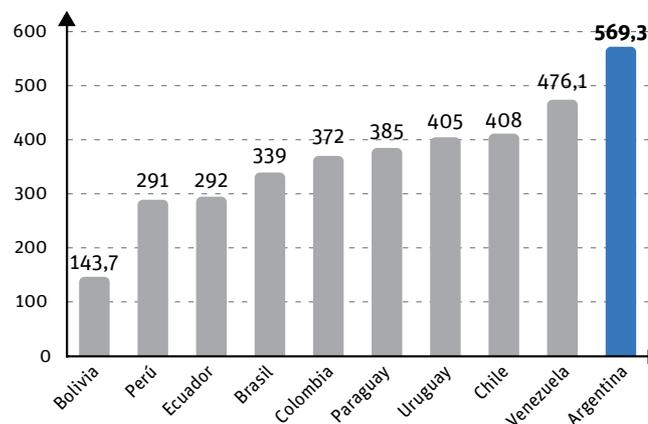
- El Coeficiente de Gini es un indicador utilizado para medir la desigualdad del ingreso en una sociedad. Su valor varía entre cero y uno, siendo cero la situación ideal en la que todos los individuos o familias de una comunidad tienen el mismo ingreso (perfecta equidad) y uno el valor al que tiende cuando los ingresos se concentran en unos pocos individuos (perfecta inequidad).

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA TASA DE DESOCUPACIÓN EN EL TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS desde el 1er trimestre de 2003 en adelante



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC y del Banco Mundial

SALARIO MÍNIMO EN DÓLARES Comparativo países de América Latina 2013



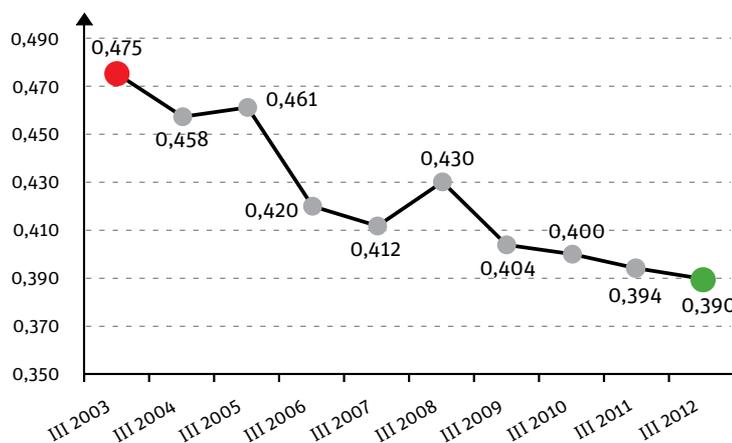
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de la Revista América Economía

En la Argentina el Coeficiente de Gini pasó de 0,475 en el tercer trimestre de 2003 a 0,390 en el tercer trimestre de 2012 (último dato disponible). Esto significa que la distribución del ingreso ha mejorado progresivamente durante el período de análisis.

- En los últimos diez años se trabajó fuertemente en la reducción de la informalidad laboral. Desde la AFIP se lanzaron planes y moratorias para el blanqueo del personal informal y se logró reducir la tasa de empleo no registrado en casi 15 puntos porcentuales, pasando del 49% en el segundo trimestre de 2003 al 34,5% en el mismo período de 2012.
- La política oficial de fuerte defensa del empleo se evidenció cuando en 2009, en plena crisis internacional, el Gobierno implantó –a través del Ministerio de Trabajo– el Programa de Recuperación Productiva (REPRO), cuyo objetivo fue impedir que las empresas en crisis despidieran a sus trabajadores. A tal fin, el Estado se hizo cargo de parte del salario de los trabajadores hasta tanto la empresa superara la crisis. Gracias a ese programa se consiguió que la crisis internacional, que afectó la producción industrial local, no impactara de lleno en el empleo.

- Ley de Movilidad Jubilatoria que garantiza a los jubilados dos aumentos automáticos por año. Desde que la ley fue aprobada en 2008, la jubilación mínima aumentó un 213,76% y llega a los 2165 pesos. Comparando con el año 2003, cuando la jubilación mínima era de 150 pesos, el incremento fue del 1443,3%.

COEFICIENTE DE GINI EN LA ARGENTINA Período 2003-2012 (terceros trimestres)

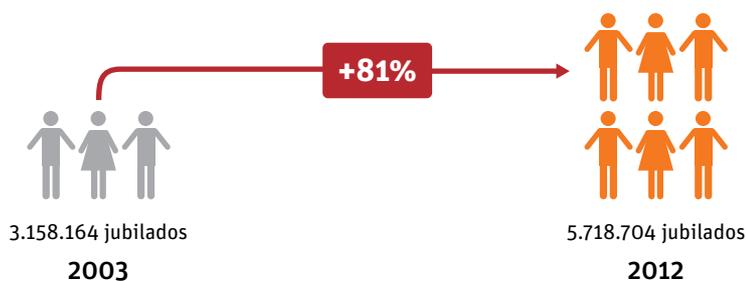


Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC (EPH) y del Banco Mundial

Seguridad Social

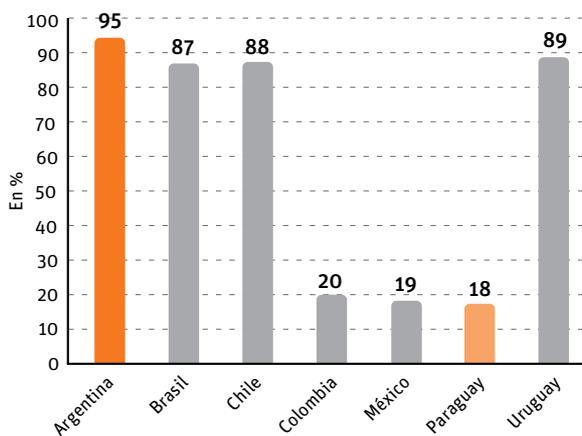
- Creación de un sistema previsional público, de reparto y solidario. Este sistema de inclusión previsional permitió otorgar 2,7 millones de nuevas jubilaciones, pasando de 3,1 (2003) a 5,8 millones (2012).

MOVILIDAD Y AUMENTO JUBILATORIO Crecimiento de la cantidad de jubilados en el país



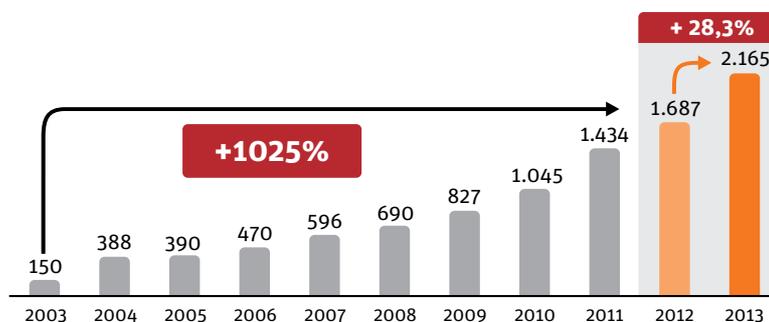
Fuente: Casa Rosada

TASA DE COBERTURA PREVISIONAL POR PAÍS Año 2010



Fuente: Banco Mundial

MOVILIDAD Y AUMENTO JUBILATORIO Crecimiento del haber mínimo desde 2003 a la fecha en pesos



Fuente: Casa Rosada

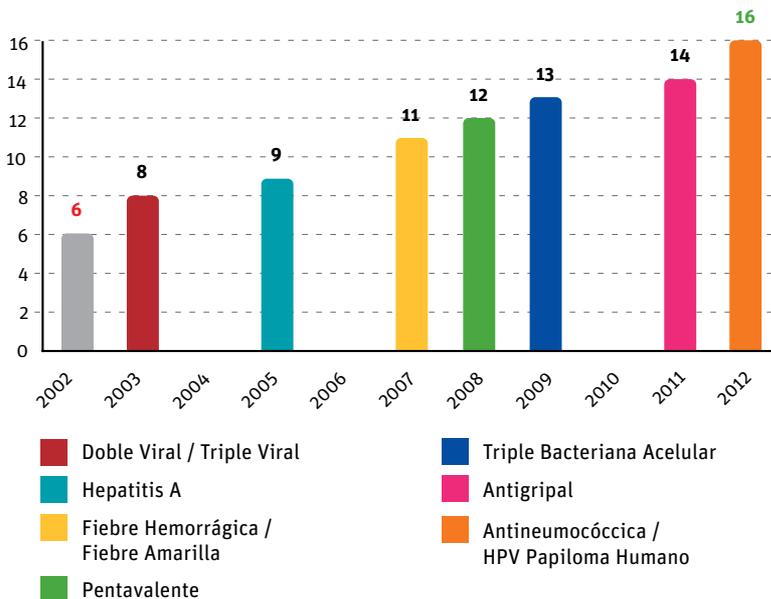
- Desde 2003 a 2010, la cobertura previsional de la población en condiciones de jubilarse pasó de 3.185.000 a 5.585.000 de beneficiarios. Actualmente, la Argentina tiene la tasa de cobertura previsional más alta de todo el continente americano, dado que el 95% de las personas con edad para jubilarse lo pueden hacer.

- Creación en 2002 del Programa Remediar + Redes que busca crear y fortalecer redes de salud a través del desarrollo de Proyectos Provinciales y de Proyectos Locales Participativos. Su función clave es la provisión gratuita de medicamentos para personas que se encuentren únicamente dentro del sistema de salud pública.

Salud

- En los últimos diez años, el calendario gratuito y obligatorio de inmunización se amplió de 6 a 16 vacunas.

VACUNAS INCORPORADAS AL CALENDARIO OBLIGATORIO desde 2003 a 2012



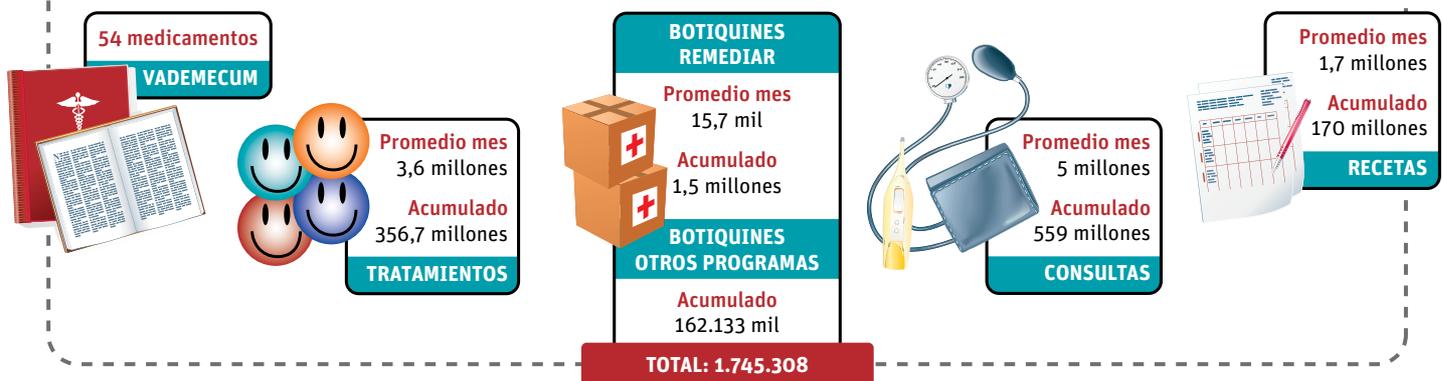
Fuente: Ministerio de Salud de la Nación

Educación

- En la década 1989-1999 fueron construidas 7 escuelas a nivel nacional. Durante el período 2000-2002, no se construyó ninguna. Entre 2003 y 2012, el gobierno nacional destinó partidas presupuestarias para la construcción en todo el territorio nacional de más de 1500 escuelas.

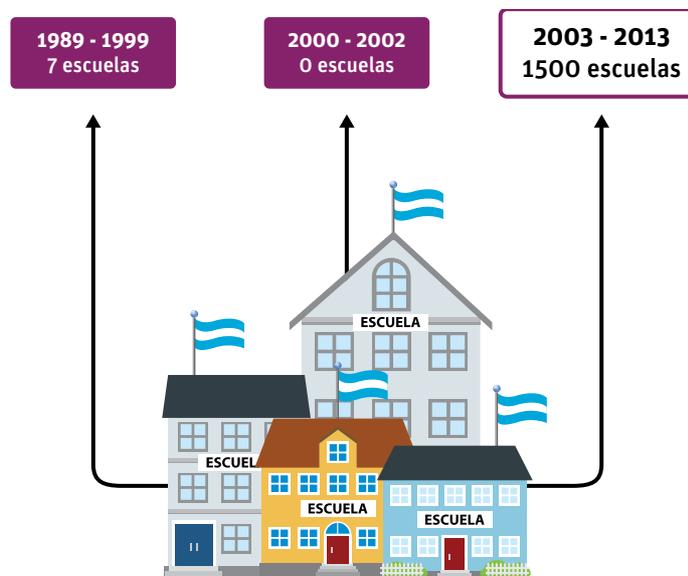
- La Ley N° 26.075 de Financiamiento Educativo constituye una norma fundamental para el fortalecimiento de la educación. Sancionada en diciembre de 2005 y promulgada en enero de 2006 en un contexto de avances en la legislación educativa argentina, esta ley introdujo mecanismos para la coordinación de la inversión sectorial entre los distintos niveles de gobierno y estableció como objetivo alcanzar en 2010 un gasto mínimo en educación del 6% del PBI.
- Ley de Educación Nacional que establece la enseñanza media obligatoria. Una medida necesaria para mejorar el nivel educativo de nuestros niños y adolescentes.
- Programa de Infraestructura Universitaria: tiene ya 107 obras terminadas en diferentes universidades nacionales, 42 en construcción y 27 en proceso licitatorio.

RESULTADOS A JULIO 2013



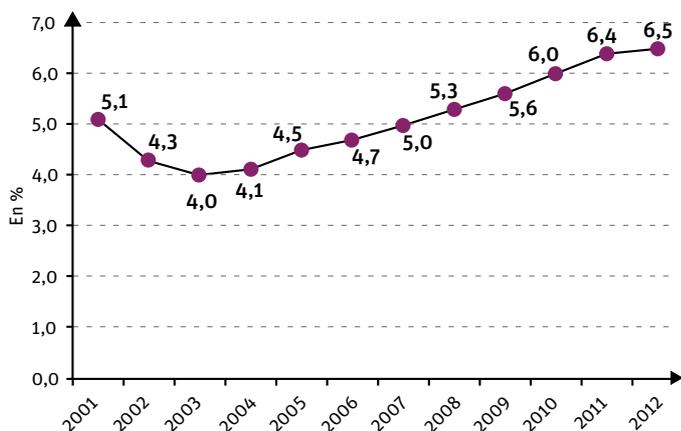
Fuente: Ministerio de Salud, Programa Remediar + Redes

- Programa Nacional de Inclusión Educativa.** 100.000 niños y jóvenes volvieron a la escuela a través de las becas "Todos a Estudiar", dirigidas a jóvenes de entre 11 y 18 años, y "Volver a la Escuela", para niños y jóvenes de 6 a 14 años de todo el país.
- Programa Nacional de Alfabetización.** Desde 2004, se pusieron en marcha 23.000 centros de alfabetización donde 170.000 personas aprendieron a leer y escribir con el apoyo de 14.000 alfabetizadores.
- Plan FinEs.** 430.000 argentinos pudieron terminar sus estudios primarios o secundarios gracias al programa. Con "Argentina trabaja, enseña y aprende" en 2013 finalizarán sus estudios secundarios más de 20.000 personas y 100.000 continúan cursando.



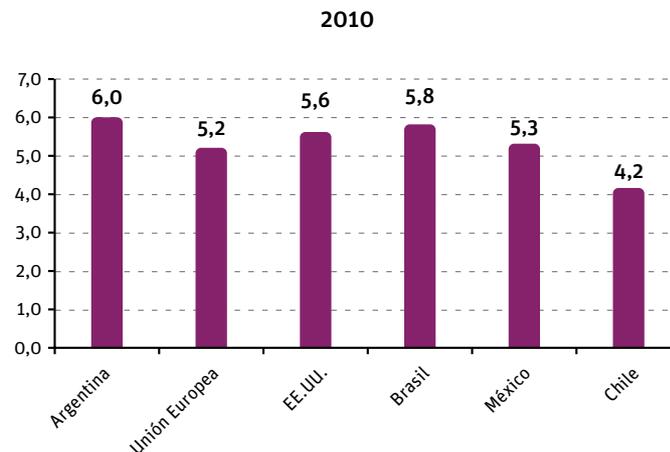
Fuente: Casa Rosada

GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN (% DEL PBI)
2001-2012



Fuente: Banco Mundial y Ministerio de Educación

GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN (% DEL PBI) POR PAÍSES
2010



Fuente: Banco Mundial

Programa Nacional de Inclusión Educativa

Retorno a la escuela de **100.000** niños y jóvenes de todo el país

Becas

"Todos a Estudiar" (11 a 18 años)
"Volver a la Escuela" (6 a 14 años)



Programa Nacional de Alfabetización

23.000 centros de alfabetización

170.000 personas aprendieron a leer y escribir

14.000 alfabetizadores

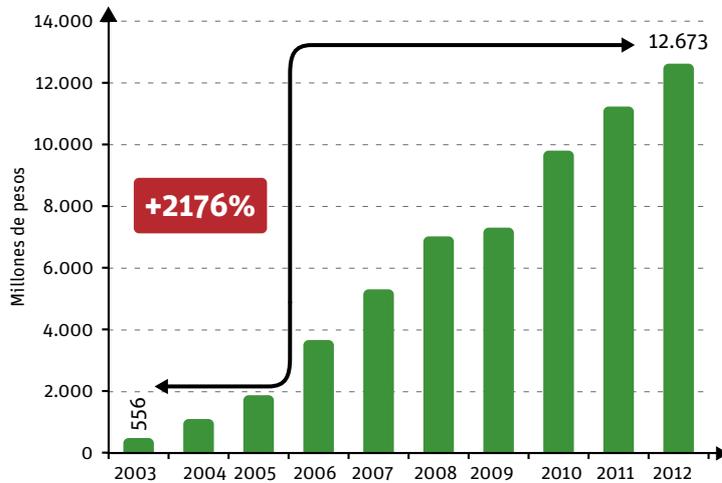


Plan FinEs
430.000

personas terminaron sus estudios primarios o secundarios

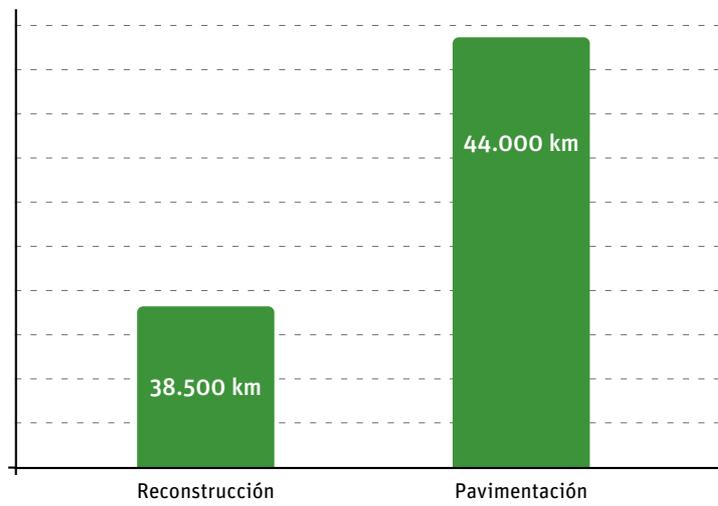
"Argentina trabaja, enseña y aprende" finalizarán el secundario más de **20.000** personas y **100.000** continúan cursando.

PRESUPUESTO ANUAL DESTINADO A VIALIDAD



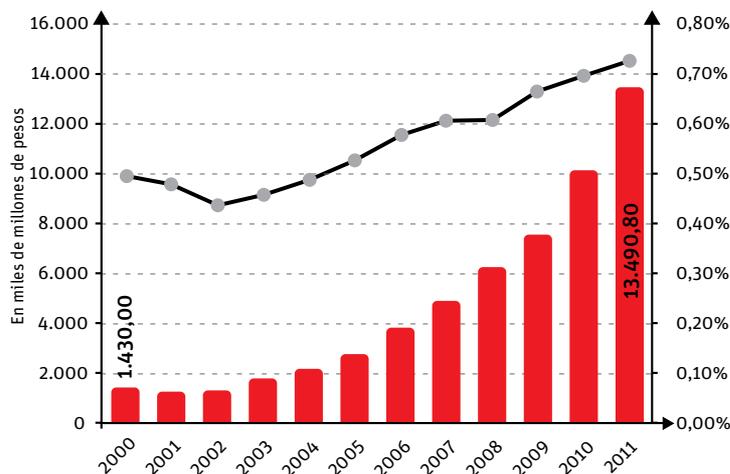
Fuente: Dirección Nacional de Vialidad

OBRAS EN LA RED VIAL NACIONAL HASTA 2013



Fuente: Casa Rosada

GASTO EN ACTIVIDADES DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN MILLONES DE PESOS CORRIENTES Y CON RELACIÓN AL PBI 2000-2011



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva

- Se crearon 9 nuevas universidades nacionales. El presupuesto universitario aumentó de 0,5% a 1,02% del PBI. **En infraestructura universitaria se invirtieron entre 2003 y 2013 1.318.911.000 pesos.** La matrícula universitaria creció un 28%, con 1.808.000 estudiantes. Los egresos aumentaron un 68% en una década: de 65.000 en 2001 a 109.000 en 2011.

Vialidad

- Reconstrucción de 38.500 km de la Red Vial Nacional.
- Fueron pavimentados más de 44.000 km de la red.

Ciencia y Tecnología

- Implementación del Programa R@ICES, cuyo objetivo es fortalecer las capacidades científicas y tecnológicas del país por medio del desarrollo de políticas de vinculación con investigadores argentinos residentes en el exterior, así como promover la permanencia de investigadores en el país y el retorno de aquellos interesados en desarrollar sus actividades en la Argentina. Retornaron 988 científicos. La Argentina tiene tres científicos cada mil habitantes, la cifra más alta en América Latina.
- Construcción y puesta en funcionamiento de la megamuestra de ciencia, tecnología, arte e industria, Tecnópolis.
- Creación del Polo Científico Tecnológico en el que se emplazan las sedes del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y sus organismos dependientes: la Agencia Nacional de Promoción Científica Tecnológica (La Agencia) y el CONICET. Además, en el predio funcionan los Institutos Internacionales Interdisciplinarios para la Innovación (I4), que fomentan las relaciones internacionales entre la Argentina y el mundo en cuanto a investigación y desarrollo en ciencia, tecnología e innovación productiva.

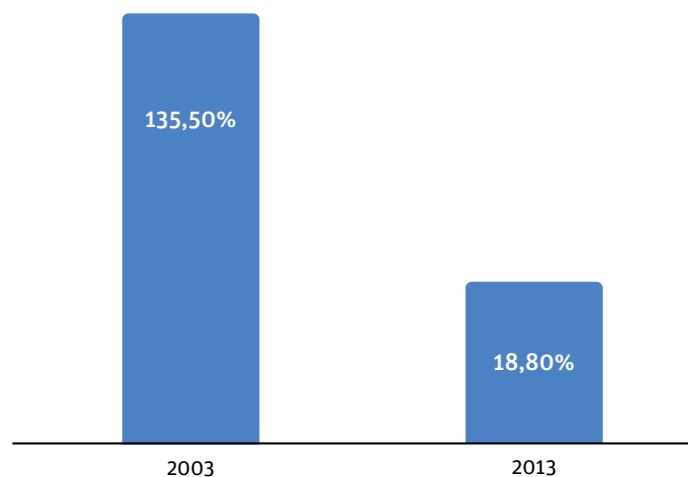
Economía

- Incremento de la tasa de crecimiento económico: el país logró la tasa más alta en sus 200 años de historia. El PBI creció en promedio 7,4% entre 2003 y 2012.
- Mejor distribución del ingreso: el 50% del ingreso nacional ahora está en poder de los trabajadores (era del 30%). De esta forma, el país tiene la mejor distribución de riqueza desde los primeros gobiernos peronistas.
- Fuerte inversión pública y privada: el Plan Federal de Viviendas benefició a más de 4,5 millones de argentinos, y PRO.CRE.AR. ya está construyendo las 62.000 primeras viviendas y proyecta 400.000 en cuatro años.
- Desarrollo y ampliación de la matriz energética: fue terminada la obra de Yacyretá que llevaba 37 años de demora, Atucha II y explotaciones no convencionales de gas y petróleo. Se inauguró un parque eólico en Chubut y se está ampliando en La Rioja el Parque Arauco. Fueron inauguradas las líneas de alta tensión Comahue-Cuyo y NEA-NOA, y se están produciendo los reactores nucleares CAREM.
- Recuperación de empresas públicas: reestatización de YPF, Correo Argentino, Aguas Argentinas (AYSA) y Aerolíneas Argentinas, entre otras.
- Desendeudamiento y autonomía respecto a las políticas de austeridad que promueve el FMI. En 2005, se rechazaron las exigencias del capital financiero internacional y se efectuó una reestructuración de la deuda externa en términos beneficiosos para el país.
- En 2003, la deuda externa representaba el 135,5% del PBI. Gracias a la reestructuración de la deuda, en la actualidad ese porcentaje es apenas de un 18,8%. ✌️

PBI
+7,4%
(promedio)
2003 - 2012

50%
ingreso nacional
en poder de
los trabajadores

DEUDA NETA DE LA NACIÓN EN PORCENTAJE DEL PBI



Fuente: elaboración propia

Plan Federal
de Viviendas
4.500.000
argentinos

PRO.CRE.AR
62.000 viviendas



Desarrollo y ampliación de la matriz energética

Yaciretá, Atucha II,
Parque eólico Chubut,
Parque Arauco,
Líneas de alta tensión
Comahue-Cuyo y NEA-NOA,
Reactores nucleares CAREM



¿Qué pasó en las PASO de Buenos Aires?



POR ALFREDO SANTOS*

Integrante del Área de Formación Política de Gestar

Este interrogante surcó todos los despachos políticos, mesas de prensa, encuestadores, radios, etc. La gran cantidad de conjeturas y definiciones que surgieron van desde el "fin del ciclo K" a una "notable mengua del oficialismo a manos de otros peronistas", "sorpresa provinciales" y demás. Creo que para ordenar las posibles respuestas hay tres dimensiones a contemplar: qué significan las PASO, cuál es el enfoque opositor y cuál fue el enfoque del oficialismo, siempre teniendo en cuenta la dinámica de la lógica cotidiana y de la lógica política, claves para analizar los resultados.

Las PASO

Las primarias abiertas son un instrumento político cuyo objetivo es transparentar la actividad política y posibilitar que los partidos diriman sus diferencias a través del voto del pueblo, dejando atrás viejas tretas políticas del estilo "*te disputo, pero si pierdo me voy y armo otra lista*", o enviar a votar en las internas de los partidos opositores para que gane el peor dirigente y/o el más conveniente a mis aspiraciones. Conductas que se ajustan a egoísmos dirigenciales y a mezquindades partidarias que debilitan las estructuras de los partidos políticos.

La Ley 26.571 se circunscribe a los cargos nacionales y pone el acento en dos cuestiones: 1) cuáles son los partidos habilitados para competir por cargos, ya que se requiere un piso de votos (1,5%), y 2) su obligatoriedad compromete la participación de todos los ciudadanos en la selección de los candidatos. Algunas provincias como Buenos Aires adhirieron a las PASO también para las candidaturas provinciales y municipales y otras no.

Ahora bien, aunque es un acto comicial trascendente e involucra a toda la ciuda-

danía, se limita a la selección de aquellos que van a participar en los comicios electivos de autoridades, tanto ejecutivas como legislativas.

La primera experiencia se efectuó en agosto de 2011 para seleccionar a quienes competirían para el ejecutivo nacional. Casi todos los partidos concurren con una sola lista, vale decir, no había competencia interna dentro de ellos y, al ser motivada por la máxima magistratura, tuvo un efecto comicial anticipatorio y contundente. Cristina Fernández obtuvo más del 50% de los sufragios en esas primarias, con diferencias de más de 37 puntos respecto de sus principales perseguidores (Alfonsín, Duhalde y Binner).

Tal guarismo resultó irrefutable y dejó abortos a los grupos concentrados de la economía y de los medios de comunicación –que apreciaban negativamente al gobierno nacional–. La ciudadanía confió en un modelo que le daba estabilidad y progreso más allá del estilo presidencial, criticado dos años antes en ocasión del conflicto del campo y las elecciones legislativas de 2009.

La elección de octubre de 2011 incrementó a 54% los votos del Frente para la Victoria y recortó a la primera minoría, el Frente Amplio Progresista, que apenas obtuvo el 17% de los sufragios. Es por ello que quedó instalada la noción de que el resultado de las PASO es inmodificable; sin embargo, atendiendo a la provincia de Buenos Aires, este distrito mostró en octubre varias elecciones municipales con resultados diversos respecto de las PASO de agosto (vaya como ejemplo San Antonio de Areco o Mercedes).

La conclusión de aquella experiencia de 2011 fue que las PASO perdían su carácter selectivo de dirigentes y partidos y se las resignificó como resolutivas del acto comicial e indicadores meramente de una tendencia incremental a futuro para los

que obtuvieran las mayorías en una primera instancia. No obstante, consideramos que resultó de esa manera porque estaban en juego todos los ejecutivos, nacionales, provinciales y municipales.

Pero la elección de agosto de 2013 se vincula a la selección de cargos nacionales legislativos (senadores y diputados) y, en este caso, más allá de las estrategias partidarias de campaña, los comicios se impregnaron de las condiciones locales de cada uno de los distritos.

Vale decir que se plantea un primer interrogante en el análisis: ¿es taxativo el resultado? Esto que se parece a una gran encuesta nacional: ¿es concluyente para cada una de las competencias y categorías electivas?

Una primera lectura en la provincia de Buenos Aires nos permite observar que Martín Insaurralde (FPV) es reconocido en su distrito por una buena gestión pero no tiene un conocimiento extendido a toda la provincia. Mas el tiempo que aún resta para las elecciones de octubre seguramente le facilitará una mejor instalación de su imagen. Por otra parte, las PASO posibilitan un análisis pormenorizado de los distintos desempeños provinciales y municipales para enfatizar las temáticas locales y crecer. En tal sentido, es necesario rever profundamente los soportes de campaña buscando definiciones que incomoden a la oposición, instalar el debate sobre el futuro y quiénes están capacitados para realizarlo.

A su vez, la oposición reitera su estrategia. Por ejemplo, el Frente Renovador utiliza el mismo concepto de campaña, invitando al voto útil: "Acentúe las diferencias, sea conclusivo", es su mensaje. Y los restantes se presentan como la verdadera opción del voto castigo. Claro está que en eso se agota la táctica, prácticamente no hay propuestas de qué país tienen en mente o de cómo gobernarán si son elegidos.

El marco electoral

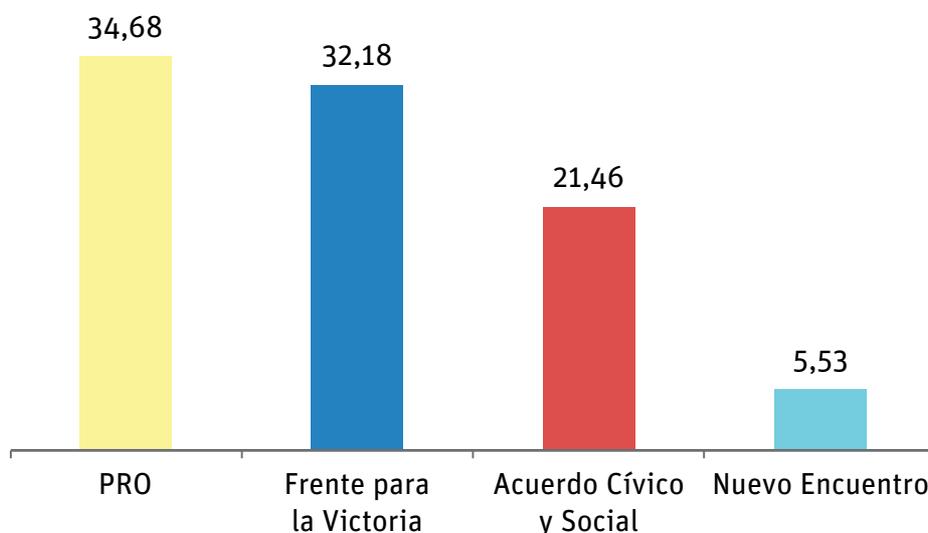
Otro aspecto relevante es el político electoral, ya que se renuevan las bancas obtenidas en 2009 y dicha elección se proyecta como antecedente. Recordemos que el triunfo de la oposición en el primer distrito electoral (Buenos Aires) y la derrota de Néstor Kirchner representaron el fortalecimiento de la oposición, aunque momentáneo y estéril.

El inmediato abroquelamiento de la oposición en torno al "Bloque A", que disputó las presidencias de comisiones legislativas en el Congreso y prometía el límite al supuesto autoritarismo K, quedó signado por el inmovilismo político. Es que no se puede juntar el agua y el aceite: el desarrollo de una oposición solo por estar "en contra de" carece de futuro y así se evidenció. En los dos años siguientes la iniciativa política siguió en manos del FPV (Ley de Medios, de Igualdad de Género, estatización de las AFJP, AUH, entre otras, ganaron la consideración popular). Como toda elección de medio término, la de 2009 estuvo dominada por los sentidos de *castigo* o *aceptación* del gobierno. Luego del conflicto del campo –que tuvo en Buenos Aires y las grandes metrópolis su mayor penetración–, el comicio estuvo marcado por una fuerte emotividad respecto de las formas de conducción, cuestión esta hábilmente instalada por los medios dominantes (liderazgo democrático vs. autoritarismo). La fuerte amenaza del supuesto autoritarismo del gobierno sensibilizó la lógica cotidiana (que por definición es conservadora) y no permitió ver los logros del modelo (lógica política).

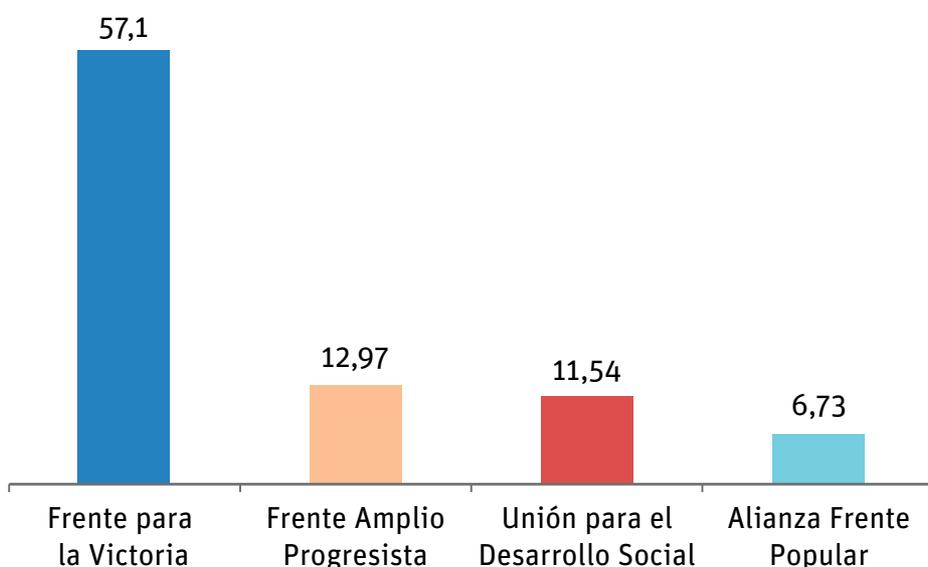
Esos mismos medios de comunicación se encargaron de mostrar la derrota en Buenos Aires y la merma de bancas como una derrota nacional, interpretación equívoca dado que en el país la primera minoría –con más del 32%– quedaba en manos del FPV.

El impacto de la derrota quedó pulverizado en las elecciones de 2011, cuando el escenario político exhibía una oposición desarticulada, sin proyecto político y sin una amenaza explícita para amedrentar al ciudadano; mientras por otro lado, la lógica política se expresaba en beneficios tangibles para la ciudadanía –trabajo, inclusión social, nuevos derechos–. Vale de-

Resultados elecciones 2009 - Provincia de Buenos Aires



Resultados elecciones 2011 - Provincia de Buenos Aires



cir, la lógica política participaba como discurso social de la vida cotidiana.

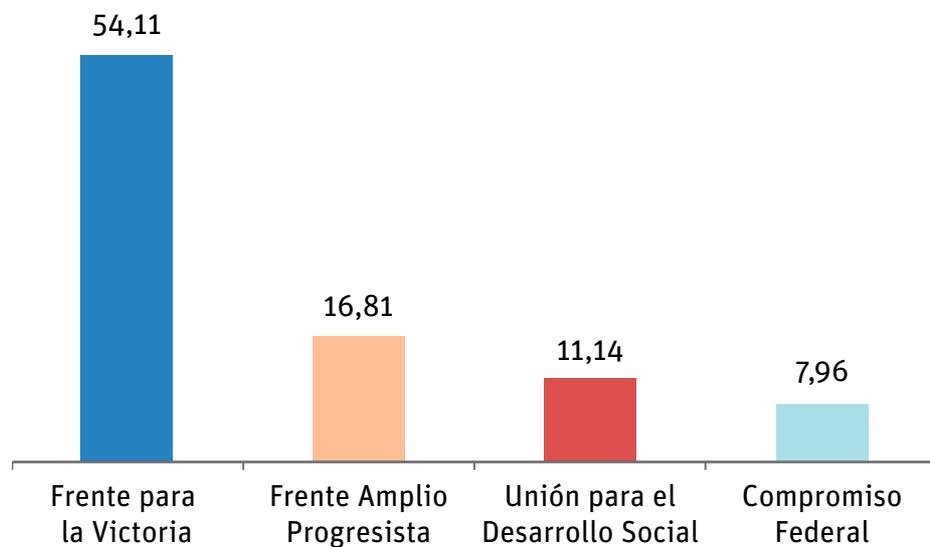
Hoy, en la renovación parlamentaria de 2013, la oposición apunta a resignificar aquella elección (2009) aunque en un contexto distinto: reedita el clima de 2009 en una fórmula de "límites al autoritarismo", que le permita retener las bancas obtenidas. Para ello, y con la colaboración de los medios, a falta de un conflicto como el del campo, comienzan a instalar la "re elección" presidencial como peligro republicano, cuando la misma Cristina desmintió tal intención.

El candidato Francisco de Narváez lanza mucho antes del momento electoral la campaña "Ella o vos" (en la proyección de una disputa de los mismos actores de

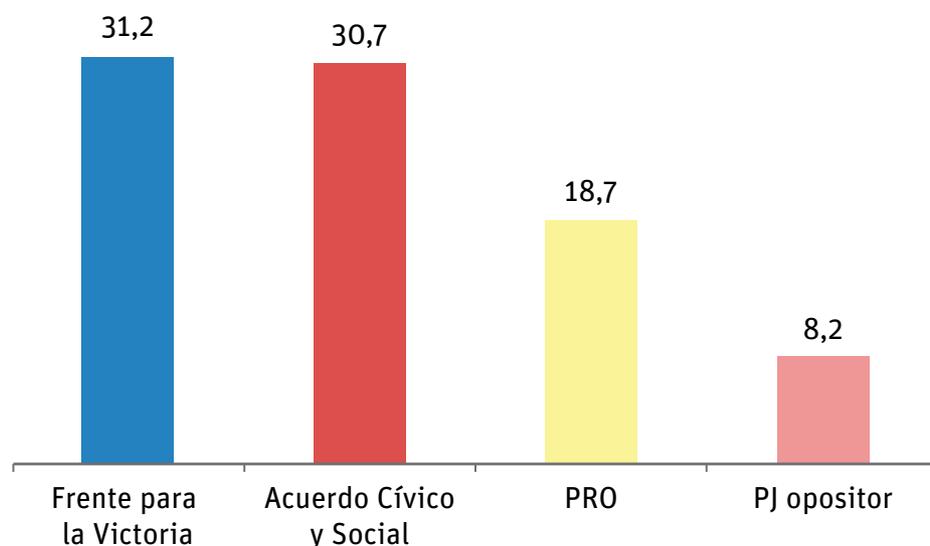
2009: el gobierno, Stolbizer y él), y la estrategia argumental se muestra extensiva a toda la oposición. Aunque, en definitiva, no pudo capitalizar su efecto el mismo De Narváez, el planteo excluyente del bonaerense puso en clave de lógica cotidiana la amenaza abstracta del poder (perpetuación, corrupción, etc.).

Si bien la estrategia evidencia que el arco opositor carece de iniciativa política e ideas, acierta en colocar en el oficialismo toda la responsabilidad del futuro y la acción. Consideramos clave este concepto. La gestión del gobierno apunta a resolver los problemas económicos ocasionados por la crisis económica internacional y dar respuestas a las demandas ciudadanas (inseguridad, servicios, inclusión,

Resultados elecciones 2011 - Total País



Resultados elecciones 2009 - Total País



etc.). En estas circunstancias, la oposición descansa en los aciertos o desaciertos del gobierno, para negar los primeros y criticar los segundos. Su discurso se organiza a partir del permanente antagonismo hacia figuras y no hacia políticas.

En este punto se vuelve central la cuestión de la circulación de la información: el poder informativo y la multiplicidad de voces haciéndose eco de un único discurso opositor, frente a un solo comunicador (la Presidenta) con la cadena nacional y unos pocos medios. He aquí la primera asimetría: el poder de resonancia del arco opositor.

A su vez, estas dos voces en pugna debieron construir sentidos asimilables por

parte de la ciudadanía, verosímiles y prospectivos que den cuenta del futuro. En eso radica la batalla comunicacional: contexto y mensaje, formas y contenidos, emociones y razones.

Si atendemos a las numerosas encuestas, los principales problemas del país explicitados en la coyuntura son la inseguridad, la inflación –que son los que más afectan la vida cotidiana– y posteriormente se ubican la desocupación, la asignada corrupción al gobierno y los bajos salarios. El contexto está caracterizado por una noción de “falta”, respecto de la cual el discurso opositor señala al Gobierno Nacional como responsable/culpable.

La estrategia del gobierno fue responder

en términos de proceso: antes de 2003 a todos nos faltaba todo, recuperamos el trabajo, promovimos nuevos derechos, ampliamos la inclusión social con nuevos instrumentos (previsionales y AUH) e igualamos tecnológicamente a los jóvenes (Conectar Igualdad), sin advertir que estos fueron los mismos argumentos de la campaña de 2011 y que son ya conquistas naturalizadas para el devenir cotidiano.

La sociedad siente que en su voto de 2011 agradeció lo alcanzado. Ahora quiere acciones y hechos que vayan en dirección a otro tipo de necesidades, o a promesas verosímiles de futuro que sorteen inconvenientes actuales. La internalización del bienestar es un modo de hacer propio lo conseguido y movilizarse por más; de lo contrario es detenerse en el pasado.

En nuestra campaña, el eslogan “elegir seguir haciendo” fue una apelación a la confianza por el pasado, sin definir las metas y las realizaciones a alcanzar.

Ahora bien, el devenir de 2011 a la fecha, con la corporación mediática que opera permanentemente en contra, expone algunas medidas del gobierno que generaron un clima de incertidumbre, en particular entre los segmentos medios que acompañaron con su voto. A modo de ejemplo podemos citar algunas decisiones que lentamente fueron malhumorando a amplios sectores de la sociedad: 1) Primero se dijo que se retirarían los subsidios a los servicios dentro del gran conglomerado urbano respondiendo a necesidades energéticas y de equidad. Luego se dejó sin efecto y no hubo explicación alguna. 2) El “cepo al dólar” progresivamente se fue complejizando y haciendo más difícil la adquisición de divisas, situación que amenaza una conducta económica cristalizada (“el atesoramiento en dólares”), sobre todo en momentos inflacionarios. El señalamiento presidencial de que ello fue un recurso de la dictadura (en 1977 por primera vez se cotiza en dólares la venta de un inmueble), no omite el transcurrir del tiempo ni la efectividad de la conducta adoptada –real o imaginaria, ya que en los últimos años no fue negocio atesorar en dólares–. En casos como este se requiere centrar el debate y desarrollar la problemática de manera tal que quede claro que la restricción fue para tener las divisas necesarias para conti-



nuar con el desarrollo industrial y con el mantenimiento de las fuentes de trabajo. Ello, para contrarrestar la insidiosa forma en que el tema fue instalado por algunos medios que lo presentaron como coerción a las libertades individuales de viajar o ahorrar. Aun cuando los indicadores demuestran que se sigue viajando al exterior ostensiblemente y que los flujos de divisas en turismo aumentan de modo significativo mes a mes.

Temas como estos y otros más se instalaron enseguida como condimentos que abonan el discurso de la "queja". La percepción de algunos sectores de la sociedad fue que el gobierno no atendía la agenda de la gente y deseaba imponer otros temas.

La preocupación ciudadana se centra en temas como la inseguridad y la inflación; el Gobierno Nacional no supo orientar comunicacionalmente los esfuerzos en torno a esos problemas y algunos hechos fueron posicionándose como ruidos de comunicación y entendimiento.

En este contexto social y después de mucho dudar hace efectiva su candidatura Sergio Massa, quien acompañó en tercer lugar a Néstor Kirchner en la lista de 2009. El intendente de Tigre, cuya instalación mediática tiene a la inseguridad como una prioridad en su distrito, esgrime un discurso esperanzador en términos de mirar el futuro, recuperando lo bueno del gobierno y corrigiendo los supuestos desaciertos.

El discurso de Massa reconoce, lo más veladamente que puede, su pertenencia al peronismo pero no la enfatiza, más bien se expresa por quienes lo acompañan (Felipe Solá, Giustozzi y otros). A la vez, la lista que armó es un aquelarre que junta desde

macristas a un ex coalición cívica (Adrián Pérez) o a Mirta Tundis (que no se sabe si está como periodista previsional o representante de Clarín). Sin embargo, los nombres de esta alianza no asumen gran significación, pues aquello que imaginariamente se proyecta en las formas (contenedoras y dialoguistas) es una promesa de un rumbo similar al alcanzado.

Se trata de un posicionamiento ambiguo e indefinido, en el que los personajes que acompañaron en su momento el proyecto de crecimiento con inclusión aparecen como poseedores de las claves de su continuidad. Dan a entender que este proceso ha sufrido un desvío y es preciso reencauzarlo. Se insinúa que este peronismo proyectado en el Frente Renovador sabe cómo hacerlo.

Aquello de lo que no habla Massa es que para el peronismo la política pasa por los más humildes, los desposeídos y los trabajadores, que la política es confrontación de intereses y que, como decía el General, "nadie hace una tortilla sin tener que romper algunos huevos".

La realidad de las PASO ofrece un Frente Renovador que cautiva votos del peronismo y de la oposición en general –que lo aprecia como un nuevo liderazgo después de los fracasos para consolidarse en Buenos Aires de sus figuras (De Narváez, Alfonsín y Binner)–.

Considero entonces que la estrategia del Proyecto Nacional debe focalizarse en abrir el debate, colocar la discusión política sobre ejes concretos y sustantivos, y en este campo, ser creativo en la explicitación de las políticas futuras, provocar definiciones, sobre todo porque los grupos concentrados quieren significar la elección como un fin de ciclo sin decir, cla-

ro está, que esto implica, en defensa de sus propios intereses, un regreso al neoliberalismo.

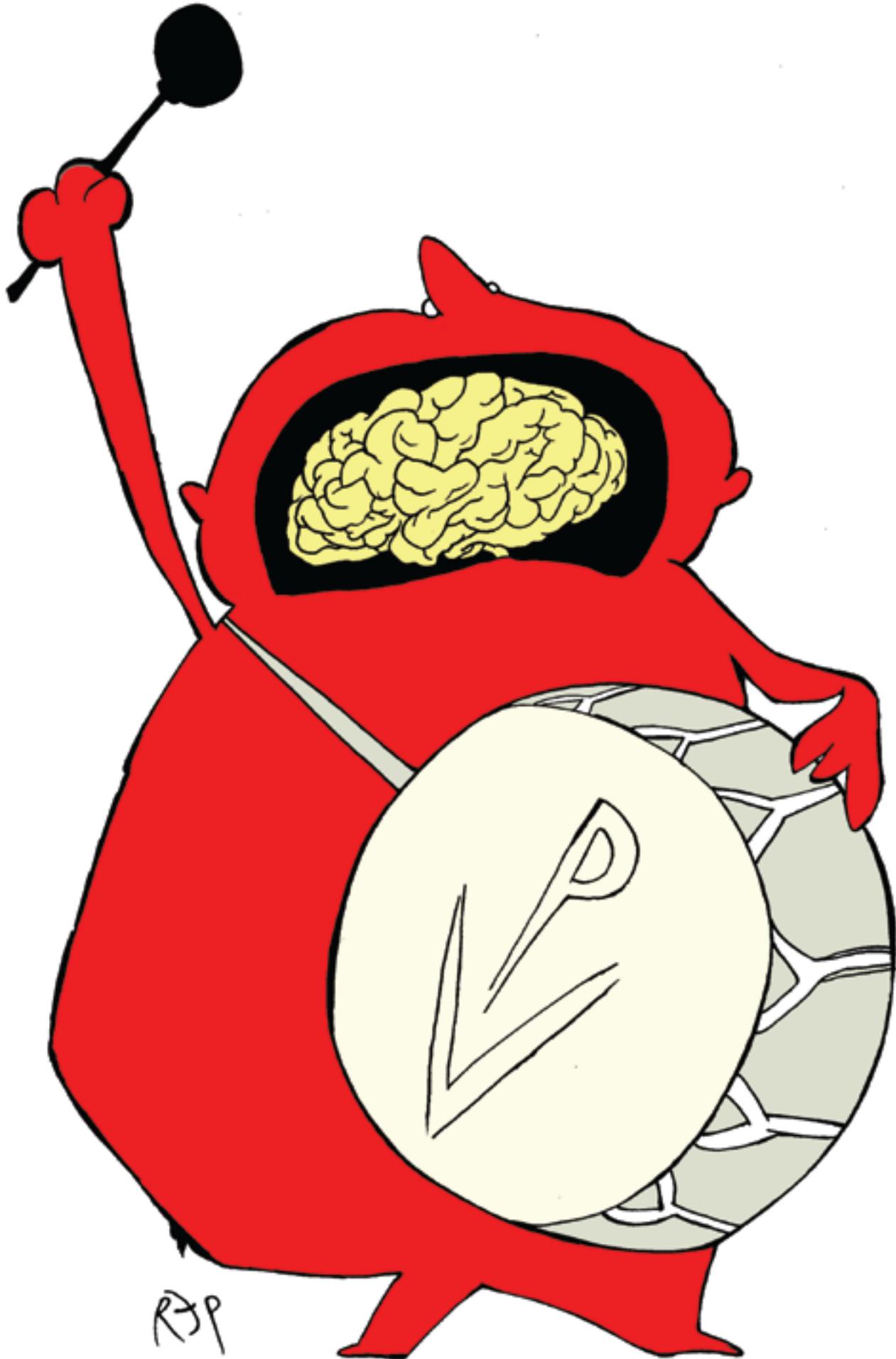
Dicotomías como devaluación o trabajo, distribución de la riqueza o concentración, sustitución de importaciones o libre comercio, crecimiento inclusivo o teoría del derrame, sistema productivo o sistema financiero, continentalismo (Unasur) o fragmentación, ley de medios o discurso único, son oposiciones que deben ser objeto de discusión con las otras fuerzas políticas y transmitirse en términos de lógica cotidiana, vinculados a la defensa del poder adquisitivo, el consumo interno, el pleno empleo y explicitados desde la perspectiva de beneficios para la vida cotidiana.

Nuestra capacidad de hacer ya está reconocida, resta ahora señalar el rumbo y enfatizar que, por ahora al menos, este gobierno es el único que puede ser garante de las conquistas obtenidas y de un futuro con mayor bienestar.

Y más allá de las circunstancias electorales, debemos estar sólidamente unidos en garantizar que el modelo de inclusión con crecimiento, que propende a una mejor distribución de la riqueza, debe seguir siendo el objetivo a conseguir.

Cada partido y cada político tendrán que tomar posición, no hay muchas opciones. O trabajamos por una Argentina justa, libre y soberana, integrada a la Patria Grande, o volvemos al neoliberalismo –un pasado de dependencia ya conocido–.✌️

*Director de la consultora Punto Doxa. Sociólogo especializado en estudios antropológicos y de opinión pública.





Daniel Santoro.
*El descamisado gigante irrumpe
en un jardín cultivado.* Óleo, 170
x 140 cm. (2006).



**"MI GLORIA ES Y SERÁ
SIEMPRE EL ESCUDO DE PERÓN
Y LA BANDERA DE MI PUEBLO."**

EVA DUARTE DE PERÓN

 **GESTAR**
Mejores dirigentes, más justicia social

**ENTRE TODOS CONTINUAMOS
CONSTRUYENDO EL FUTURO.**

Instituto de Estudios y Formación
Política del Partido Justicialista



www.gestar.org.ar